



UNIREMINGTON[®]
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA REMINGTON
RES. 2661 MEN JUNIO 21 DE 1996



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA
**COLEGIO MAYOR
DE ANTIOQUIA**

De los presupuestos teóricos
y metodológicos del turismo:

LA PERSPECTIVA CRÍTICO-REFLEXIVA

Marcelino Castillo Nechar Claudia • María Giraldo Velásquez
Ledys Vianey López Zapata • Yanelli Daniela Palmas

De los presupuestos teóricos y metodológicos del turismo: **LA PERSPECTIVA CRÍTICO-REFLEXIVA**

Marcelino Castillo Nechar • Claudia María Giraldo Velásquez
Ledys Vianey López Zapata • Yanelli Daniela Palmas

Castillo Nechar, Marcelino

De los presupuestos teóricos y metodológicos del turismo: la perspectiva crítico-reflexiva / Marcelino Castillo Nechar, [...et al.]. - 1ª. ed. - Medellín: Corporación Universitaria Remington; Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, 2022

Número de páginas: 136; tamaño 21 x 28 cm

ISBN: 978-958-53797-9-4

1. Turismo. 2. Infraestructura del turismo. Turismo - Administración 3. I. Castillo Nechar, Marcelino. II. Tít.

CDD: 338.4791 / C352

De los presupuestos teóricos y metodológicos del turismo:
la perspectiva crítico-reflexiva
© Corporación Universitaria Remington
© Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia

Primera edición, noviembre 2022
ISBN 978-958-53797-9-4 (Pdf – Internet)
<https://doi.org/10.22209/9789585379794>

Autores

Marcelino Castillo Nechar; Claudia María Giraldo Velásquez;
Ledys Vianey López Zapata y Yanelli Daniela Palmas

Adriana Patricia Bustamante. **Directora editorial**
Viviana Díaz. **Coordinadora de procesos editoriales**
Alfonso Tobón Botero. **Diseñador editorial**
Delio David Arango Navarro. **Corrector de textos**

Fondo Editorial Remington
fondo.editorial@uniremington.edu.co
Calle 51 nro. 51-27, Edificio Uniremington
Telefax: (604) 3221000, extensión 3505
Medellín, Colombia

Este libro es resultado de la investigación denominada *Actualización de los presupuestos teóricos y metodológicos del conocimiento del turismo*, que se encuentra registrada en la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia con el código FA7 en la línea de investigación Turismo y terrorismo y realizada por el grupo de investigación GIET (Grupo de Investigación Empresarial y Turístico).



Esta publicación se distribuye bajo una Licencia Creative Commons
«Atribución-No Comercial-Compartir igual»

Nota legal

Las opiniones expresadas en el presente texto no representan la posición oficial o institucional de la Corporación Universitaria Remington; por lo tanto, son responsabilidad de los autores las citaciones realizadas y la originalidad de su obra. En consecuencia, la Corporación Universitaria Remington no será responsable ante terceros por el contenido técnico o ideológico expresado en el texto, ni asume responsabilidad alguna por las infracciones a las normas de propiedad intelectual.

CONTENIDO

Introducción	9
---------------------------	---

Capítulo 1

El panorama de la producción e investigación científica del turismo: alcances y retos

1.1 Planteamientos problematizadores sobre el conocimiento y producción de estudios sobre el turismo a nivel internacional	14
1.2 Discusión en torno a los estudios e investigaciones del turismo	17
1.2.1 Investigaciones sobre sustentabilidad.....	20
1.2.2 Investigaciones sobre género	22
1.2.3 Investigaciones sobre cultura	23
1.2.4 Investigaciones y política.....	25

Capítulo 2

Actualidad y vigencia de la perspectiva crítica

2.1 Modernidad y posmodernidad en la perspectiva crítica y la criticidad del conocimiento	28
2.2 El enfoque crítico en la construcción del conocimiento	30
2.3 La perspectiva crítica y la Escuela de Frankfurt: vigencia y actualidad	33
2.4 El sentido de criticidad para el conocimiento del turismo	42
2.5 Polémica de la epistemicidad del turismo	49
2.6 Los llamados críticos del conocimiento del turismo (comunidades).....	52
2.7 Problemática en torno al conocimiento del turismo: líneas y metodologías	59
2.8 Hacia una visión crítico-reflexiva con actualidad y vigencia.....	60

Capítulo 3

La perspectiva crítica versus la denuncia en el conocimiento e investigación del turismo

3.1	Los enfoques económicos, políticos y sociales del turismo: antecedentes	64
3.1.1	Etapa de la modernización turística	68
3.1.2	Actualidad (los últimos treinta años)	72
3.2	Análisis de la producción en turismo autodenominada por sus autores como crítica.	75

Capítulo 4

La orientación crítica en la producción científica y la investigación del turismo en México y Colombia

4.1	Fomento a la investigación en México	83
4.2	La investigación del turismo en México	86
4.3	La investigación en Colombia	88
4.4	La investigación del turismo en Colombia	90
4.5	Análisis exploratorio de la investigación en turismo en Colombia a partir de la producción de los investigadores.....	95
4.6	Caso de investigación: caracterización de la investigación con tendencia a la crítica en México y en Colombia	100
4.6.1	Metodología	100
4.6.2	Resultados	101
4.6.3	Discusión de los resultados	116
	Conclusiones	118
	Referencias	134

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. El problema del conocimiento en los antiguos	32
Tabla 2. Taxonomías del conocimiento bajo las dicotomías duro/suave, puro/aplicado.....	58
Tabla 3. La perspectiva denunciatoria en el estudio del turismo	66
Tabla 4. Los aportes críticos vanguardistas en el turismo.....	70
Tabla 5. Iniciadores de la perspectiva crítica en el turismo	72
Tabla 6. Autores de la crítica-filosófica del turismo	76
Tabla 7. Evolución de los cuerpos académicos consolidados en las universidades públicas de los estados por áreas de conocimiento (2002-2009)	84
Tabla 8. Incorporación de subsistemas en el PROMEP.....	85
Tabla 9. Actores del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI). Colombia.....	89
Tabla 10. Grupos de investigación por área del conocimiento.....	91
Tabla 11. Grupos de investigación en turismo. Colombia	92
Tabla 12. Líneas de investigación en turismo. Colombia.....	97
Tabla 13. Temas de las producciones académicas en turismo	99

LISTA DE FIGURAS

Figura 1.	Evolución y transformación de la Escuela de Frankfurt	38
Figura 2.	Fundamentos teóricos y metodológicos de la teoría crítica.....	40
Figura 3.	Etimología de la ciencia.....	50
Figura 4.	Fases paradigmáticas para el estudio e investigación del turismo.....	55
Figura 5.	La visión crítica-reflexiva para el turismo	60
Figura 6.	Denominaciones del conocimiento turístico moderno	69
Figura 7.	The Critical Turn in Tourism	74
Figura 8.	Cuerpos académicos reconocidos por el PROMEP.....	84
Figura 9.	Caracterización de grupos de investigación en Colombia por gran área de conocimiento de la OCDE.....	91
Figura 10.	Producciones bibliográficas colombianas: generales y en turismo	96
Figura 11.	Investigadores colombianos con líneas en turismo.....	97
Figura 12.	Producciones académicas relacionadas con turismo. Colombia	98
Figura 13.	Temas con mayor representación dentro de las producciones bibliográficas .	100
Figura 14.	País de procedencia del investigador	101
Figura 15.	Tipo de investigación que suele realizar	102
Figura 16.	Tipos de investigación predominante en los estudios turísticos	102
Figura 17.	Estado del conocimiento actual del turismo.....	103
Figura 18.	Enfoque bajo el cual suele realizar sus investigaciones	103
Figura 19.	Enfoque que considera predominante en la investigación turística.....	103

Figura 20. Perspectiva teórica para sustentar los trabajos de investigación	104
Figura 21. Perspectiva teórico-metodológica predominante en la investigación turística	104
Figura 22. Campo interdisciplinario de preferencia para abordar las investigaciones en turismo	105
Figura 23. Soluciones o propuestas que han generado las investigaciones en turismo...	105
Figura 24. Valor de la teoría para la investigación en turismo.....	106
Figura 25. Valor de la metodología para la investigación en turismo	106
Figura 26. Retos que presenta la teoría y metodología del turismo en la actualidad	107
Figura 27. Mapa de categorías de la situación de la investigación en turismo en el mundo	108
Figura 28. Nube de palabras problemas que se deben investigar en turismo	109
Figura 29. Mapa de categorías problemas que se deben investigar en turismo	110
Figura 30. Mapa de categorías perspectivas teórico-metodológicas predominantes	111
Figura 31. Mapa de categorías sobre retos de la investigación en turismo	113
Figura 32. Mapa de categorías sobre beneficios de la investigación en turismo	113
Figura 33. Mapa de categorías sobre problemas del turismo a estudiar en México y Colombia.....	114
Figura 34. Mapa de categorías qué es la crítica en la investigación turística.....	115
Figura 35. Mapa de categorías sobre cómo fomentar la crítica en la investigación turística.....	116

INTRODUCCIÓN

Hasta antes del 2020, para ser precisos, diciembre de 2019, los organismos internacionales de turismo, como la Organización Mundial del Turismo (OMT) y el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC), entre otros, señalaban a la llamada *industria turística* como la más grande actividad económica, al menos en las últimas cinco décadas, y con base en las fastuosas cifras en crecimiento de viajes internacionales mostraban un gran optimismo por las proyecciones y continuo florecimiento de esta actividad, la cual, a pesar de diversas crisis e impactos, gracias a su factor resiliente había salido a flote, pero la pandemia originada por el virus Sars Cov-2, mejor conocido como Coronavirus-19 (COVID-19), ha conducido a organismos oficiales, instituciones educativas, sector público y privado, ONG, comunidades urbanas y rurales, hasta académicos e investigadores, a repensar el *fenomenal crecimiento* que había tenido el turismo hasta antes de esa emergencia sanitaria que tuvo severos impactos en todos los órdenes en el ámbito mundial.

Sin duda, un trabajo conjunto y colaborativo entre los distintos actores puede constituir una alternativa a la crisis mundial que vive el turismo. Sin embargo, un aporte importante, más allá de propuestas momentáneas para salir del caos, lo constituye la implementación de una estrategia de investigación con una visión del mundo del turismo que reconozca las diferencias no solo de los sistemas económicos, sino culturales, políticos, ambientales, tecnológicos, sociales y sanitarios que requieren armonizarse en el turismo para visualizar alternativas, modelos y, sobre todo, argumentos renovados de una forma convencional de hacer y practicar el turismo.

El modelo convencional de *industria turística*, centrado en el paradigma positivista y funcionalista, ha sido comparsa de la ideologización capitalista que el turismo ha mostrado con sus *renovados modelos* para comercializar no solo patrimonios, sino culturas, incluyendo sus manifestaciones, tradiciones, identidades, hasta individuos, con un fin de explotación capitalista. Tales modelos como el *glamping*, *slum tourism*, *green tourism*, hasta el llamado *sustainable tourism*, son eufemismos que encubren prácticas neocolonizadoras, productivistas y consumistas que, centradas en grupos de poder, se apropian, expropian y despojan a comunidades y actores herederos de riquezas culturales y naturales, incrementando y ampliando las brechas de todo tipo: la pobreza, injusticias y, en general, las desigualdades entre los llamados países desarrollados y los subdesarrollados o tercermundistas.

Por ello, si se quiere trasponer esta pandemia en el turismo con alternativas realistas, es necesario afrontar el desafío crucial por desarrollar investigaciones que rescaten la perspectiva crítica reflexiva, abarcando múltiples visiones del mundo y sus diferencias no solo culturales, sino económicas, sociales hasta tecnológicas, para ofrecer opciones, prácticas y conocimientos emancipadores.

Este libro es el producto de la investigación denominada *Actualización de los presupuestos teóricos y metodológicos del conocimiento del turismo*, registrada con el código FA7, inscrita en la línea de investigación Turismo y territorio y realizada por el grupo de investigación GIET (Grupo de Investigación Empresarial y Turístico).

El propósito final de este proyecto de investigación fue discutir y replantear temas cruciales en el conocimiento del turismo bajo la perspectiva crítica, buscando impactar en la forma de investigar y construir conocimientos turísticos en el nivel superior y de posgrado, rescatando problemas álgidos en el ámbito regional e internacional, como posibilidad de criticidad turística latinoamericana ante el discurso oficial institucionalizado de los grandes organismos internacionales vinculados al turismo, que adoctrinan en lo teórico-metodológico de este campo de estudio. Este giro crítico iniciado hace algunos años (Castillo, 1992; Bianchi, 2009; Ateljevic *et al.*, 2007; Tribe, 2008, Castillo y Panosso, 2014, Blázquez y Cañada, 2011), muestra la necesidad de actualizar la investigación del turismo, no solo con temáticas, sino en el sentido de renovación de sus estrategias teórico-metodológicas, ya que son decisivas para afrontar con una nueva cara y otros argumentos los retos que plantea la sociedad posmoderna del turismo. Con ello, se espera que el conocimiento del turismo intente superar la visión convencional instrumentalizada, construyendo y actualizando bajo un giro crítico reflexivo los temas prioritarios de la sociedad actual y venidera, para no continuar refuncionalizando los temas típicos del discurso oficial institucionalizado. Eso será posible siempre y cuando se tome conciencia de lo que significa el conocimiento como un problema epistemológico crítico, o lo que es lo mismo, entender lo que implica la criticidad en la fundamentación de su conocimiento, para rebasar la positividad de lo producido, así como la determinación de temas medulares que trastocan lo convencional del estudio, investigación e intervención en la realidad.

En este sentido, este libro se presenta como parte de una respuesta a las necesidades de investigación turística, que reconoce el valor de los enfoques teórico-metodológicos en el estudio y conocimiento del turismo, pero, igualmente, destaca el llamado a la crítica reflexiva como una perspectiva para fortalecer la conciencia académica, que no deja de ser política, no solo sobre los discursos, sino sobre la práctica turística que demanda una renovada arquitectura gnoseológica y metodológica en el conocimiento actual del turismo. La dicotomía clásica de lo teórico-práctico, negocio-cultura, tradición-modernidad, pensamiento-acción, ética-conciencia, entre otras, es demasiado simplista y reduccionista. En un mundo complejo y complicado es necesaria una actitud reflexiva, crítica, interpretativa y emancipadora que apunte los llamados Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y que permita generar alternativas para un mundo más justo, equitativo, tolerante, respetuoso, solidario e integrador de las personas, sus actividades, organizaciones, identidades y expectativas, esto, sin duda, incluye al turismo.

El libro se integra en cuatro capítulos distribuidos así: el primero muestra el panorama de la producción e investigación científica del turismo, no solo en el ámbito mundial, sino en Latinoamérica, considerando sus alcances y retos. En este capítulo, se presenta

un panorama sobre la situación del conocimiento y producción en las investigaciones sobre el turismo, donde se manifiestan debilidades, avances, fortalezas, así como también líneas de conocimiento que son cruciales y que están siendo poco abordadas en correspondencia con los desarrollos y los problemas que el turismo genera. Esto en lo que corresponde al trabajo de investigación objeto de este libro, es lo que se denomina planteamiento de la situación objeto de estudio.

El segundo capítulo aborda la actualidad y vigencia de la perspectiva crítica, en la cual se destaca la importancia del problema del conocimiento en turismo, así como sus procedimientos metodológicos como aspecto central para desarrollar la propuesta epistémica del sentido de criticidad acerca de él. En este capítulo se hace un recuento que va desde el horizonte griego, la modernidad, hasta los aportes contemporáneos de la llamada Escuela de Frankfurt, además se construye el marco que permite analizar la crítica en el turismo, donde se destaca la importancia del problema del conocimiento en turismo y sus procedimientos metodológicos, como aspecto central para desarrollar la propuesta epistémica del sentido de criticidad.

El capítulo tres, relativo a la perspectiva crítica en el conocimiento e investigación del turismo, muestra cómo se ha efectuado la crítica en la producción de su conocimiento, para ello se establecen tres grandes procesos concatenados en el horizonte contemporáneo, desde que empiezan a emerger investigaciones que tienen un corte denunciatorio, es decir, que no reconocen abiertamente una perspectiva crítico-filosófica —adscrita a alguna tradición epistemológica con pensadores representativos del área— pero, delinear argumentos que tienen un corte *crítico*.

En una segunda fase, este capítulo, presenta a investigadores que abordan ciertas categorías o nociones de la tradición crítica, representadas por pensadores de la talla de Marx, la Escuela de Frankfurt o habermasiana, por mencionar algunos. Lo importante de este capítulo es que recorre un amplio horizonte que va de la aparición de los investigadores de la Escuela Berlinese, los aportes denunciatorios, la actualidad de los últimos treinta años en esta línea de investigación, hasta las representantes del *giro crítico en el turismo*.

Precisamente, en la tercera fase de este capítulo, en el llamado *giro crítico*, se analizan un conjunto de aportaciones que no solo abordan temas actuales de la problemática del turismo, sino que muestran —en su mayoría— la presencia de mujeres que le da un cariz relevante a la criticidad del turismo, al concebirlo como el *turismo de la esperanza*. Estas miradas de mujeres imprimen a las investigaciones críticas del turismo un valor adicional, pues no solo toman categorías, sino modelos y líneas de investigación que reconstruyen en el turismo, además de intentar fundamentar un pensamiento crítico sobre él. El capítulo concluye con el análisis de una producción en materia de investigación en turismo de la última década —denominada por sus autores como *crítica*— que muestra las variaciones y riqueza de temas estudiados e investigados.

El cuarto capítulo desarrolla el caso de estudio de investigación, donde inicialmente se caracteriza la forma como se organiza y se incentiva el desarrollo de la investigación en México y en Colombia, para luego mostrar más específicamente lo relacionado con este aspecto, en lo concerniente a los investigadores e investigaciones en turismo en los dos países objeto de estudio, para luego hacer una caracterización de corte exploratorio de la investigación en turismo en México y en Colombia a partir de la producción de los investigadores, con la finalidad de indagar sobre la importancia que tiene la teoría y metodología para la investigación del turismo, el enfoque utilizado en sus investigaciones, las líneas y aspectos problemáticos en las que se están enfocando y se deben enfocar las investigaciones, la situación actual que presenta dicha investigación y los retos del turismo en la consolidación de su conocimiento científico. Todo esto con la intención de determinar hasta dónde la investigación en estos dos países ha avanzado en lo correspondiente a la visión y desarrollo de estudios de corte crítico.

En lo relacionado con la metodología para el estudio de caso, se desarrolló una investigación de tipo exploratorio, utilizando la técnica de encuesta, para lo cual se diseñó un cuestionario. Se utilizaron los enfoques cuantitativo y cualitativo para las preguntas abiertas. Se realizaron gráficas estadísticas y se utilizó el *software* para análisis de datos cualitativos, MaxQda analytics Pro-2020 y sus herramientas visuales. Las respuestas de los investigadores se cargaron al *software* y se realizó una codificación abierta. La población estuvo conformada por treinta investigadores mexicanos y veintitrés colombianos (en el desarrollo del cuarto capítulo se muestra en detalle el procedimiento para la selección de la población y la muestra). El capítulo termina con una discusión de los resultados, dejando ver un panorama (que advertimos es exploratorio), del estado de la investigación en los dos países objeto de estudio, desde el paradigma planteado en este estudio. Con estos resultados se brindará un seminario a los docentes de los dos países.

Finalmente, las conclusiones son un apartado interesante ya que permiten no solo resumir las ideas centrales y los retos a los que se enfrenta una investigación más profunda en los considerandos, sino una veta para encontrar nuevas líneas, así como problemas de investigación que revitalicen la perspectiva crítica en los estudios e investigación del turismo.

Los autores



CAPÍTULO 1

EL PANORAMA DE LA PRODUCCIÓN E INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA DEL TURISMO: ALCANCES Y RETOS

*"La sociedad avanza al ritmo de nuestros pensamientos,
por lo que, si quieres cambiar la sociedad,
primero debes cambiar tu forma de pensar"*

(Albert Einstein).

La creciente influencia del turismo en las economías mundiales ha desencadenado un interés cada vez mayor por la comprensión de esta actividad como objeto de estudio, no solo mediante sus indicadores estadísticos, que exhiben el incremento anual de turistas y el aporte de la actividad al producto interno bruto (PIB), sino en relación con los efectos producidos en las sociedades y sus individuos, así como en los recursos naturales y culturales. Actualmente, existe una gran cantidad de investigadores, centros de

investigación y universidades interesados en abordar, desde diferentes ópticas y ramas del conocimiento, los componentes y procesos del turismo, situación que se traduce en una producción anual cada vez más robusta, que termina por engrosar los repositorios universitarios y las revistas indexadas.

Cabe señalar que, son justamente las revistas indexadas y las investigaciones de grado, los elementos que generan cierto contrapeso a la hora de verificar la calidad de las investigaciones, pues estas se basan en la revisión por pares, propia de la producción científica, así como en la mentoría de investigadores especializados durante el proceso de investigación bajo el respaldo de sus casas universitarias.

Existen investigaciones que son cimentadas y construidas con el paso de los años, sin embargo, muchas otras son producto de un parafraseo constante que hace que existan infinidad de *tipos de turismo* carentes de pensamiento, discusión y construcción. En muchas ocasiones se escribe, se investiga y se produce bajo esta lógica, por ello, ante el dilema de si la crítica en el turismo está siendo objetiva o solo se sustenta en un intento de acercamiento de producción científica, se presentan desafíos constantes a los investigadores que trabajan en esta línea, que constantemente deben reflexionar y actualizar respecto a los avances de la academia en materia turística, en un esfuerzo que haga que todos aquellos investigadores del sector turístico tengan a bien crear, construir e innovar conocimiento de calidad. Es un reto, a nivel mundial, el repensar, romper paradigmas y construir bajo una lógica guiada por la ética del ser, pero sobre todo del ser investigador real.

De ello la necesidad de mantener la *vigilancia epistémica* propuesta por Bourdieu (2001) como la pauta que da coherencia teórica a la investigación social, permitiendo trascender la réplica de discursos ajenos hacia la construcción del nuevo conocimiento a través de una reflexión profunda y crítica de los diferentes postulados y prenociones existentes. No se trata de elegir la teoría más popular ni la predominante, sino la que mejor se adapte al tema que se planea investigar, ni tampoco de replicar un estudio en otra latitud, sino de reconocer las características intrínsecas a cada caso en particular.

En este capítulo se presenta un panorama sobre la situación del conocimiento y la producción en las investigaciones sobre el turismo, donde se manifiestan debilidades, avances, fortalezas, así como también líneas de conocimiento que son cruciales y que están siendo abordadas en correspondencia con los desarrollos y los problemas que el turismo genera. Esto en lo que corresponde al trabajo de investigación objeto de este libro, es lo que se denomina planteamiento de la situación objeto de estudio.

1.1 Planteamientos problematizadores sobre el conocimiento y producción de estudios sobre el turismo a nivel internacional

Como área de investigación de los centros universitarios, el turismo ha tenido diferentes obstáculos en el camino de su construcción teórica. Al respecto, Weaver y Oppermann (2000) destacan al turismo percibido como una actividad trivial, no solo por organizaciones

públicas y privadas, sino por las mismas instituciones académicas, que optaron por entenderlo como un campo de estudio vocacional y lo redujeron a una mera formación técnica para obtener oportunidades de empleo que se lograran generar por cuestión de servicio. Estos autores destacan que no hay definiciones claras y datos fiables, pues no existe consenso en la definición del turismo, y además existe la carencia de teorías propias de una arraigada tradición académica, que proporcionen los fundamentos para comprender y organizar determinados aspectos del mundo del turismo que faciliten el avance de su conocimiento (Weaver y Oppermann, 2000).

Bien es cierto que la conversión del turismo en un objeto de estudio comienza desde una perspectiva económica y de *marketing*, pero eventualmente, ciencias como la antropología y la sociología aproximaron la discusión hacia un corte más cualitativo (Ryley y Love, 2000), hasta llegar al punto de inflexión actual, que reconoce la importancia del análisis integral, la investigación mixta y la interdisciplinariedad para lograr una mayor profundidad del conocimiento. No obstante, las investigaciones de corte transversal siguen siendo mínimas en comparación con las que se basan en análisis unidimensionales de un solo corte metodológico o enfocadas en estudios de caso muy particulares.

Rodrigues (2006) menciona que en países de América Latina como Brasil, los estudios que se realizan en torno al turismo tendrán a lo mucho no más de tres décadas y su comunidad científica aún se encuentra en formación, y aunque del año en que escribí este ensayo ya ha pasado más de una década y media, es poca la diferencia entre los resultados que presentó y los que se viven en la actualidad —una serie de réplicas de lo que en otros países funciona— hace falta una mayor criticidad y construcción de la teoría.

Precisamente, Tovar *et al.* (2015), al abordar este hecho indican que “la crítica en la construcción del conocimiento resulta vital, más que denunciar hechos subjetivamente, su importancia radica en el ejercicio emancipador en contraposición al modelo tradicional que instrumentaliza el saber a simples datos, alejándolo de la comprensión de la realidad” (p. 36), situación que ha empezado a retomarse no solo por investigadores en lo individual, sino por las comunidades científicas que han gestado los llamados *giros críticos* al conocimiento del turismo.

En otras latitudes, como en el Reino Unido, Stuart (2002) indica que la investigación del turismo aún no ha sido reconocida en forma generalizada por la comunidad científica. Y, al describir lo que sucede en la región asiática, Rodrigues (2006), retomando a Pearce (2004), presenta un escenario poco favorable para el desarrollo académico del turismo en la región, pues quienes emigran buscando colocarse en universidades de prestigio en el Reino Unido, EE. UU., Canadá, Nueva Zelanda y Australia, son jóvenes investigadores que, al regresar a sus países de origen, aplican los estudios sin tener en cuenta las condiciones naturales, culturales, sociales y económicas, cayendo en el error de reproducir metodologías y teorías, así incurren en una serie de malas decisiones estratégicas para

innovar en ellas y, a la vez, poder incidir favorablemente en la transformación de sus realidades.

En Suiza, un país que cuenta con una de las mejores universidades con especialidad en estudios del turismo, se han realizado diversas investigaciones que giran en torno a metodologías cualitativas de las cuales, autoras como Klimek (2014), aluden a que son estudios comparativos que podrían en algún punto ser referencia de apoyo para tomar decisiones por parte de los países, sin embargo, en cuestión de construcción para forjar el concepto o posibles metodologías que permitan fortalecer este campo, esto aún es endeble, incluso los investigadores, en su mayoría, publican en Polonia, lo que hace más difícil que las investigaciones aporten al menos en la toma de decisiones de políticas públicas.

En España, incluso, un país que a lo largo de su historia ha presentado un alto índice de ingresos per cápita por turismo, se reconoce que:

El estudio de la actividad turística se ha añadido en fechas relativamente recientes al esfuerzo académico. La gran importancia que el turismo ha demostrado alcanzar en diversos ámbitos, no se ha correspondido con la atención prestada por la comunidad científica (López y López, 2004, p. 32).

Del otro lado del mundo, países como Hong Kong, Corea o China, producen un sinnúmero de artículos referentes al turismo y sus aportaciones desde perspectivas como turismo rural, turismo cultural, hostelería, restaurantes, entre otras aristas, sin embargo, sus investigaciones continúan la línea de cuantificar datos, lo que deja ver que aún hace falta mucho por trabajar desde la perspectiva crítica y constructivista. No así la producción que se genera en Australia y Nueva Zelanda, países que son sede del *Leisure Studies Association* (ANZALS), esta asociación fundada en 1991 promueve la investigación de manera disciplinaria, reflexiva e innovadora.

Ahora bien, Estados Unidos cuenta con la *University of Nevada* catalogada como la mejor a nivel mundial para estudiar turismo. Pero, realmente al realizar este tipo de pesquisas la pregunta concreta es: ¿qué tipo de estudios de turismo se generan en dicha universidad? Pues si bien no es asunto de este capítulo el hacer una crítica a las universidades, sí lo es el analizar lo que se escribe para fundamentar los estudios del turismo a nivel mundial. En el caso de Nevada, se realizan acercamientos para construir modelos basados en análisis mercadológicos y de imagen (Baloglu y McGleary, 1999), lo que lleva a reflexionar si el tipo de perfil del investigador tendría una relación directamente proporcional con su origen de formación.

A nivel mundial, de manera general, se puede vislumbrar que es de gran importancia en el conocimiento y estudios del turismo poder obtener nuevos marcos teórico-conceptuales que propicien un análisis más crítico y cercano a la realidad actual del turismo (Kleffe, 2018).

1.2 Discusión en torno a los estudios e investigaciones del turismo

La investigación basada en el turismo, para el turismo o con base en el turismo, es cada vez más extensa, variada y multidisciplinar. Es a partir de la obra *Fundamentos de la doctrina general del turismo*, de Walter Hunziker (1942) y su colaborador Kurt Krapf, que la investigación en el turismo da un salto mayor en el que empieza a ser considerada con cierto grado de seriedad, ya que se fundamenta en supuestos críticos ligados a la experiencia de Krapf como asesor de asuntos de turismo en su país (España).

Los elementos críticos aplicados a las investigaciones en el estudio del turismo empiezan a tomar fuerza a partir de la década de los 60, sin embargo, estos fueron abordados desde otras disciplinas, de hecho y sin afectar egos, algunos continúan basando sus premisas teóricas a la fecha en otras áreas de conocimiento e incluso solo son parafraseo y traducción de otros idiomas.

Es cuando comienza a existir ese dominio de masas señalado por Marcuse (1969), en el que la actividad turística se visualiza como una actividad dinámica dominante del ser, y con miras de crecimiento del deber ser fuente de ingresos para algunos países, aparece el interés por escribir y fundamentar la actividad. Considerando el desafío que plantea una teoría hacia el enfoque de nuevos paradigmas para retar e inhibir al positivismo, el cual en esos momentos estaba presente en la poca investigación que se formulaba, por lo que aquellos investigadores que planteaban nuevos paradigmas eran criticados por salir del enfoque científico tradicional.

Arias *et al.* (2013), hacen mención a que los estudios del turismo (aunque es una investigación de hace ocho años, las cosas continúan iguales) se rigen bajo una discusión teórica argumentativa cuando realmente se debería revalorar el conocimiento empleado en la "teoría del turismo", ya que "los entes oficiales, como antagonicos de la crítica, sólo muestran partes de una realidad que es disfrazada o matizada de manera que no se pierda el *statu quo* de sus intereses y mantengan el control de la sociedad" (p. 346), es decir, los estudios deben ir más allá de cuestiones elitistas, consumistas, invasivas, de explotación y de invasión o de solo hacer mediciones econométricas, mercadológicas o meramente cuantitativas que sesguen el camino a un consumismo masivo continuo.

Esta rápida expansión del turismo, por algunos autores denominado *industria*, tiene una bifurcación, que, por un lado, genera recursos económicos para muchos países y, por otro lado, está generando impactos socioculturales catastróficos pues promueve la dependencia y el subdesarrollo (Apostolopoulos *et al.*, 2001). Tales autores hacen referencia a que existe una escasez en producción social de conocimientos en el turismo, pues a pesar de los recursos económicos que genera la actividad, hay una deficiencia en recursos invertidos para la investigación de impactos culturales, académicos y demográficos, por mencionar algunos.

En la obra *The sociology of tourism: theoretical and empirical investigations*, Yiorgos Apostolopoulos *et al.* (2001) marcan (aquí cabe mencionar de Cohen su *Authenticity*,

Equity and Sustainability de 2002) trascendentalmente, al analizar diversos enfoques teóricos y mostrar que existen roles y comportamientos en el turismo que pueden ser claramente y, en varias ocasiones, identificables sin importar la zona de estudio o en cuál meridiano del planeta se encuentre. Otra aportación muy loable es la división social de los roles que ha venido marcando la actividad turística, en la cual no solo se incluyen los conocimientos teóricos y prácticos, sino también la división de roles dependiendo del género y la cultura. Como tercera está la interdependencia del turismo y las instituciones sociales ya que, al analizar nueve diversos países, se verifica que esta interdependencia marca que aún es necesario hacer esfuerzos con las instituciones y sus procesos, pues se tienen distintos modos de subsistencia. Por último, los autores mencionan que las investigaciones que se realizan van enfocadas al turismo transnacional, el cual es cuantificable económicamente; y a la mercantilización de los recursos naturales, vislumbrando que la sustentabilidad aún está en construcción a pesar de los años y de la urgencia climática en la que se vive en la actualidad.

Un ejemplo claro al hablar de crítica y turismo es el autor Erik Cohen (1979; 2002). Él menciona que el turismo, desde la perspectiva sociológica, se está construyendo, y que esta construcción se está dando en cuatro áreas principalmente que son: a) los turistas (realiza una categorización de estos que a la fecha representan una aportación trascendente), b) las experiencias que se dan entre estos y los lugares donde se desarrolla la actividad, c) la estructura y cómo funciona en el denominado *sistema turístico* y, por último, d) las consecuencias de la actividad turística en los lugares en donde se lleva a cabo la actividad, al igual que Apostolopoulos *et al.* (2001), trabajo en el que la preocupación por los impactos en los recursos naturales y culturales se hace visible en sus aportaciones.

Según Cohen (2002), se puede observar que los que se llaman *críticos* en el turismo, son un *sainete*, ya que crítica, dialéctica y emancipación pocas veces pueden leerse en las cuatro áreas que el mismo Cohen menciona, inclusive entre líneas es difícil de encontrar un verdadero sentido que marque una producción nueva, fresca y con fundamentos sólidos.

Al leer sobre aquellos investigadores que en los últimos años han desarrollado trabajos relacionados con el turismo y que tienen una formación académica diferente al turismo, pero que con el tiempo se especializaron en el área, se observa que hacen aportes desde sus áreas disciplinarias que permiten fortalecer los estudios en este ámbito del conocimiento, tal es el caso de John Tribe (1997; 2001; 2002). A través de diversos artículos, capítulos de libro y libros, Tribe manifiesta que el escribir bajo un enfoque positivista hace que se ignoren ciertos aspectos, valores y cuestiones morales que desde la crítica se pueden complementar, aportar y ampliar para la planificación de los lugares turísticos, la educación, cultura, oferta, demanda, percepción, entre otros aspectos. Tales elementos (Tribe, 2002; 2008) se pueden desarrollar desde el pensamiento, la reflexión y acción liberal si se acaba con la marginación que hay en la investigación turística.

Jafar Jafari (2005) plantea un cambio de paradigma desde su modelo disciplinar en el que el centro de estudio es el turismo y por tanto, la producción del conocimiento del turismo debe ser disciplinar (el objeto estudiado por una sola disciplina), multidisciplinar (el objeto es estudiado por varias disciplinas con o sin relación), interdisciplinar en tanto las diversas disciplinas llegan a una misma conclusión, transdisciplinar –se invita a las disciplinas a integrarse profundamente– y extradisciplinar (el objeto de estudio se da fuera de la academia), hasta la conformación de las cinco plataformas del pensamiento turístico: i) de defensa: se ensalzan las cuestiones positivas del turismo (empleos, divisas, números, economía); ii) de advertencia: aparecen los impactos negativos que genera el turismo en los recursos naturales y culturales; iii) de adaptación: se buscan nuevas formas de hacer y pensar al turismo; iv) del conocimiento: se forman grupos académicos que realizan encuentros, publicaciones, libros, artículos y, v) la pública: en donde diversos aspectos naturales (terremotos, pandemias, huracanes, etc.) y culturales (terrorismo, guerras, globalización) muestran la importancia de construir conocimiento, pues el turismo es importante a nivel mundial (Jafari, 1994; 2005).

Los antropólogos Rodríguez *et al.* (2010), señalan que a partir de los años 90 existen nuevas formas de hacer turismo modificando las relaciones de los turistas y las tendencias demandadas por los turistas. Basados en Cohen (2005) en las experiencias que buscan los turistas, se percibe que estos desean un contacto directo con la cultura y los recursos naturales:

A partir de la constatación de la homogeneización del mundo y la percepción de la búsqueda de la autenticidad como ideal de la modernidad, surge un nuevo grupo de turistas que, en oposición con los anteriores, prefieren visitar entornos cercanos (con prestaciones de alta calidad) o inmiscuirse en fantasías que se muestran abiertamente como ficción (Rodríguez *et al.*, 2010, p. 65).

Desde la formación académica turística, señalada por Jafari (2005) en la cuarta plataforma, la investigación en torno del turismo para Goodson y Phillimore (2004), está basada en cuatro paradigmas (positivismo, pospositivismo, crítico e interpretación), sin embargo, para Nava *et al.* (2014), la literatura empieza a establecer la falta de un quinto paradigma que es el crítico-reflexivo, que requiere fundamentar pilares epistémicos entre el objeto y el método. Así, Panosso y Castillo (2014) refieren la comprensión, construcción, interpretación y producción del turismo como objeto de estudio ya que la criticidad apoya el fundamento de la estructuración y construcción del turismo, y al analizarlo con un nivel de abstracción relacionado con el espacio- tiempo revela la complejidad que tiene el comportamiento del fenómeno social desde la perspectiva materialista (Osorio, 2005).

Alfonso González (2009; 2010; 2011) ha escrito múltiples artículos en los que pretende comprender al turismo bajo enfoques teóricos sociológicos contemporáneos, haciendo compendios de trabajos que se circunscriben a esa línea. Él considera que el turismo es un campo social con niveles y categorías de análisis en donde se puede experimentar

y entrar en conflicto, dependiendo de la historia, el contexto, la extensión, profundidad, instrumentos, modos de vida de la sociedad anfitriona y del propio turista.

1.2.1 Investigaciones sobre sustentabilidad

En la década de los 90, Butler presentó su analogía del caballo de Troya como una crítica directa al turismo alternativo, que ya desde ese entonces solía presentarse bajo una falsa dicotomía: lo masivo, como *lo convencional* o *lo destructivo* versus lo alternativo, como *la contracorriente* o *lo sustentable*. A lo largo de su postulado, Butler (1990) expone que, efectivamente, el turismo alternativo mantiene una base de turistas más pequeña, pero requiere también de un contacto más directo, y en ocasiones más invasivo con los recursos naturales, el patrimonio cultural o las comunidades locales. Esta condición, si bien beneficia la experiencia turística, presupone la gestión de planes más especializados que, además, deben mantenerse en un constante proceso de observación y control, pues cualquier fallo puede derivar en la generación de impactos negativos bastante significativos hacia el destino y sus recursos.

Pese a ello, sería inconsistente no mencionar los aportes de los presupuestos del desarrollo sustentable en casos prácticos, como ejemplo están las propuestas constructivistas como lo es la del turismo armónico, visto bajo una filosofía conceptual que pretende lograr que el turismo sea una actividad complementaria de un sistema complejo, en donde el turismo no puede ser entendido como un sistema, sino más bien como un subsistema perteneciente a un *hommoecosistema* (Serrano-Barquín, 2008), el cual está compuesto de la parte antropológica y la parte natural, allí todo es complementario con diversas actividades económicas.

El turismo armónico se construye bajo la premisa de generar conocimiento que permita fundamentar una escuela para que los diversos investigadores alcancen a entender que el turismo no puede ser la única fuente de ingresos, pero para ello se construye y se continúa reflexionando sobre una metodología que permita alcanzar la armonía entre los componentes del sistema complejo, lo cual evitaría una vulnerabilidad alta del mismo sistema y permitiría la resiliencia de sus componentes (Palmas *et al.*, 2021), considera su sustentabilidad dentro de los parámetros de medición cualitativa, holística e integrativa (Palmas *et al.*, 2017).

De hecho, como aportación desde un enfoque crítico lo más neutral posible, las investigadoras Franco *et al.* (2020) analizan aportes trascendentales y cómo se está conceptualizando y operacionalizando el turismo, aplicando la metodología del turismo armónico en dos municipios con características semejantes en México y Colombia. En un artículo científico critican fuertemente entre líneas la mala toma de decisiones y malas prácticas que conlleva el turismo masificado en los municipios de ambos países por generar al encarecimiento de la tierra, el turismo masificado y la *in-sustentabilidad* del lugar por los impactos negativos que se generan, entre otras cosas (Palmas, *et al.*, 2020). La riqueza de la metodología es la búsqueda de la valorización de los conocimientos vernáculos de las comunidades, con el fin de rescatarlos y preservarlos, pero además

el respaldo de estos con los conocimientos racionales, lo cual permite vislumbrar un conocimiento crítico de interrelación de saberes.

Por su parte, Weaver *et al.* (2012), analizan las prácticas sustentables en escenarios de turismo masificado y cómo el concepto de *sustentable* se ha ido afianzando en el discurso turístico hasta convertirse en un referente casi imprescindible dentro del *statu quo*, obligando a la gestación de todo un aparato normativo para los Estados y la adopción de prácticas afines por parte del sector privado. No obstante, los autores advierten que, aun reconociendo el discurso de la sustentabilidad como eje rector en los programas turísticos de las diferentes naciones, dicha narrativa pierde peso a la hora de su ejecución, especialmente en los destinos más masificados, donde es habitual que se mantenga un marcado desequilibrio de las esferas de la sustentabilidad como producto de la cuantiosa inversión de: i) el Estado, en términos de infraestructura, y ii) el sector privado, mediante la construcción y mantenimiento de sus empresas que, en su conjunto, inducen a la priorización del beneficio económico por encima de la conservación de los recursos naturales, la protección del patrimonio social y el bienestar de las comunidades locales.

Ante tal escenario, y evitando caer en el absolutismo de la generalización, es preciso recuperar la crítica que años antes presentó Weaver (2007) en *Towards sustainable mass tourism: Paradigm shift or paradigm nudge?* donde expone la intrascendencia de las prácticas sustentables aplicadas por los principales referentes de la industria turística en los destinos masivos, cuya motivación va más acorde a la presentación de una imagen *ad hoc* de cara al consumidor y la reducción de costes de operación, que a un interés real por la conservación del destino.

Uno de los puntos que más llama la atención dentro de la crítica de Weaver es la recuperación del concepto de la *industria* (del turismo) y su actuar ajeno a los avances dados desde la academia, que una vez más pone en la mesa el debate sobre el rol del investigador como agente de cambio y el peso de los avances teóricos, no para el entendimiento, sino de cara a la evolución de la realidad turística. Así, con la *industria* turística se exhibe un término que conceptualmente está más que rebasado, pero que aún persiste en los modos de entender el turismo desde el sector privado, influyendo en sus prácticas y motivaciones.

En este punto, se entiende que la principal crítica al binomio turismo-sustentabilidad no se encuentra en su validez teórica, sino en la dificultad para transferir dichos presupuestos a los escenarios turísticos, sobre todo en los más consolidados, donde se difuminan bajo la influencia de los intereses públicos y privados, subyugándose a lo que, en términos sociológicos, Lipovetsky (2002) denominaría *seducción* del consumismo posmoderno, afianzando experiencias confeccionadas a medida, pero revestidas de consciencia social esto es: la sustentabilidad desprovista de toda legitimidad teórica, para convertirse en un reclamo comercial.

En el caso de México, autores como Vargas *et al.* (2011), efectúan un análisis del camino que ha seguido la sustentabilidad desde un modelo convencional que pretende, a partir de la crisis ambiental, que se regenere el sistema productivo capitalista, buscando el equilibrio entre las dimensiones social, económica y ecológica. Los autores visualizan que las aportaciones que se han dado del turismo sustentable aún tienen un vacío teórico-pragmático abordado desde diversas disciplinas que siguen un patrón convencional encuadrado en el Estado y las organizaciones internacionales, concentrándose principalmente en el uso de los recursos naturales. En la aportación de dichos autores es de notar la falta de subjetividad de los sujetos que participan en el sistema turístico, ya que son estos los que pueden dar el significado a la sustentabilidad.

Este apartado, en la actualidad, podría conllevar a un capítulo más completo, ya que uno de los aspectos que más ha sido estudiado desde el paradigma de la sustentabilidad son las comunidades rurales y, a partir de ellas, se ha escrito un sinnúmero de investigaciones referentes al tema, considerando a las comunidades meramente como un laboratorio de pruebas, y en muchas ocasiones los investigadores construyen discernimiento basado en los conocimientos ancestrales, pero sin tener la ética de involucrar a la comunidad o al menos agradecerles por la apropiación de su conocimiento. Además, que muy pocos autores realmente escriben teorías y metodologías en torno a la sustentabilidad del turismo rural basados en la moral y valores, más allá de la naturaleza económica del turismo (Santafé *et al.*, 2019).

1.2.2 Investigaciones sobre género

Podría decirse que la inserción de los estudios de género dentro de la investigación turística parte de una crítica general a las ciencias sociales. En el ámbito que compete a este estudio, destacan los aportes de Kinnaird y Hall (1994), que en ese entonces enunciaban el poco reconocimiento de un elemento que constantemente influye en la construcción de las manifestaciones culturales y el tejido social, mientras que Swain (1995) enfatiza en cómo los procesos del turismo son construidos, ordenados y sistematizados desde las relaciones de género y sus influencias en la estructura social. En este sentido, el género es un factor de cambio, promotor de impactos y condicionante de roles sociales dentro el turismo.

Otro aporte para considerar es el de Segovia-Pérez *et al.* (2018), que exponen una de las mayores limitantes de la aplicación del enfoque de género en la industria hotelera: la barrera de la discriminación, aunque ya no determinada por acciones y actitudes directas, algo que paulatinamente se ha podido denunciar como prácticas indebidas bajo un estatuto legal, sino de manera implícita mediante los roles de género predeterminados de las diferentes ocupaciones y puestos dentro de las empresas. De esta forma, aunque el discurso se ha modificado en pro de la equidad, aún quedan remanentes de este tipo de desigualdad insertos en las formas tradicionales de administración hotelera y en el propio sistema cultural de las sociedades contemporáneas.

Al respecto, Gibson (2001) hace una primera aproximación a la producción científica sobre turismo y género a nivel internacional, identificando tres categorías principales:

Estudios centrados en las y los turistas (consumidores), donde se analizan diferencias de género en el consumo turístico y el comportamiento en los viajes, aunque no siempre se explican dichas diferencias.

Estudios centrados en las y los anfitriones del turismo (productores). Se analizan las diferencias de género en la producción turística; las oportunidades en el empleo turístico para mujeres y varones; la segregación laboral y la discriminación en el empleo.

El turismo como parte de las construcciones sociales de género, con referencia a los objetos e imágenes empleados en la promoción turística, que se caracterizan como masculinos o femeninos (Gibson, 2001, como se citó en Vizcaíno *et al.*, 2016, p. 487).

Caso similar ocurre con Vizcaíno *et al.* (2016), en su estudio de Iberoamérica hacen un análisis del contenido de las principales revistas indexadas de la región; reconociendo que, aunque los estudios de género han ganado relevancia en los últimos años, aún no tienen una presencia consolidada en la investigación turística y permanecen en su mayoría dentro de los estudios de caso, lo que lleva a cuestionar si la producción basada en los parámetros de la teoría crítica —que es construir y reflexionar para aportar— y específicamente estos estudios de casos así trabajados, más que innovadores son meramente parafraseadores. Vale entonces la pregunta ¿el tema realmente está siendo innovador o es meramente parafraseador? De ser lo segundo, es menester que los investigadores se comprometan a aportar teorías y metodologías que permitan desarrollar al turismo una línea de aportación de conocimiento amplia y fortalecida para apoyo del género en este sector.

1.2.3 Investigaciones sobre cultura

Al hablar de cultura se abre una puerta amplia referente a lo que este concepto conlleva. Desde una visión crítica, el turismo como parte de la cultura, o la cultura como parte del turismo, desde un modelo internacional tiene una relación estrecha con la sustentabilidad, el ecoturismo, las comunidades, los sitios arqueológicos y patrimoniales, las ciudades, los museos, en fin, un número incontable de elementos que se relacionan con la cultura. En la actualidad, se busca que este tipo de turismo, denominado turismo cultural, se genere y se construya para inducir a que el turista sea culto y respetuoso, pero no se ha masificado el tipo de turismo que gira en torno a él, ni se han gestionado criterios de sustentabilidad válidos para cualquier sitio turístico (De Esteban y Antonovica, 2010; Meneses, 2013).

La discusión en torno a la interpretación de la historia de los sitios culturales y la crítica es presentada por Meneses (2013), quien hace una reflexión para que se detenga la

“producción masiva” de teorías y conceptos en torno a la experiencia y el legado. Él considera que el patrimonio debe ser visto como un ente vivo, legado de generaciones que van más allá de construcciones materiales o inmateriales, más bien son experiencias dinámicas vivenciales que están diacrónica y sincrónicamente en la construcción de un modelo que permita interpretar el pasado para transformarlo en el presente a un modelo turístico digno de respeto y valor que plasme tanto la memoria narrativa del visitante como la del paisaje que se visitó.

En el ámbito de la cultura, los estudios sobre la gentrificación han ganado relevancia en los últimos años, pues la transformación urbana vinculada con la expansión metropolitana, hace que viejas zonas céntricas de ciudades se renueven al costo del desplazamiento de sectores vulnerables, marcando un cambio en los estratos sociales que migran hacia la periferia y hacia los destinos turísticos culturales, promoviendo el encarecimiento de la vida en el interior y que organizaciones privadas promuevan la capitalización de la cultura y de los recursos tangibles e intangibles que se formaron a través de los años en dichos espacios.

Desde la perspectiva de la gentrificación del turismo, Daniel Hiernaux y Carmen González (2014), ven al turista gentrificador como un individuo actuante que se debe valorizar, como un ente con capacidad de reflexión, debido a que este ente podría convertirse en un habitante del espacio turístico que podría, a mediano o largo plazo, apropiarse de dicho espacio y producir impactos negativos sobre el lugar, por lo que es indispensable comenzar a tratarlo de manera respetuosa y construir un conocimiento que gire en torno a este tipo de turista con el fin de promover la criticidad y reflexión en la toma de decisiones y de cambios que puede ocasionar en el sitio, todo aunado a una escasez de políticas públicas que busquen la generación de recursos económicos basados en la banalización de la cultura.

El dilema de los sitios culturales y patrimoniales va muy de la mano de cuestiones políticas, ya que los recursos culturales son vistos como un bien mercantil que puede auspiciarse por instituciones públicas y privadas, de ahí que son pocas las propuestas que usan a la crítica como un medio de construcción para gestionar el patrimonio y salvaguardarlo, son más las publicaciones que critican de forma desmesurada al sistema, sin ofrecerle alternativas de rescate y preservación de los recursos. Cuando “las iniciativas de patrimonialización son el resultado de procesos institucionales contruidos de arriba hacia abajo, con escasas conexiones con el entorno local, tienen pocas posibilidades de garantizar la sustentabilidad de las prácticas y conocimientos patrimonializados” (Carrera, 2016, p. 491).

El poder de decisión de los herederos de la cultura (grupos sociales y étnicos) versus el discurso del patrimonio mundial desde la teoría crítica abre diversos cuestionamientos como: ¿Quién aprovecha el patrimonio? ¿Es la comunidad, es el turismo, es el gobierno, son las organizaciones no gubernamentales? ¿Los grupos pueden decidir si ellos mismos quieren continuar reproduciendo conductas tradicionales? ¿La cultura tiene significado en un colectivo para su preservación? ¿El turismo incita al cuidado y preservación de la

cultura o a un consumismo desmesurado basado en ganancias económicas? ¿Puede la teoría crítica aportar en la creación de teorías y metodologías para una correcta gestión del patrimonio?

1.2.4 Investigaciones y política

Uno de los temas que poco ha sido analizado y fundamentado es el turismo y la crisis política que existe y que causa inestabilidad en las zonas de estudio (Hall, 2010; Ioannides y Apostolopoulos, 1999), por ejemplo, según Michel Hall (2010) es necesario construir conocimiento en torno a los efectos que causan las malas decisiones políticas, que entre otras cosas conllevan a la aparición de guerrillas o al terrorismo, dependiendo de la zona de estudio; tajantemente no se puede señalar que no existen dichas investigaciones, sin embargo, es necesario analizar los impactos negativos que se genera en las culturas y en la misma sociedad, más allá de solo estudios económicos y mercadológicos, lo que a partir de la teoría crítica se requiere es fundamentar un marco de referencia teórico-conceptual que permita abordar a la política y el turismo desde otra perspectiva (Sönmez *et al.*, 1999).

Michel Hall (1994; 2002; 2010) –uno de los investigadores con renombre en la literatura anglosajona– menciona en diversos documentos que para hablar desde la perspectiva de la política y el turismo se debe potencializar al turismo dentro de las políticas públicas que se plantean en términos técnicos y racionales, pues las crisis a las que se enfrentan las diversas culturas y la sociedad están interrelacionadas con la falta de una conciencia que permita que dichas políticas puedan ser plasmadas tanto en *papers* como en las agendas gubernamentales locales, nacionales e inclusive internacionales. Él considera que las crisis económicas y sociales que permean el turismo, en algunas ocasiones son escondidas tras cortinas de humo y muchas de ellas son exacerbadas por los desastres naturales (2010).

En una investigación en la que hace una revisión del estado del arte de las crisis económica, financiera y energética, Hall (2010), estipula que literatura sobre turismo y las tres crisis mencionadas, reciben tal grado de atención que se hace a un lado el eje medular que estas crisis pueden ocasionar como el terrorismo y el aumento de los costos de la energía, concluyendo que la noción de crisis se conceptualiza y constituye como una normalidad a la que solo habrá que irse adaptando.



CAPÍTULO 2

ACTUALIDAD Y VIGENCIA DE LA PERSPECTIVA CRÍTICA

"Nada me parece más absurdo que discutir osadamente sobre los secretos de la naturaleza sin haber antes examinado si la inteligencia humana es capaz de penetrarlos"
(René Descartes).

En este capítulo se hace un recuento que va desde el horizonte griego, la modernidad, hasta los aportes contemporáneos de la llamada Escuela de Frankfurt, además se construye el marco que permite analizar la crítica en el turismo, donde se destaca la importancia del problema del conocimiento, al igual que sus procedimientos metodológicos como aspecto central para desarrollar la propuesta epistémica del sentido de criticidad.

La necesidad de precisar la importancia del problema del conocimiento en turismo, así como sus procedimientos metodológicos, implica desarrollar una propuesta epistémica de su sentido de criticidad. Abordar este reto lleva, igualmente, a analizar



algunas polémicas que han formulado connotados investigadores con la finalidad de reconocer sus aportes, pero, también, sus limitaciones, sobre todo considerando el valor que tiene la epistemología como un argumento filosófico reflexivo que debe producir sentidos y significados nuevos, pero, más aún, dotar de la condición emancipadora a los presupuestos (teorías) y procedimientos (metodologías) convencionales en los que se cimentan los objetos de estudio en el turismo.

A lo largo de la historia del conocimiento moderno del turismo, en la aparición de la llamada *doctrina general del turismo* (DGT), aporte hecho por Hunziker y Krapf hacia 1942, se puede observar una tendencia denunciatoria, que podría calificarse como *crítica*. Previo a este aporte, las discusiones eran si el turismo se podía concebir como una actividad económica administrativa orientada al manejo empresarial o, bien, un área académica de corte sociológico que analizara las cuestiones motivacionales, de ocio o culturales. Los investigadores discrepaban entre una y otra orientación, tal es el caso de las críticas efectuadas a la noción tradicional relativa a la condición de aquellas personas que viajaban por ocio, considerados como turistas y, aquellas que viajando por trabajo o negocios, no lo eran.

Las críticas a la condición del turismo por ocio, sostenidas por la Asociación Internacional de Expertos Científicos en Turismo (AIEST), fundada en Suiza en los años cuarenta del siglo pasado por Walter Hunziker, se mantuvo hasta la conferencia de 1991 en Otawa, Canadá, cuando las nociones de turista y turismo abrieron un panorama a las minorías de académicos e investigadores que denunciaban (criticaban), como se observa en la posición asumida por la misma Organización Mundial del Turismo (OMT), lo cual se constata a continuación:

La década de los ochenta constituye un período en el que se va a tomar conciencia de la necesidad de disponer de un marco conceptual unívoco. Desde que en 1968 la Comisión de Estadísticas de las Naciones Unidas (CENU) aprobara las definiciones elaboradas en la Conferencia de Roma de 1963, el turismo se había visto sometido a un profundo proceso de transformación, convirtiéndose en un fenómeno más complejo, globalizado e integrado en el desarrollo económico de muchos países. Esto, unido a la aparición de nuevos productos turísticos y de nuevas estrategias, provocaba que la actividad turística ya no se ajustara a estas definiciones. Además, el marco conceptual que se había venido aplicando en las últimas décadas no permitía la obtención de información estadística fiable y comparable (comparabilidad internacional de los datos turísticos). Este vacío conceptual vino a llenarlo la Conferencia Internacional sobre Estadísticas de Viajes y Turismo celebrada en Ottawa en junio de 1991. Esta conferencia fue organizada por las Naciones Unidas, la Organización Mundial del Turismo y el Gobierno de Canadá, teniendo como finalidad el adoptar un conjunto de recomendaciones internacionales sobre el análisis y la presentación de las estadísticas de turismo. Como resultado

la CENU, en el año 1993, aprobaba una serie de definiciones y clasificaciones recomendables con relación al turismo (OMT, 1994, p. 9).

En aquella reforma, entre otros logros, se tiene el haber introducido una nueva definición para el turismo:

El turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año con fines de ocio, por negocios y otros motivos (OMT, 1991, p. 3).

De esta manera, el fenómeno turístico ya no estaba limitado al mercado de vacaciones, placer o glamur, sino que ahora abarcaba los viajes a nivel mundial, incluyendo las actividades de los visitantes, tanto si son turistas, excursionistas o viajeros por negocios.

Tal tendencia, con el ejemplo de la noción de turismo instituida desde la AIEST, hasta la conferencia del 91 en Ottawa, permite reconocer la discrepancia o desacuerdo, no solo conceptual, sino teórico-metodológico entre quienes abogaban por el turismo como viajes de placer y ocio, y aquellos que argumentaron su amplitud a otras actividades relacionadas con los viajes en general. Empero, en el fondo, se han limitado tales posiciones a una concepción positifuncional (estadísticas y métrica para cuantificar lo económico de tales desplazamientos, bajo un manejo ideológico de industria turística), distanciándose del valor e importancia que tiene la criticidad del conocimiento que, incluso, se puede reconocer con diversas comunidades científicas del turismo, creadas después de la AIEST.

Una cuestión que va aparejada al problema de la crítica y la criticidad del conocimiento del turismo es la discusión científica de su producción y su estatus. Desafortunadamente, no se ha llegado a un acuerdo entre quienes minusvaloran el tema, debido a que han caído en la falta de reflexión que implica la filosofía del absurdo y del dialélico, lo que no les permite reconocer la importancia y sentido de criticidad que demanda el conocimiento del turismo en la actualidad, no solo como reflexión filosófica y argumento epistémico, sino como transformador de la realidad. En tal virtud, se hace necesaria una fundamentación de la importancia, actualidad y vigencia que tiene la perspectiva crítica para su deslinde en el turismo.

2.1 Modernidad y posmodernidad en la perspectiva crítica y la criticidad del conocimiento

La criticidad en el desarrollo del conocimiento ha tenido, al menos, dos grandes marcos sociohistóricos por los que ha transitado: la modernidad y la posmodernidad. En ambos, la razón sirve de base para hablar de la crítica.

En el caso de la modernidad, la filosofía moderna se erige como una corriente de pensamiento que se inspira y fundamenta en el pensamiento de Descartes, caracterizado por la racionalización de la existencia. Los ilustrados creyeron en el valor e importancia

de la ciencia, para sobreponerse a la ignorancia y a la servidumbre. La confianza en la razón y en los valores del hombre los hacía seres comprometidos con la humanidad. Creían en esta y en su avance, en la *Razón Universal* y en que, a partir de ella, se llegaría a la verdad pura. De esta manera, el modernista se manifiesta como un hombre optimista, que asume a la razón moderna como un camino que lleva directo al progreso, haciendo que la razón y el conocimiento se transformen en elementos de dominio y explotación, en detrimento de las viejas ilusiones libertarias e igualitarias (Flores y Mariña, 1999). Esa razón se convirtió, así, en un instrumento del capital, estableció dominio en la naturaleza y en los hombres, matizando con ello la voluntad y la práctica del poder, pero, igualmente, de su conocimiento y su ciencia (Horkheimer y Adorno, 1932).

Para los teóricos de la modernidad, la ciencia se considera una práctica representativa y una producción de la naturaleza, que se caracterizan por el resultado del consenso racional entre quienes la practican y los que establecen verdades científicas, independiente de los intereses sociales (Habermas, 1987).

Por otro lado, la posmodernidad, como un proyecto de finales del XIX, puso en duda las ideas de liberación y unificación —mediante la razón— de aquellas sociedades que, bajo la bandera de la modernidad, cometieron crímenes atroces, tal como sucedió con el Tercer Reich. Igualmente, la posmodernidad rechazó la idea de representación, que se muestra tanto en las artes como en las ciencias, de que las teorías sean reflejo fiel y preciso de la realidad objetiva.

Cuando lo posmoderno denuncia la cuestión antirrepresentativa de la ciencia, significa que, en el caso de las teorías, no representan la naturaleza de la realidad investigada, ellas son una proyección de los entornos políticos, sociales y económicos, en los que se desarrolla la actividad científica. La naturaleza de esa realidad se vela en un mundo creado de simulacros y simulaciones y, lo que ha sido llamado la historia de las ciencias, se vuelve una historia de imágenes y representaciones tanto de realidades, como de procesos y argumentaciones.

Lyotard (2012), representante de la posmodernidad, concibió las ciencias como actividades orientadas hacia la reproducción de las prácticas de investigación, más que la reproducción de resultados acerca del mundo. Incluso, lo que Lyotard llama *performatividad* en las ciencias, lo refiere a la interdisciplinariedad y el trabajo en equipo. A diferencia de lo moderno que, busca el establecimiento y legitimación de los grandes discursos y relatos, la ciencia posmoderna, en su búsqueda de lo *nuevo* (nuevos vocabularios, prácticas, procedimientos, reglas, consensos, etc.), no pretende reproducir lo conocido, sino que busca lo nuevo, lo indeterminado, lo no ensayado.

A pesar de las críticas a la modernidad, algunos pensadores consideran que esta es un proyecto inacabado (Habermas, 1985; Latour, 1993) que aún debe proseguir para alcanzar y consolidar una sociedad libre de conflictos, racional, progresista, secularizada, en la que ciencia y tecnología sean el reflejo de esos avances. Por ello, la modernidad, en torno a la razón, la crítica y la ciencia, propone tres dimensiones:

- La que marca una ruptura con el pasado, y el advenimiento del sujeto moderno, como ser con voluntad arrancado de la matriz religiosa.
- Como justificación de conquista, poder y dominación.
- La que buscó la emancipación, la liberación del sujeto y la sociedad.

Empero, esa modernidad, en su sueño de la razón¹, produjo monstruos y abdicó en la corriente posmoderna, dándole *conciencia* a la humanidad de que el proyecto moderno ya no era válido y, más bien, estaba basado en el desencanto. El hombre posmoderno tiene la experiencia de un mundo duro que no acepta, pero, como carece de esperanza para mejorarlo y al no existir probabilidades para cambiar a la sociedad, está convencido y ha resuelto disfrutar, por lo menos, el presente con una postura despreocupada. En la modernidad, los principios éticos y morales no se mantienen como carácter *universal*, más bien, se establecen en una ética en la cual *todo depende*, se valora más el sentimiento que la razón.

Los padres de la teoría crítica, Adorno y Horkheimer (1998), ya lo indicaban: “desde que la razón se convirtió en instrumento de dominación de la naturaleza humana y no humana por el hombre —esto es, desde sus más remotos comienzos—, quedó frustrada su propia intención de descubrir la verdad” (p. 32).

Los discursos de la modernidad han destacado la importancia del conocimiento funcional a las necesidades de la organización oficializada e institucionalizada, con rasgos autoritarios, de dominación y carentes de crítica o, en el mejor de los casos, de criticidad. Precisamente, este es el asunto principal: reconocer la importancia del enfoque crítico al intentar construir conocimiento sobre un área cualquiera.

2.2 El enfoque crítico en la construcción del conocimiento

El interés por *conocer* ha sido inherente a la naturaleza del hombre desde que este ha existido. A partir de ello, la necesidad por entender qué es el conocimiento ha presentado su formalización. Precisamente, este ha sido uno de los temas más complicados de abordar no solo para la ciencia, sino para la epistemología y la filosofía ya que en ello radica uno de los problemas más complejos para distinguir un conocimiento verdadero de un pseudoconocimiento, esta complejidad ha dado lugar a diversas clasificaciones de lo que puede entenderse como conocimiento con pretensiones de establecerse como ciencia.

Uno de esos problemas ha sido encontrar una verdad absoluta ya sea a través de esclarecer el origen de las ideas, del mundo, de lo verdadero, etc., para poder, con ello, establecer lo que significa y cómo hacer ciencia. Esto se puede observar a través de diversos filósofos y científicos (Sócrates, Aristóteles, Platón, hasta los modernos como Kant, Descartes o

¹ La idea alude a un grabado de la serie *Caprichos* del pintor español Francisco de Goya, marcado con el número 43, en la serie de 80 estampas, y publicado en 1799.

Marx) que en su momento reflexionaron a cerca de ello y ofrecieron así una orientación de qué es la *verdad*, a través de preguntas como: ¿Qué es el conocimiento? ¿Qué es la realidad? ¿Cómo se puede construir un conocimiento verdadero?

Históricamente, fue hasta Kant y Descartes que el problema del conocimiento empezó a vislumbrarse como un objeto de estudio que permitiera generar una disciplina *filosófica especial*. No obstante, las percepciones de estos pensadores presentan orientaciones diferentes. Kant le asignó a la filosofía un lugar dominante con relación a la ciencia, pues incluyó la razón práctica y el juicio reflexivo en los que pueden verificarse dialécticamente no solo límites, sino su propia idea (Habermas, 1986). Por su parte, Descartes planteó la duda metódica, la cual estaba dirigida a la búsqueda de principios últimos que permitieran fundamentar sólidamente el saber en su *Discurso del método*, en el cual presentó tres ensayos científicos, sometiendo a juicio todos los conocimientos de la época.

A partir de lo anterior, el cómo entender el conocimiento ha dado pauta a varias líneas de pensamiento que en su origen se cimentan en diferentes corrientes, entre las principales están: el escepticismo, el empirismo, el racionalismo, el idealismo y el realismo. En ese sentido, la construcción del conocimiento implica reconocerlo como un objeto de estudio y distinguir que, el acceso o método para esa construcción, ha generado una serie de planteamientos que tratan de postularlo a un *absoluto*, sin distinguir que los términos del problema cambian según la perspectiva desde la que se plantee: por ejemplo, desde el empirismo, el conocimiento se torna sensible y la experiencia es el único medio de conocer. Desde el escepticismo, prevalece la duda que abandona el terreno firme de las certezas del sentido común; según el racionalismo prevalece la razón que constituye lo real, negando todo valor científico a la experiencia, pero, desde el idealismo, no se trata del medio (que es la razón), sino del valor del conocimiento y, si es desde el realismo, se sostiene que el espíritu humano puede conocer al ser “en sí” y que la verdad consiste precisamente en la conformidad del juicio con la realidad (Verneaux, 2005).

La cuestión esencial que cabe plantearse aquí es: ¿para qué se construye conocimiento? y si, ¿desde tales perspectivas es posible el abordaje de este con una posición crítica? La palabra crítica, por sí misma, ha llevado a emitir juicios en alguna de sus dos vertientes: negativa o positiva, pero, criticar es:

Juzgar, de hecho, es siempre un expresar, manifestar, estableciendo nexos de predicación que se adecuen objetivando cosas, fenómenos y hechos. No obstante, el manifestar una crítica, con base en esta perspectiva, implica un ejercicio crítico, que (...) no pretende únicamente informarse sobre algo por alcanzar, sino más bien, construirlo y producirlo: de lo contrario se caería, una vez más, en la idea meramente “instrumental de la crítica” (Velázquez, 1996, pp. 29-33).

En otras palabras, la crítica no refiere simplemente a una crítica de contenidos, sino a la construcción de contenidos críticos. La crítica del conocimiento está íntimamente

marcada no solo por la historia de la filosofía moderna, sino, fundamentalmente, por los argumentos helénicos que le han dado sentido. Aunque el problema del conocimiento ha adquirido gran relevancia a partir de Descartes, las preocupaciones ya vienen desde la época de Platón y Aristóteles, pasando por Santo Tomás, San Agustín, Duns Escoto o Guillermo de Ockham. A continuación, se pueden observar las condiciones y características de estas posiciones en torno a la crítica (**tabla 1**).

Tabla 1.
El problema del conocimiento en los antiguos

Autor	Ubicación de la crítica	Sentido
Platón	<i>El Teeteto</i>	Busca las condiciones que debe tener un conocimiento para que sea verdaderamente científico.
Aristóteles	<i>Segundos analíticos</i>	Expone la teoría de la ciencia.
San Agustín de Hipona	<i>La ciudad de Dios</i>	Fundamenta la verdad del conocimiento partiendo de la iluminación del espíritu por las ideas divinas (problema de los universales).
Santo Tomás, San Buenaventura, Juan Duns Escoto y Guillermo de Ockham	<i>Suma Teológica Obras Tratado acerca del primer principio Summa logicae</i>	Se cuestionan sobre qué es lo que corresponde en la realidad a las esencias universales que el espíritu concibe en sí mismo; el nominalismo proyecta directamente la epistemología moderna.
René Descartes	<i>Discurso del método</i>	El conocimiento se convierte en el primer problema que la filosofía debe solucionar si quiere llevar con orden sus pensamientos.
Immanuel Kant	<i>Crítica de la razón pura</i>	La crítica es el preámbulo ineludible de la metafísica y advierte que el conocimiento científico está fundamentado principalmente por juicios sintéticos y <i>a priori</i> .

Fuente: apuntes del curso *Epistemología del turismo*.

Los anteriores autores permiten reconocer cómo el problema del conocimiento ha tomado diversos caminos, la crítica se ha hecho presente bajo las distintas posiciones que estos abordan (realista, nominalista, fenoménica, etc.). La cuestión central para disertar es si una crítica del conocimiento puede llamarse crítica, independientemente de la visión con la cual se aborde esta. Como se puede apreciar, el problema del conocimiento, de lo que se puede conocer, de lo qué es la realidad y cómo se puede construir un conocimiento verdadero o en qué radica su verdad, son preguntas que se remontan a los tiempos de la existencia del hombre.

Al respecto, los principales aspectos que han preocupado a filósofos, epistemólogos y científicos, con respecto al problema del conocimiento, son:

- Tratar de revelar una primera verdad, que sea indiscutible y que pueda servir de principio para dilucidar todas las demás verdades.
- El conocimiento suele remitirse al mundo exterior de las cosas, hechos o fenómenos.
- Buscar el origen de las ideas como el objeto primordial que prueba lo que le corresponde al objeto real.
- No hay un conocimiento científico fuera de la rigurosidad y exactitud con la que trabajan las matemáticas y la física.
- El problema de la crítica del conocimiento no se fundamenta en la búsqueda de cómo son factibles los juicios sintéticos *a priori*, es decir, establecer el universo del conocimiento posible por la razón (Verneaux, 2005).

Hablar del problema del conocimiento no es una invención que ahora surja por hacer novedoso un estudio al respecto en el turismo. No. En su versión moderna, se encuentran los planteamientos de Descartes que indican que, si la filosofía pretende conducir sus pasos con orden, este es el primer problema que debe resolver, y con Kant se busca cómo hacer posibles las ciencias y si la metafísica es factible como ciencia, ya que, para él, el conocimiento científico se constituye especialmente por juicios tanto sintéticos como *a priori*. Después de Kant, en la escuela idealista el problema del conocimiento no es el primero, es el único que se estudia, porque si es el espíritu el que pone el ser, lo único que hay que conocer es cuándo y en qué circunstancias su afirmación es objetiva (Verneaux, 2005).

2.3 La perspectiva crítica y la Escuela de Frankfurt: vigencia y actualidad

La teoría crítica (basada en la crítica marxista de la economía política) surge de la Escuela de Frankfurt², Alemania, representada por Horkheimer, Adorno, Marcuse, Weil, Pollock, Benjamín, Habermas, entre otros pensadores, que hacen un planteamiento filosófico empírico de la emancipación del conocimiento a partir de la reflexión filosófica que lo interpreta y actualiza, pero no como una generación de datos objetivos en relación con la realidad, sino gestando la auténtica constitución del saber.

Dentro de los esquemas, modernos y posmodernos de la filosofía del conocimiento, quizás el aporte más significativo —valor de vigencia y actualidad que tiene la teoría crítica— es que Horkheimer y Adorno, al tratar de construir una teoría materialista de la

² Sobre la Escuela de Frankfurt y la primera generación de la teoría crítica, han escrito Jay (1973), Held (1980), Honneth (1990) o Mardones (1990), pero uno de los estudios más completos es el de Wiggershaus (1994).

sociedad³ con apoyo de las ciencias sociales y la filosofía, formularon una crítica de la Ilustración que parecía dar luz a los planteamientos de los grandes horizontes teórico-metodológicos de ese entonces, adelantando el aporte fundamental emancipador del conocimiento y la praxis en el marco de los discursos de la modernidad.

La llamada Escuela de Frankfurt⁴, surge a principios de 1923 en el marco de la Primera Semana de Trabajo Marxista en 1922, a partir de la cual se pensaba crear el Instituto para el Marxismo. Hacia 1931, con Horkheimer como su tercer director, en su discurso inaugural titulado: *La situación actual de la filosofía y las tareas de un Instituto de Investigación Social*, expone la perspectiva en la que se pretende impulsar una renovada teoría de la sociedad, la teoría crítica, pero igualmente, la situación que prevalecía con la sociología académica y la filosofía alemana. El valor de ello fue presentar la orientación teórico-metodológica que seguiría el Instituto vinculando la teoría marxista con la ciencia social positiva, en el marco de una “filosofía social”. El matiz de tal filosofía tenía una modulación política y ética que tomaba como trasfondo los procesos de evolución las sociedades del capitalismo avanzado (Ortiz, 2001).

El proyecto de Horkheimer resaltaba, igualmente, un programa de investigación interdisciplinaria al cual Adorno miraba con recelo, sobre todo por la acepción que se le confería a la filosofía a partir de una teoría materialista de la sociedad (Habermas, 1989). Esta situación de discrepancia se acentuó a lo largo de los años y de las etapas que vivió la Escuela de Frankfurt. Pero, más allá de las diferencias entre Adorno, Horkheimer y Marcuse, hubo un elemento en común entre ellos: la defensa de la razón entendida como la facultad crítica que emplea el conocimiento para lograr la transformación del mundo, impulsar la libertad y la autorrealización humana en una sociedad justa. A continuación, se presentan las características más representativas en las etapas de la Escuela de Frankfurt.

La primera etapa de la Escuela de Frankfurt, hasta los años treinta, tuvo tres ejes de análisis: la fase posliberal del capitalismo, los mecanismos de integración social y la cultura de masas, todos centrados en la reflexión teórica de aquella inicial perspectiva crítica de orientación filosófica y base empírica, y el abandono de la perspectiva ortodoxa con la que iniciaron en los años veinte.

La segunda fase de la Escuela de Frankfurt va de 1933 a 1940, período en el que los nazis asumen el poder, Horkheimer introduce el término *teoría crítica* de manera precisa y, de

³ Para los años cincuenta, Horkheimer se aleja de la ortodoxia marxista al abandonar las tesis del materialismo histórico dejando de lado las consideraciones de que la clase obrera es el sujeto revolucionario, la lucha de clases como el principal motor de la historia y la afirmación de que la estructura económica es la base del análisis social. Por el contrario, se perfila a conjuntar una teoría social no positivista, de orientación filosófica y base empírica que impulsa proyectos interdisciplinarios de reflexión teórica y de preocupación por los grandes temas filosóficos. Se desplaza el interés del materialismo por el de la filosofía social. La actitud crítica de esta teoría forma parte del proceso revolucionario de la crítica misma e inmanente a su proceso y a la transformación del orden burgués, realizando la crítica al papel de la sociología, como legitimadora del orden y como pensamiento al servicio del poder (Ortiz, 2001).

⁴ La que ha sido llamada Escuela de Frankfurt en realidad no existió como tal, ya que la creación fue la de un *Instituto*; lo de Escuela fue un nombre que se dio a una perspectiva de investigación centrada en la propuesta de la teoría crítica de ciertos miembros de la universidad de Frankfurt. Habermas (1988) dice: “si alguna vez ha existido una Escuela de Frankfurt, esta no existió en Frankfurt, ni antes ni después del período nazi, sino durante los años 30, en Nueva York” (p. 114).

manera plena, hasta los años sesenta, en el que está presente en los contenidos de las investigaciones de los miembros de la Escuela.

La formación de teorías se ha convertido en una construcción matemática. Las ciencias del hombre y de la sociedad se esfuerzan por imitar el exitoso modelo de las ciencias naturales (...). En todas las especialidades que se ocupan de la vida social, la prolija tarea de recolección, la reunión de enormes cantidades de detalles sobre determinados problemas, las investigaciones empíricas realizadas mediante cuidadosas encuestas u otros medios auxiliares, como las que, desde Spencer, llenan gran parte de las actividades universitarias, en especial en los países anglosajones, ofrecen, por cierto, una imagen que exteriormente parece más próxima a los otros aspectos de la vida, propios del modo de producción industrial, que la formación de principios abstractos o que el examen de conceptos básicos en la mesa de trabajo (Horkheimer, 2008, p. 225).

El mismo autor prosigue:

En la medida en que el concepto de teoría es independizado, como si se lo pudiera fundamentar a partir de la esencia íntima del conocimiento, por ejemplo, o de alguna otra manera ahistórica, se transforma en una categoría cosificada, ideológica (Horkheimer, 2008, pp. 228-229).

Precisamente, en 1937, Horkheimer presenta el trabajo *Teoría tradicional y teoría crítica*, como una propuesta que no solo muestra las limitaciones de las teorías tradicionales de la sociedad y del conocimiento, sino que aspira a fundar una teoría crítica de la sociedad. La Escuela de Frankfurt enfatizó sobre los estudios que presentaban la división intelectual y la ciencia, entre teoría y práctica, en la que el conocimiento se estableciera a partir de una perspectiva crítica, en oposición a la tradicional que enmarcaba la idea de una teoría pura a través de la separación del sujeto que contempla y la verdad contemplada, la instauración de una ciencia universal, de un método de catalogación de datos y de una teoría que corresponde a un metarrelato funcional y estructuralmente conseguido para los intereses de dominación y hegemónicos.

La confrontación entre teoría tradicional y teoría crítica tiene varias dimensiones. Para Horkheimer, la teoría tradicional es incapaz de aprehender la totalidad, porque está basada en la lógica de separación cartesiana que contrapone el cuerpo y la mente y, en consecuencia, al sujeto y al objeto. Esa lógica de aprehensión genera relaciones cosificadas en las que el sujeto solo existe en un mundo rodeado de cosas, y "el otro", también es una cosa. La reducción de los datos empíricos a meros hechos, sin conexión con lo social, lo político, lo económico o lo cultural, solo los cosifican. Así, en un mundo de cosas, con la teoría tradicional solo se aprehenden fragmentos sacados de su contexto y, con ello, niega la historicidad de esas cosas, volviéndose incapaz de rehacer la totalidad. Sacar el fragmento de su contexto es negar su historicidad y esta negación es parte de

la condición ahistórica de la ciencia tradicional, en la que las cosas surgen como *dadas*, nombrándolas *naturales*.

Por lo que respecta a la dimensión social, las estructuras sociales se justifican por la condición ahistórica de ese tipo de ciencia, de ese tipo de teoría que, incluso, elimina las contradicciones que se gestan en el mundo social y, por ende, se naturalizan y se aceptan como válidas y dadas en sí mismas. Al desplazar a la filosofía por una teoría social, con arraigo en una ciencia natural, se contiene, igualmente, un sustrato ideológico que articula un discurso orientado al orden, al progreso, al desarrollo que fue monopolizado por el poder, dando sentido al conocimiento generado de manera que fuera funcional y útil a sus intereses.

El conocimiento científico, fundamentado desde la teoría tradicional, se convierte en mercancía valiosa, al ser útil y funcional al capital que sustenta. La teoría tradicional se convierte así en una mezcla de métodos, datos, reglas lógicas, presupuestos que legitiman conocimientos que hacen caso omiso de las condiciones históricas y de la función práctica, con sustento reflexivo filosófico, acerca de las reales y auténticas condiciones de la sociedad en la que se puede gestar ese conocimiento, que debe ser crítico.

Por ello, la teoría crítica rechaza el dogmatismo científico, la supuesta autonomía de la investigación, la funcionalidad del científico encubierta por ciertos mecanismos sociales, entender a los métodos como un catálogo de objetos y lo metodológico como un conjunto de reglas para ser simplemente aplicadas a manera de recetarios o, hacer de la teoría un metarrelato ahistórico desligado de la sociedad. Respecto a la función que desempeña el científico tradicional, productor de ciencia, Horkheimer (2008) indicaba:

La ilusión de independencia (...) corresponde a la libertad aparente de los sujetos económicos dentro de la sociedad burguesa. Estos creen actuar de acuerdo con decisiones individuales, cuando hasta en sus más complicadas especulaciones son exponentes del inaprehensible mecanismo social (p. 231).

Inicialmente, la teoría crítica proponía:

- La fusión de la investigación empírica y la filosofía.
- El enfoque interdisciplinario como un vínculo de los fenómenos sociales.
- El rescate de los aspectos positivos de las ciencias sociales.

Tal esquema daba la posibilidad de pensar en términos de razón histórica, de filosofía de la historia, eliminando la separación entre reflexión filosófica e investigación empírica, es decir, de metafísica o de positivismo. Bajo esta perspectiva, el principal reproche que se le hace a la teoría tradicional es su incapacidad de concebir el origen histórico-social

y los intereses que expresa su conocimiento, así como el que le diera primacía a su metodología (positivista), alejando los conocimientos resultantes de las consecuencias prácticas de ese, con una intención de manipulación ideológica.

La tercera fase de la Escuela de Frankfurt, abre con la publicación de la obra *Dialéctica de la Ilustración*, en 1947, en la que Horkheimer y Adorno dan cuenta de una nueva orientación de la teoría crítica con la cual reformulan los planteamientos centrales y establecen un distanciamiento respecto de su posición original. Esta obra clarifica la ambivalencia que Weber había mantenido respecto a los procesos de racionalización, además de invertir la estimación positiva que Marx hacía de ellos. Más aún, la ciencia y la técnica, que para Marx representaban un potencial emancipatorio, surgen como un “medio de represión social” (Habermas, 1989, p. 199).

Así, de los años cuarenta a los sesenta, la Escuela de Frankfurt desarrolla una nueva perspectiva de la teoría crítica al emprender una ambiciosa crítica al desarrollo de la cultura occidental, la crítica al positivismo que reduce la razón a instrumento. Igualmente, esta crítica se extiende a la racionalidad de las sociedades industrializadas, como el surgimiento y dominio de un mundo administrado y tecnificado, dando lugar a la concreción de una nueva forma de dominio: la razón instrumental.

Cabe indicar que ya para 1950, el Instituto (la Escuela) regresa a Frankfurt con la intención de superar las limitaciones iniciales de su trabajo, pero, surgen dificultades relacionadas no solo con las condiciones de la propia evolución del pensamiento crítico, sino con el distanciamiento entre Adorno y Horkheimer, así como la aparición de nuevas ideas con miembros denominados como el *círculo externo* que tenían otras perspectivas y discrepancias teórico-metodológicas con los planteamientos de la crítica que ya se estaban realizando en aquel momento.

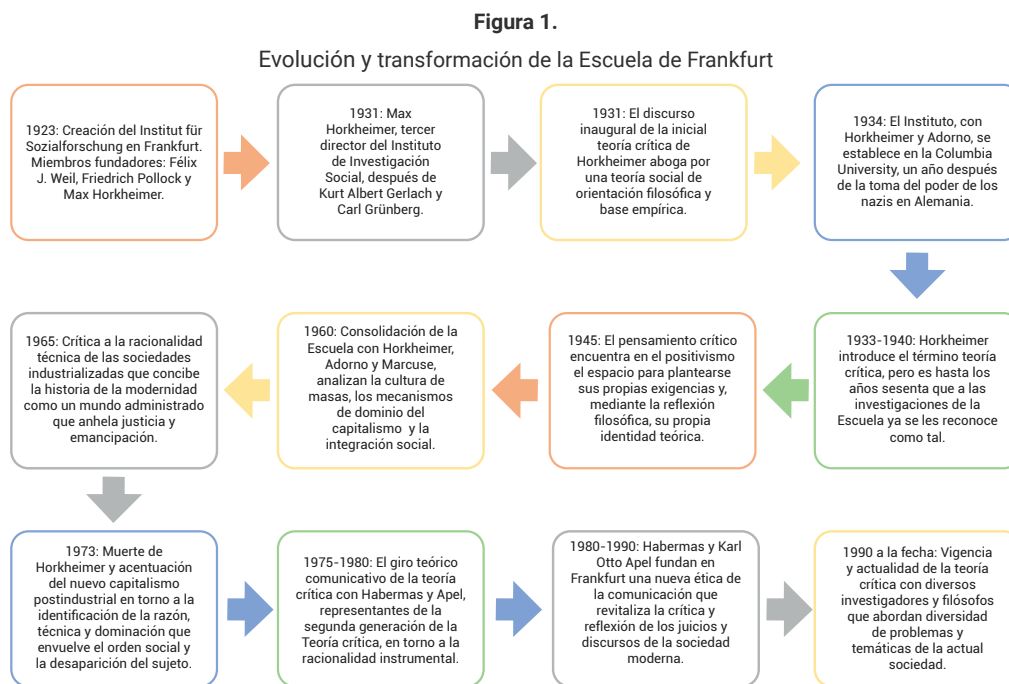
Precisamente, la aparición de Habermas en este horizonte es relevante al retomar los planteamientos de los pensadores frankfurtianos: el combate a la universalización de la razón instrumental, como única forma de instrumentalidad. En ese sentido, Habermas realiza un giro al proyecto de la teoría crítica de esta última fase, a través de la llamada “filosofía de la conciencia, mediante el modelo de sujeto-objeto de cognición y acción, en el marco de una teoría del lenguaje y la acción comunicativa” (Wellmer, 1988, p. 89). De esta manera:

La reificación asociada a la razón instrumental, que estaba en la base de la crítica de Adorno y Horkheimer, exhibe su carácter unilateral ante la racionalidad de la acción comunicativa, que amplía de esta manera el horizonte de la crítica a la dinámica del proceso histórico y de las formas de manifestación y expresión de la modernidad (Ortiz, 2001, p. 30).

La teoría de la acción comunicativa de Habermas instaaura un *giro lingüístico*, que aborda la teoría de la sociedad, pasando por la teoría de la acción social, donde destaca

el concepto de racionalidad comunicativa. “Se podría decir que la teoría crítica, con Habermas, se «institucionaliza» en los centros académicos oficiales y se «socialdemocratiza» políticamente, aunque sin duda quedarse ahí sería una simplificación excesiva” (Noguera, 1996, p. 135).

Para quienes consideren que la teoría crítica es una utopía abstracta, no es así, ya que se orienta hacia las posibilidades reales de transformación, emancipación y praxis social con un interés preciso: potenciar la dimensión racional de la actividad humana. La **figura 1** muestra la evolución de la Escuela de Frankfurt y su transformación.



Fuente: apuntes del curso *Epistemología del turismo*.

La teoría crítica tiene el interés por el establecimiento de una sociedad en la que los sujetos puedan determinar conscientemente sus formas de vida como generadoras de las formas históricas de vida en su totalidad, en la que impere la justicia.

La realidad no aparece como una serie de datos que tienen que ser constatados y eventualmente predichos por la ley de probabilidad, ya que, lo dado no depende solamente de la naturaleza, también depende de lo que el hombre es capaz de hacer sobre ella (Leyva, 1999, pp. 71, 77)

Así es como la teoría crítica propone la construcción del conocimiento y, se podría agregar, de su criticidad. Sin embargo, aún existen dudas en el ambiente académico sobre la vigencia y actualidad que pueda tener la teoría crítica. Maiso (2009), señala:

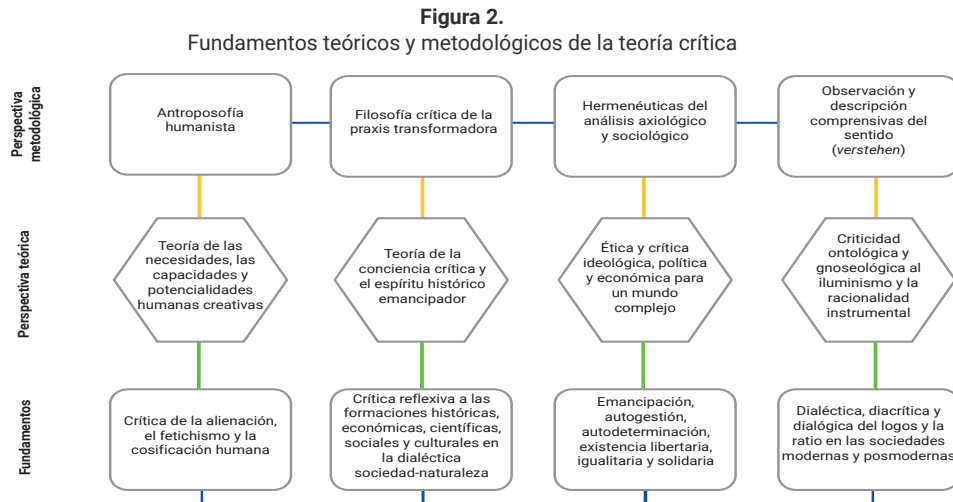
La teoría crítica no puede entenderse como un compendio de propuestas teóricas dadas de una vez por todas, sino como un análisis del proceso histórico que debe constituirse desde un presente concreto, repensando y reelaborando las contribuciones realizadas en esta tradición. Su cometido hoy sería por tanto recibir esta gran “herencia teórica” y actualizar sus herramientas de análisis desde la experiencia de unas circunstancias transformadas: porque la teoría crítica, o bien es respuesta a la actualidad, o no es nada (p. 170).

Con el aporte habermasiano la teoría crítica ha experimentado un importante desarrollo. En sus reformulaciones, Habermas reconoce que:

La teoría crítica de la sociedad es empírica sin ser reducible a ciencia empírico-analítica; es filosófica, pero en el sentido de crítica y no de filosofía primera; es histórica sin ser historicista; es práctica, no en el sentido de poseer un potencial tecnológico, sino en el sentido de estar orientada a la ilustración y a la emancipación (McCarthy, 2002, p. 155).

El estudio de la sociedad, con rigor científico, fue la ganancia principal de esta renovación crítica, como el mismo Habermas (1971, p. 82) lo señala, al indicar que ello “es un logro irreversible de la ciencia moderna”, esto ha llevado a un significativo vínculo gnoseológico y metodológico al replantear la relación de lo científico y lo empírico con lo práctico y lo crítico, para pasar de una filosofía empírica de la historia, con intención práctica, a una teoría de la evolución social.

Para la teoría crítica, el concepto de razón tiene la finalidad de proporcionar un estatuto epistemológico, ya que se define como una categoría histórica y principio normativo que fundamenta la aspiración de replantear la relación de lo científico y lo empírico con lo práctico y lo crítico, para pasar de una filosofía empírica de la historia, con intención práctica, a una teoría de la emancipación social, dando origen a una nueva ciencia de lo social (Ortiz, 2001), en la que se incluye cualquier área del conocimiento humano. A diferencia de las tradiciones que critica, la razón para este horizonte crítico tiene que ver con aquella que se abre a los problemas del sentido y la acción, la razón tiene, con ello, una potencialidad unificadora y renovada. La razón se erige como la facultad crítica que tiene la capacidad de reconciliar el conocimiento con la transformación del mundo e impulsar la libertad y la autorrealización humana (Ortiz, 2001). Los fundamentos de la teoría crítica se pueden visualizar en la **figura 2**.



Fuente: apuntes del curso *Epistemología del turismo*.

Cabe indicar que Habermas sustenta una filosofía de la historia para dar sentido a su perspectiva de teoría crítica, y no utiliza el término filosofía en su sentido de filosofía primera, como ya se ha indicado, pues no es asunto de contemplación o de predicción científica, sino de práctica, lo que refleja el mundo a la que pertenece. Frente al intento de reducir la actividad teórica a discursos hegemónicos colonizadores, o a argumentos por consenso de grupos de poder, y la metodología a simples operaciones instrumentales, la vigencia y actualidad que tiene esta teoría es el rescate de la verdad, el conocimiento y la experiencia sociohistórica, en su lucha por sobrevivir en las actuales sociedades del *conocimiento* y de la *información*.

La actualización y vigencia de la teoría crítica, implica una reelaboración del sentido de crítica y criticidad del conocimiento. El término *crítico* ha llegado a significar una postura opuesta al *mainstream*, a gran parte del discurso positivista en las diversas ciencias, con base en un nuevo marco analítico y un nuevo vocabulario (Frankenberg, 2011, p. 69).

En cuanto a la criticidad del conocimiento, abrevia en las grandes tradiciones gnoseológicas: la aristotélica y la galileana (Mardones, 2011) que ponían el acento en la crítica del conocimiento de manera distinta, es decir, en la construcción del objeto que le da sentido a un determinado tipo de conocimiento producido. Desde aquellas tradiciones, que adoptaron el *Verstehen* y el *Erklären* (comprensión versus explicación causal, respectivamente) se resaltaban y minimizaban los planteamientos teórico-metodológicos de las ciencias sociales, unos más apegados a la canonicidad del método científico y otros argumentando un nuevo tipo de ciencia y metodologías para lo social. De tales tradiciones se han derivado diversas perspectivas desde el empirismo, el idealismo, el racionalismo, el escepticismo o el realismo, donde destacan, en esta última, el marxismo, la Escuela de Frankfurt, el giro crítico habermasiano, entre otras tendencias, las cuales realizan una crítica a la razón liberadora de la cientificidad y su Ilustración.

Esta criticidad demanda la concurrencia de una filosofía social para evaluar, tanto el estado que guarda la teoría y metodología de una determinada área del conocimiento, como la actuación misma de la academia, hasta el nivel de intervención que lo producido por los investigadores tiene en diversos ámbitos de la sociedad, el contexto académico, empresarial, ambiental, social, político, cultural o económico, entre otros, tendientes a mejorar sus situaciones caóticas, complejas y en crisis continuas. A menudo, la perspectiva tradicional aparenta resolver los problemas de la sociedad, pero los resultados y propuestas de las investigaciones develan alianzas en las que persisten, subsisten y consienten un modelo que parece liberador, racional, denunciatorio y viable (con datos estadísticos, mediciones, explicaciones, etc.), sin embargo, como ya señalara en su momento Habermas (1990): “la crítica de las ideologías y de la razón siguen descubriendo nuevas formas de la vieja alianza entre metafísica y oscurantismo” (p. 26).

La renovación de la crítica es vital, en el sentido de la producción de un conocimiento crítico que contribuya a la lucha por la emancipación, no solo en el plano teórico o empírico, sino en el filosófico, reflexivo, interpretativo y transformador de lo convencional o tradicional.

La teoría crítica representa un auténtico enfoque filosófico-crítico-emancipador que desecha la transposición o aplicación indiscriminada de métodos y teorías que, en las ciencias sociales —y en particular para la investigación del turismo—, demanda romper con el *mainstream*.

La construcción del conocimiento en turismo, con apoyo de la perspectiva crítica, tiene la posibilidad de emanciparse de la convencionalidad y tradicionalidad de *hacer* teoría y metodología, contra la *denuncia* reacia de los escépticos que argumentan la imposibilidad de ser considerado el estudio del turismo con un carácter científico, confinándolo a un área temática de las disciplinas hegemónicas del conocimiento. El argumento de estos escépticos es tan simple como lineal, mecánico y transpositivo. Sus argumentos son que el turismo no tiene una metodología propia que le permita la construcción de un conocimiento *válido* con el cual logre adquirir el estatus de disciplina, y mucho menos que pueda ser catalogado como una ciencia (Witt *et al.*, 1991; Pearce, 1993; Pearce y Butler, 1993; Tribe, 1997). Sin embargo, otros reconocen que el turismo es una disciplina que puede llegar a posicionarse como una ciencia en construcción y con objetos de estudio propio (Leiper, 1981; Jovicic, 1988; Comic, 1989; Rogozinski, 1985; Weaver y Oppermann, 2000; Campodónico y Chalar, 2010).

Estos escépticos, que en realidad son los *intelectuales ilustrados* del turismo, han mostrado una *crítica* aparente, sin un fundamento epistemológico que les dé sustento a sus denuncias e *ideas*, ya que esas se quedan en un nivel descriptivo y explicativo causal, con el interés de validar una visión que raya en la funcionalidad del modelo hegemónico de la ciencia.

Una polémica, sumamente conocida, fue la emprendida entre Tribe (1997) y Leiper (1981; 2000). Mientras uno sostenía la indisciplina del turismo, a la que se han sumado muchos prosélitos y advenedizos, el otro argumentaba la plausibilidad de ser el turismo una disciplina con carácter científico. Si tan solo se revisara la adscripción de muchos de esos *intelectuales ilustrados* en asociaciones, academias, grupos, etc., fácilmente se podría observar la incongruencia de estar en contra de tal idea, ya que pertenecen a comunidades que se dicen científicas del turismo (Tovar *et al*, 2015).

La cuestión básica es que los escépticos del turismo, o intelectuales ilustrados, no aceptan al turismo como disciplina con carácter científico, ya que intentan buscar esa verdad primera, esa metodología universal y el argumento modélico que le dé el estatus de ciencia en la que los procedimientos y técnicas de verificación, comprobación, mensurabilidad, sean el común denominador de un conocimiento que pueda ser calificado o adjetivado como científico, a la manera de las ciencias exactas. Al respecto:

Los metodólogos no han hecho más que buscar de diversos modos la receta metodológica de la investigación, pero de lo que se trata es de construir críticamente, el puente lógico-procedimental- técnico entre la teoría y la práctica en cada acción investigativa (Pacheco y Cruz, 2008, p. 33).

Mardones (2011) ya precisa esta estéril polémica al señalar:

Pero más allá de esta disputa se advierte otra polémica mayor, más antigua, profunda y abarcadora: ¿qué es la ciencia? Porque lo verdaderamente problemático e inquietante es observar la diversidad de criterios que se aplican tras la palabra ciencia (p. 20).

Los peros, desde los escépticos o detractores de la científicidad del turismo pueden ser muchos, por todas las sinrazones que exponen, sin embargo, ello no limita las posibilidades de construcción de teorías o el desarrollo de metodologías propias del turismo, con el apoyo de otras ciencias.

Sin duda, aún hay camino por recorrer en la investigación del turismo en lo relacionado con la falta de objetividad en cuanto a su estatus científico, de su avance en materia de conocimiento, de procesos y estrategias teórico-metodológicas, así como de la multidimensionalidad que adquieren sus problemas objeto de estudio. Esto hace que surja una pregunta compleja: ¿Qué valor tiene el sentido de criticidad en el conocimiento del turismo?, ¿cómo se realiza y qué demanda por parte del estudioso para proyectar sus posibilidades emancipatorias en lo cognoscitivo y práctico de su actividad?

2.4 El sentido de criticidad para el conocimiento del turismo

La crítica del conocimiento del turismo es una tarea que aún no se vislumbra entre los investigadores, aunque ya se presentan importantes avances en materia de estudios, no se le ve con la debida importancia, relevancia y mucho menos urgencia, debido a

la prevalencia de la visión convencional, que entiende al turismo como el motor de un desarrollo que genera más beneficios que perjuicios en donde se instaura.

El problema del conocimiento (su criticidad) se empezó a vislumbrar como la construcción de un objeto de estudio que fuera capaz de generar una disciplina *filosófica especial*, hasta una tendencial racional con la aparición de Kant y Descartes. Sin embargo, las visiones de estos dos pensadores poseen tendencias diferentes. Kant, atribuyó a la filosofía una posición dominante en relación con la ciencia, incluyó la razón práctica y el juicio reflexivo para verificar dialécticamente no solo límites, sino su propia idea (Habermas, 1986). Descartes (2012), por otro lado, propuso la duda metódica la cual estaba orientada a la búsqueda de principios sobre los cuales cimentar sólidamente el saber. En su *Discurso del método* presentó tres ensayos científicos sometiendo a juicio todos los conocimientos de la época.

En ese sentido, ¿cómo se somete (sometemos) a crítica el conocimiento del turismo producido? La noción de crítica implica juicio, discernimiento, valoración. Criticar es escoger, elegir, juzgar con base en un hecho o un ideal. Balmes⁵ (1978) decía:

El pensar bien consiste, o en conocer la verdad o en dirigir el entendimiento por el camino que conduce a ella. La verdad es la realidad de las cosas. Cuando las conocemos como son en sí, alcanzamos la verdad, de otra suerte, caemos en error (p.1).

Si bien Balmes alude a la verdad, cabe indicar que la realidad de las cosas debe conducir a construir *una verdad* sobre ella, como ocurre con su conocimiento o con un método formulado, pero no a aplicar el sentido universalista o absolutista de aquellos, de lo contrario, se inhibe la capacidad de criticidad que el conocimiento, su metodología o verdad (certeza de legitimidad y de comprensión) puede adquirir en un objeto de estudio de la ciencia social dentro de una línea de generación y aplicación del conocimiento. Desde los griegos ya se diferenciaba episteme de *doxa*; en la visión tomista la criteriología (criterios de verdad) del sentido común; en los modernos el empleo de términos como epistemología (francófonos), filosofía de la ciencia (anglosajones) y gnoseología (italianos) (Miguélez, 1977, p. 7) para diferenciar el sentido y alcance que aquellos tenían tanto para el conocimiento, como en sus metodologías o criterios de verdad. En fin, la aspiración última es encontrar aquellos criterios que sientan una verdad con respecto a los actos humanos, su manera de obrar y, una verdad de los conocimientos humanos, del conocer; para ello, la lógica y la ética pueden ser argumentos que le den sentido a una crítica formulada.

Abordar críticamente el problema del conocimiento se hace patente cuando se pone en tela de juicio lo que se creía saber y se daba por hecho: las cuestionantes del

⁵ Jaime Luciano Antonio Balmes y Urpiá (en catalán: *Jaume Lluçà Antoni Balmes i Urpià*) nació en Vich Barcelona, el 28 de agosto de 1810 y murió en Vich el 9 de julio de 1848, conocido habitualmente como Jaime Balmes, fue un filósofo, teólogo, apologista, sociólogo y tratadista político español. Familiarizado con la doctrina de santo Tomás de Aquino, Balmes es un filósofo original que no pertenece a ninguna escuela o corriente en particular, al que Pío XII calificó como *Príncipe de la apologética moderna* (www.biografias.es).

conocimiento son solidarias con las respuestas que los investigadores les dan, pero ¿cómo se reflexiona, valora y enjuicia críticamente el conocimiento? Algo es claro, cuando el investigador se adhiere pasivamente a una teoría, método o metodología, simulando la crítica, esta pierde sentido y se convierte en pseudocrítica.

Cabe indicar que la crítica, como censura, reprobación, o denigración, suele conocerse como pseudocrítica: *pseudo* o *seudo* es un elemento compositivo del lenguaje que se utiliza como prefijo. Proviene del griego *ψε δο* y significa *falso*. Indica una imitación, parecido, engañoso o que es una falsedad. Suele colocarse antes de un sustantivo como: disciplina, profesión, concepto, persona o cosa a la que se parece, o de aquello que es directamente falso⁶ para calificarlo así.

De esta manera, en el lenguaje popular la palabra *crítica* tiene acepciones pretendidamente positivas o negativas (equiparándose aquellas a una secuencia sistemática de *objección*, *oposición* y *confrontamiento* para, por reducción, llegar a un estado de dilema entre el bien y el mal). Según su intención o tendencia, así se gesta una *pseudocrítica* que suele denominarse positiva (constructiva) o negativa (destruccionista) como una forma de estar de acuerdo o no con ciertos hechos, comportamientos, asuntos o manifestaciones que, desde una actitud muy personal, los individuos externan sobre algo. Sin embargo, esto carece de un fundamento filosófico y epistemológico de corte crítico.

Por ello, en su acepción más general, la (*pseudo*) crítica se ha entendido como un conjunto de opiniones o juicios que responden a un cierto tipo de análisis que pueden resultar positivos o negativos. De ahí que, en la *vox populi*, se hable de crítica positiva y crítica negativa, matizando el criticar en dos sentidos:

- Expresar opiniones o juicios negativos y contrarios sobre una persona o una cosa; hablar mal de alguien o de algo, o señalar un defecto o una mancha. Algunos sinónimos son: censurar, reprobar, reprochar, denigrar.
- Examinar y juzgar una cosa, especialmente para determinar su bondad, verdad o belleza, donde el crítico se limita a criticar, mostrando lo negativo y resaltando lo positivo.

En su acepción particular, la palabra crítica, que proviene del griego *krínein* (κρίνειν), significa: discernir, analizar, separar. Esta palabra, de las que deriva *kritikós* (κριτικός) y *kritikē* (κριτική), significa *ser crítico-a*, es algo relativo al papel que desempeña un juez o un árbitro.

Ser crítico implica cultivar un pensamiento crítico, ¿qué es esto? Una frase lo puede responder: la crítica define al crítico, no al criticado. El carácter de una persona con

⁶ *Pseudo*, en el idioma inglés, tiene una acepción adicional: se refiere a una persona que tiene pretensiones engañosas; también describe a una persona que finge ser intelectual o a alguien que es falso o que imita de mala fe a otra persona. RAE. «ps-, pseudo- Párrafo 3º. Diccionario Panhispánico de dudas» (consultado el 15 de junio de 2016). «En todos los casos se admite en la escritura la reducción del grupo ps- a s-, grafía que refleja mejor la pronunciación. (...) No obstante, el uso culto sigue prefiriendo las grafías con ps-: psicología, psicosis».

pensamiento crítico es un tipo de actitud y conducta intelectual orientada a una crítica de los datos, hechos y fenómenos del problema, antes que formular una opinión de discrepancia o de actuar conforme a preferencias personales. La crítica epistemológica se encuentra en oposición al enjuiciamiento común o vulgar, *constructivo* o *destructivo*, por el que se da por sentada la verdad de una creencia sin más y en la que los prejuicios sociales actúan como evidencias cognoscitivas prácticas, fuente de conocimiento y de la acción, sin cuestionarlas con relación a un contenido intersubjetivo.

No hay que olvidar que el punto de partida de la crítica son los actos de conocimiento. Entre ellos la intencionalidad, la sensorialidad, la inteligencia, la abstracción, los datos, el juicio, las incógnitas formuladas, la inducción, la deducción, así como la reflexividad, la hermeneuticidad y la comprensión del conocer en sí que tiende a construir conocimiento. Tales actos de conocimiento, en su empleo y manejo por parte del investigador —en mayor o menor medida— le van a dar al problema una cierta orientación y perspectiva teórica: empírica, escéptica, realista, idealista o racionalista y la forma o modo como esté formulado el problema le da sentido o engendra su método.

A partir de la aparición de la filosofía moderna, se ha considerado que el primer y único problema del conocimiento toma como punto de partida una perspectiva racional-idealista, encabezada por Kant y Descartes, así como por Berkeley, según el cual “el mundo no tiene existencia fuera de nuestras ideas”. De esta manera, se deja de lado el que los antiguos griegos siquiera lo hubieran imaginado, por su orientación realista. Sin embargo, en la figura 1, se muestra que entre los antiguos era algo que ya se discutía. La cuestión central tiene que ver con la polémica relación entre el sujeto y el objeto. Al respecto, la relación del sujeto con su realidad (objeto), plantea desde la filosofía dos problemas diferentes:

- El problema ontológico: este refiere al ser, a la existencia y se pregunta: ¿qué es lo real?, ¿hay una realidad tras la apariencia?, ¿la realidad es una manifestación o una construcción?
- El problema epistemológico: este refiere al conocer y se pregunta: ¿qué es el conocimiento?, ¿el conocimiento es producto de la razón o de la experiencia?, ¿cuál es su verdad?

Para el hombre común y corriente, la realidad existe y se admite sin más reflexión que lo que sus ojos ven y su sensorialidad percibe, sin cuestionar el problema de tal existencia, a esto se le llama realismo ingenuo o, en el último de los casos, experiencialismo. Pero, el problema de la existencia tiene otro dimensionamiento para los filósofos quienes se abocan a la epistemología crítica para disertar sobre la temática, cuestión sobre la que hasta hoy no se tiene un acuerdo unánimemente consensado y aceptado no solo por los filósofos, sino por los investigadores de a pie.

Se tienen muchas *realidades*, así como formas de aprehenderlas, explicarlas o describirlas. Baste mencionar el influjo de la tecnología y las supercarreteras de la información o la

llamada realidad aumentada, que cuestiona al ser humano si esa existe o si es lo que se crea en su mente; ese problema de concebir la *realidad* es, en el fondo, un problema de conocimiento o de criticidad del conocimiento que reta las capacidades cognitivas al hombre hoy.

Aunque, como lo denuncia Miguélez (1977), la epistemología se ha definido como una rama de la filosofía que se ocupa de la validez y fiabilidad de los conocimientos. Y, tal noción se relaciona con la teoría de la filosofía de la ciencia, como teoría de las condiciones formales e intemporales de la ciencia y de la producción de los conocimientos, pero no de su criticidad, sobre todo, porque la dominación que adquirieron las ciencias de la naturaleza devino en el objeto privilegiado de la reflexión epistemológica. Apoyada por la coyuntura histórica de la entronización de la ciencia (Castillo, 1992), y marcada por la existencia de un consenso generalizado acerca de las formas de inteligibilidad y de los procesos metodológicos particulares para producir conocimientos, esa epistemología *científica o positiva* se constituyó en el modelo a seguir.

El reencuentro y polémica del término epistemología, en el vocabulario filosófico, se da en el siglo XIX cuando, de ser entendido —desde la perspectiva anglosajona— como “la rama de la filosofía la cual investiga el origen, estructura, métodos y validez del conocimiento”, se enfrenta a la concepción francófona que la define como “la disciplina que trata los problemas filosóficos planteados por la ciencia” (Miguélez, 1977, p. 7). La aparición de nuevas ciencias, nuevas necesidades de conceptualización y nuevos problemas en la sociedad, hacia finales del siglo XIX, provocan el surgimiento de las perspectivas comprensivas, hermenéuticas, fenomenológicas y críticas que le dan sentido a una epistemología crítica que sanciona el funcionamiento y visión *positiva* de la ciencia, empleándose el término epistemología en su significado literal: episteme = conocimiento (ciencia), logos = discurso (razón) (Miguélez, 1977, p. 8), pero, se puede agregar, esta epistemología crítica es un discurso sobre el conocimiento o la ciencia producida que, en su discurrir provoca sentido y significado nuevo, emancipador y transformador de las visiones tradicionales, tanto en lo cognoscitivo como en lo práctico, es decir, es una revaloración de la praxis humana y social tendiente a producir un conocimiento emancipador de las injusticias, conocimientos tradicionales y procedimientos convencionales legitimadores del *statu quo*.

Esta tendencia de epistemología crítica, hacia el siglo XIX, tiene sus raíces en diversos filósofos, los cuales plantean sus argumentos en sus obras más representativas:

- El cardenal Mercier, con *Criteriología*.
- Monseñor Noël, con *Notes d'épistemologie thomiste* y *Réalisme immédiat*.
- Picard, con *Le problème critique fundamental* y *Réflexions sur le problème critique fundamental*.
- Roland Gosselin, con *Essai d'une critique de la connaissance*.

- Maréchal, con *Le Thomisme devant la philosophie critique*.
- E. Gilson, con *Réalisme thomiste et critique de la connaissance. Le Réalisme méthodique*.
- Tonquédec, con *Critique de la connaissance*.
- Simon, con *Introduction á l'ontologie du connaitre*.
- Gény, con *Critica De cognitionis humanae valore disquisitio*.
- Jolivet, con *Le Thomisme et la critique de la connaissance* (Verneaux, 2005)
- Antoine Augustin Cournot, el mayor epistemólogo del siglo XIX, con *Essai sur les fondements de la connaissance humaine et sur les caractères de la critique philosophique* (Blanché, 1973, p. 9).

Con tales filósofos se inaugura una nueva fase de la epistemología crítica, en particular con Whewell quien le da sentido al método histórico-crítico, dejando en claro que el problema del conocimiento no es un problema falso si se plantea correctamente. Así, desde una perspectiva epistemológica crítica, se tendría que cuestionar si la realidad se corresponde con la representación mental que el hombre tiene de ella o si el mundo psíquico es un producto inventado por la mente humana. Tal vez, si la información que los órganos sensoriales captan de esa realidad es fiable y válida; mejor aún, preguntar si los sentidos engañan al aprehender esa realidad o quizás cuestionar cómo se llega a tener conciencia de la existencia de una realidad (mundo) poblada de objetos y sujetos y las relaciones que se gestan entre ellos.

Ante los escépticos de la criticidad del conocimiento del turismo, la cuestión es que eso es un problema falso, ya que no reconocen que la crítica epistemológica es posible, dado lo escrito, investigado y teorizado sobre el turismo en su basto discurso convencional, configuración de comunidades científicas, universidades, publicaciones, etc., pero, seguramente añadirían a esa pregunta: ¿es necesaria la crítica epistemológica cuando el turismo marcha como la *industria* más importante según los expertos y la misma OMT? Verneaux (2005, p. 20) lo responde por una doble razón que así señala: “la exige tanto el error, como la verdad”.

Al referirse al error, Verneaux (2005) quiere indicar la necesidad de superar el vértigo intelectual que produce el conocimiento ilustrado, institucionalizado y convencional que raya en lo pragmático y funcional ideologizando y del cual derivan enseñanzas, teorizaciones y explicaciones tradicionales, de las que se confía sin cuestionamiento ni reflexión. Y, en cuanto a la verdad que se busca, se pregunta el autor: “¿cómo distinguir lo verdadero de lo falso, lo objetivo de lo subjetivo, lo dado de lo construido? ¿Qué garantiza que lo que hoy parece verdadero mañana no será falso?” Toda especie de juicio que

parece verdadero es bastante asombrosa, pero, mucho ayudará cuando se reflexione sobre él, al considerar en qué se funda, cómo se sabe que es verdadero y en qué consiste su verdad.

La función propia del investigador y epistemólogo crítico del turismo es comprender todo lo que existe en un conocimiento producido en este campo de estudio. Por ello es necesaria la crítica, si el investigador del turismo se abstuviera de ella, negaría su vocación de constructor de conocimiento emancipador. Pero, esta necesidad solo es válida para aquellos que pretenden lograr la criticidad del conocimiento del turismo, no para quienes producen su convencionalidad.

Aunque todos pueden criticar, a la manera de la pseudocrítica, en cualquiera de sus dos vertientes, el ser crítico —desde una perspectiva epistemológica— implica cultivar una forma de pensar, filosófica o epistemológicamente; es priorizar una línea de conocimiento, situaciones o problemas, desplegando una actitud de alerta constante, una estrategia que reconstruye metodologías y teorías, que integra el cálculo y la intuición, la comprensión y la explicación, por lo que ese tipo de crítica no es tan natural o espontánea como suele ser la emisión de los juicios (pseudocrítica) que cotidianamente realizan las personas en general, los cuales, fundamentalmente, son juicios de hecho, de hechos, de realidades manifiestas y no juicios de valor.

En la investigación y producción de conocimientos del turismo, ha prevalecido la crítica de juicios de realidad y no de valor. Una cuestión que tiene que aclarar quien se jacte de ser crítico, es si ese fundamento de lo que llama realidad es capaz de alcanzar un conocimiento que incluya, en cualquier modo o medida, una garantía de la propia validez, que es lo que llama Abbagnano (1993) ciencia. Así, esa garantía de la propia validez le da sentido a una cierta verdad del conocimiento producido, al igual que a un conjunto de certezas legítimas, no de comprobaciones y verificaciones a la manera del positivismo, sino de premisas que son argumentadas e interpretadas comprensivamente con evidencia empírica de acuerdo con el fenómeno en estudio. Además, este procedimiento ha de incluir el medio o facultad por el cual se evalúa o conoce esa verdad y qué es lo que en realidad se ha llegado a conocer. Esto es la constitución del conocer en esta perspectiva de criticidad del conocimiento.

El método de la crítica no es la duda metódica que busca descubrir una primera verdad, tampoco puede reducirse al análisis psicológico de los conocimientos, si de él se entiende un análisis genético de las ideas; la introspección es indispensable pues proporciona a la crítica su objeto, pero no se limita a ella. El método de la crítica, como señala Verneaux (2005), exige un análisis reflexivo de la estructura, funciones y fundamento del conocimiento, así como del sujeto cognoscente, que trascienda el análisis lógico o racional, reconociendo que el objeto conocido o por conocer está inextricablemente construido por la actividad del sujeto en unión con el objeto, una cuestión de dialecticidad que exige un análisis de los dos términos en cuestión, a fin de mostrar cómo es posible relacionarlos.

Mostrar la importancia de la crítica en la construcción del conocimiento, no es una exquisitez de la academia, sino una supervivencia por fundar y fundamentar contenidos críticos más que la crítica de contenidos, ante un mundo saturado de especializaciones e información que instrumentalizan el conocimiento. La crítica no es una denuncia de hechos por un desacuerdo, sino una actitud intelectual y su ejercicio emancipador toma como objeto de reflexión el modelo tradicional, que muestra a la epistemicidad de la realidad como simples datos, y así la interviene.

2.5 Polémica de la epistemicidad del turismo

Si se puede (podemos) indicar con epistemicidad la capacidad de hacer episteme y, esta, a su vez, derivada de epistemología en tanto posibilidad de crear conocimiento como una creencia justificada, a la manera de los antiguos filósofos griegos y de la misma corriente francófona, se puede marcar la diferencia de la noción anglosajona de epistemología que la explica como “teoría de la ciencia” (Blanché, 1973). Esta “ciencia”, desde el siglo XVII, tomó un sentido más estricto y preciso: verdades científicas sujetas a verificación y comprobación, contraria a entenderla como una verdad o una garantía de la propia validez del conocimiento producido.

Pareciera que los estudiosos del turismo olvidan esa distinción, pero no es así, más bien la desconocen. Y, no se puede culpar de ello a nadie en particular, solamente entender que ha hecho falta trabajar la reflexión filosófica y la fundamentación epistémica de carácter crítico, de lo contrario, la polémica aludida solo continuará con la visión dicotómica de las ciencias: duras y blandas. De esa manera, lo producido en una de ellas seguirá siendo la norma que marque la forma en que deben construir las demás ciencias para que su conocimiento pueda tener el calificativo de científico.

Tal polémica parece ser recurrente cada vez que un nuevo conocimiento pretende renovar al anterior. Las estructuras (grupos, academias, comunidades) son difíciles de romper y la norma es lo más conveniente para mantener todo en orden. Por ejemplo, en Gran Bretaña hasta finales del siglo XIX la expresión: *natural philosophy* designaba a la física. En tanto, en Alemania *ciencia (wissenschaft)* se apegaba más al sentido de antaño de la filosofía.

La visión científicista de la palabra epistemología, con el advenimiento de un conocimiento sistematizado, lógico y válido, con datos estadísticos y probabilidades, dio lugar a las llamadas ciencias normativas, las cuales marcaban las posibilidades de producir conocimiento solo en los límites de *la ciencia*. Sin embargo, otros han señalado que se puede generar conocimiento más allá de esos límites, pues *la ciencia* solo es una forma más de producir conocimiento y no siempre verdadero (Feyerebend, 2010), es más, se ha llegado a considerar que *la ciencia* es una abstracción cuyos méritos son discutibles (Miguélez, 1977).

No se olvide que la acepción más amplia de ciencia, proveniente de la palabra latina *scientia* y esta a su vez de *scio* (Hernández y Restrepo, 1987) que significan: conocimiento,

erudición, información, saber. Por lo cual, el sentido amplio del término *ciencia* abarca toda actividad de examen comprobable intersubjetivamente. Incluye las llamadas *ciencias* de la naturaleza, las del espíritu o la cultura, pero también las ciencias formales como la lógica o la matemática. Es un conocimiento que incorpora, de cualquier modo, o medida, una garantía de la propia validez (Abbagnano, 1993). Véase la figura 3.

Figura 3.
Etimología de la ciencia

Ciencia	Raíz	Significado
Vocablo latino	<i>Scientia</i>	Conocimiento Doctrina Erudición
Verbo latino	<i>Scio</i>	Dividir Separar
Verbo griego	<i>Isemi</i>	Conocer Tener noticia Estar informado

Fuente: apuntes del curso *Epistemología del turismo*.

Otra situación es que se suele confundir la epistemología con teoría de la ciencia y filosofía de la ciencia. Hacia 1837 aparece la palabra *Wissenschaftslehre* con Bernhard Bolzano que remite a las ciencias formales, como la lógica y las matemáticas, y la otra (hacia 1840) relativa a las ciencias de la naturaleza de William Whewell, con su filosofía de las ciencias inductivas (Blanché, 1973). El término *Wissenschaftslehre* de Bolzano refirió a la noción de teoría de la ciencia, designando una disciplina más estricta en la producción de conocimientos. Por el contrario, la palabra *Erkenntnistheorie* tuvo un sentido más filosófico y remitió a una teoría del conocimiento en general. En italiano se utilizó el término *gnoseología* para mediar las dos posiciones, pero no tuvo raigambre en el ámbito científico y filosófico del conocimiento. Los legos pudieran tomar como sinónimos los términos epistemología, filosofía de la ciencia y gnoseología, pero no, considerando lo antes explicado.

Para el turismo, quienes hoy se han encargado de decir si su conocimiento es ciencia o no, son los *sabios especializados*, con orientaciones disciplinares que abogan por una inter y transdisciplina en su investigación, pero que lo hacen como cliché para mantenerse a la vanguardia de un estatus científicista que no deja de ser altamente positifuncionalista⁷, cuestión centrada en el funcionamiento de la *ciencia del turismo* y lo que ello implica en términos de instituciones, políticas, inversiones, ideologización de supuestos beneficios, entre otros, que lo que norman no solo son conocimientos, sino formación de recursos humanos, modelos de actividad turística, lenguajes que prescriben y encuadran una *realidad* que se ajusta a los moldes preestablecidos, entre muchos otros aspectos.

⁷ El término hace alusión a la visión originaria de dos posiciones como lo son el positivismo y el funcionalismo, considerando como autor clave a Emile Durkheim, quien inicia con una propuesta positivista y que, en la medida del avance de sus planteamientos, derivó hacia esquemas funcionalistas destacando la formalidad del lenguaje empleado para abordar la objetividad y la función en la sociedad. Posteriormente, la visión se refina con autores como Talcott Parsons y Robert Merton, hasta desembocar en la propuesta de los sistemas funcionales de Niklas Luhmann (Tovar et al., 2015, p. 37).

La situación es clara, pues, lo que se ha trabajado en torno a la epistemicidad del turismo es el sentido positivista (estudios estadísticos, econométricos, escenarios proyectuales, mercadológicos, rentabilísticos, etc.), derivado de su visión *científica* la cual se centra en las formas del discurso de las ciencias formales y de los mecanismos de producción de conocimientos desarrollados históricamente por esas ciencias. Sus formas de inteligibilidad, razonamiento, rigurosidad y univocidad perseguidas son las características de ese discurso como tendencia a seguir desde la teoría de la ciencia, que determina las condiciones formales intemporales de aquella.

Aludir sobre la científicidad de una disciplina, bajo esa visión positivista de la epistemología, permitiría cuestionar, entre otras cosas, si la economía marxista: ¿es una ideología o la ciencia de la economía? La psicología, ¿es una ciencia o una pseudociencia? La sociología funcionalista, ¿es la teoría científica de la sociedad o simplemente una ideología teórica? La antropología estructural, ¿es una antropología científica o una construcción literaria *sui generis*? Esta lista podría ampliarse y meter al turismo al cuestionarle ese estatus en términos de ¿es una temática de las ciencias hegemónicas o un objeto de estudio de carácter inter y transdisciplinario que posee una científicidad marcada por líneas de investigación, áreas de estudio, un cúmulo de *journals* y *papers* producidos, instituciones de educación superior al servicio de la formación de profesionales del turismo, entre muchos hechos más?

En tal virtud, es necesaria una reflexión crítica de esa epistemología en su coyuntura histórica que, no por estar marcada por un consenso generalizado, signifique que no haya posibilidad de generar una actividad productora de conocimientos diferente a esa visión positivista. El propósito es disolver la ilusión de las condiciones formales, intemporales de la ciencia, del conocimiento en el tratamiento de sus problemas. La epistemicidad del turismo —reiterándolo— es un discurso que en su discurrir ha de producir sentido y significados nuevos, transformadores no solo de un conocimiento, sino de la realidad en la que se investiga y produce tal conocimiento. En otras palabras, es un fundamento que aprehende la realidad objeto de estudio tendiente a transformarla, emanciparla de ataduras tradicionales, convencionalismos, de críticas simuladas, para provocar cambios justos, equitativos, integradores, de los individuos, instituciones, sociedades.

Si la aparición de nuevos términos responde a nuevos problemas y necesidades de reconceptualización, ¿no cabría reconocer que, el turismo, inserto en esta polémica del estatus de las ciencias sociales, humanas y del espíritu, hoy demanda una resignificación en esos términos de la producción de su conocimiento? Si se reconoce que esta polémica se ha venido tratando desde el siglo XIX y, además, ha sido superada (Mardones y Ursúa, 1999), no habría por qué dudar que esto pudiera darse así, al igual que entender y darle sentido a esta necesidad.

Si la epistemicidad implica reflexión filosófica ¿en qué condiciones se puede lograr esta si las ciencias sociales y humanas, en ellas el turismo, son un conjunto heterogéneo

de criterios, evaluaciones, pertinencias y conocimientos que no logran un consenso de cientificidad? Precisamente el problema es dejar de lado el discurso cientificista del conocimiento para adentrarse al filosófico-epistemológico que le dé sentido a los objetos construidos de manera sincrónica y diacrónica, buscando la resignificación de sus paradigmas y generando revoluciones científicas (Kuhn, 1971), rupturas epistemológicas (Bachelard, 2007) y desencantamiento con la universalidad de los métodos (Feyerabend, 2010) que sustituyan la idea de una ciencia que depende de un conjunto de reglas y comportamientos de la práctica científica, de un modelo de ciencia del que, incluso, el mismo investigador no es necesariamente consciente para gestar nuevos “campos epistemológicos” (Foucault, 1970).

Y es que pareciera que, en la práctica científica del turismo se ha desconocido que esta no puede realizarse si no se plantea y formula lo que Althusser (1967) indicaba: su problemática. Precisamente esta problemática tiene que ver en esencia con su conocimiento y criticidad Althusser y Balibar (1965; 1967) indicaban que en los momentos críticos del desarrollo de una ciencia se producen verdaderas mutaciones que atañen a la problemática teórica, al objeto y a la estructura misma de su comunidad científica.

2.6 Los llamados críticos del conocimiento del turismo (comunidades)

Hacer referencia a las comunidades científicas, y en particular las del turismo, es aludir, mínimamente, a la noción planteada por Kuhn (1971), la cual las reconoce como aquellas compuestas por científicos sociales que se enfrentan a problemas y desarrollan métodos y procedimientos sustentados en matrices o paradigmas en torno a un objeto de estudio que, durante un cierto tiempo hacen vigentes sus soluciones, hasta la aparición de nuevas crisis para rehacer sus perspectivas y paradigmas, gestando una nueva revolución científica. Kuhn (1971) precisaba que un paradigma se establece desde dos perspectivas:

- La que se enfoca en las creencias, valores y técnicas que son compartidas por una comunidad.
- La que establece soluciones concretas, modelos o ejemplos como solución de la ciencia normal.

Aunque las comunidades científicas tienen como finalidad construir conocimiento alrededor de un objeto de estudio, este no puede ser perene, su misma dinámica debe ir orientada a generar nuevas perspectivas de aquel, de lo contrario, se vuelven dogmáticos, funcionales para el *statu quo*, las ideas hegemónicas y para los intereses del poder instituido. El estudio de las comunidades científicas muestra otras subclasificaciones:

- Comunidades disciplinarias: grupo de personas que se dedica a estudiar o a trabajar campos acotados de la realidad con enfoques, énfasis e instrumentos conceptuales o técnicos específicos.
- Comunidades académicas: sus miembros sostienen y fundamentan una ideología, prácticas y patrones de investigación establecidos por una

institución que toma una disciplina como un campo de investigación, dedicándose a reformar y estudiar al objeto desde una postura en común.

- Comunidades epistémicas: red de profesionales con reconocida experiencia y competencia en un campo particular e instauración de políticas con un alcance internacional, el rol instrumental y de aplicación de estas comunidades las conduce a constituir un *modelo* característico de la comunidad (Tovar y Castillo, 2015).

Las tipologías antes indicadas, además de permitir reconocer las orientaciones y el papel que juegan los integrantes de ellas, también muestran el alcance que pueden tener las relaciones de las comunidades con el contexto sociocultural, económico, político y educativo en el cual la actividad se desarrolla, pero, más aún, el sentido de criticidad y epistemicidad que puede tener la producción de conocimientos con el objeto de estudio abordado.

Englobando las subclasificaciones en la noción kuhniana de comunidades científicas, las dedicadas al estudio del turismo se han diversificado y ampliado en cuanto a la integración de sus miembros, orientaciones, perspectivas y paradigmas, dando lugar a nuevos enfoques –inter y transdisciplinarios– que buscan enriquecer los objetos de estudio y sus *críticas* a los impactos que provoca el moderno turismo, por ejemplo, con los avances tecnológicos y cibernéticos incorporados a un sinnúmero de prácticas que buscan ser *amigables* con sus entornos, sustentables en todo sentido, y solidarias de sus causas (combate a la pobreza, inclusión de género, cambio ambiental, etc.). Las continuas crisis, en todos los órdenes de la sociedad, parecen obligar a esas comunidades científicas del turismo a ser *críticas*, pero ¿hasta qué punto lo son bajo la perspectiva ya esbozada anteriormente?

Desde el punto de vista académico del turismo, la que puede ser reconocida como la primera comunidad científica del turismo es la *Association Internationale D'Experts Scientifiques Du Tourisme* (AIEST) de 1951. En sus componentes misionales, y en los de otras más recientes, como la Asociación Española de Expertos Científicos en Turismo (AECIT); o la *Association for Tourism in Higher Education* (ATHE), en Inglaterra; la Sociedad de Investigadores en Turismo de Chile (SOCIETUR); la Asociación Venezolana de Investigación en Turismo y Hotelería (ASOVITH); la *Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Turismo*, (ANPTUR), en Brasil; la *Fédération Française des Techniciens et Scientifiques du Tourisme* (FFTST), en Francia; la *Federazione Italiana del Turismo* (Assoturismo), en Italia; o la Red de Investigadores y Centros de Investigación en Turismo (RICIT) y la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT), estas dos últimas en México; se propone como misión el desarrollo de la investigación y las actividades científicas, académicas y técnicas en pro del sector turístico de sus respectivos países. En otras palabras, se han configurado auténticas comunidades científicas que encuadran en la noción dada por Kuhn, la cual destaca un objeto de estudio y la validación del conocimiento generado.

Algunas preguntas que pueden surgir al respecto de la configuración de esas comunidades científicas del turismo son:

- ¿Cuáles son sus objetos de estudio?
- ¿Quiénes integran a esas comunidades?
- ¿A través de qué medios difunden el conocimiento establecido y qué características tienen?
- ¿Cómo los abordan teórica y metodológicamente de tal manera que permitan darles sentido a sus objetos de estudio instituidos?
- ¿Cuáles son sus argumentos de verdad y razones para que aquellos sean considerados un saber, con perspectivas y enfoques delimitados?
- ¿Qué papel juegan la crítica y la criticidad del conocimiento que revalore lo fundamentado?
- ¿Cómo emplean los conocimientos en la enseñanza, investigación y formación de profesionales del turismo?
- ¿Cómo ejercitan la emancipación del *mainstream* y sus prácticas en la realidad turística?

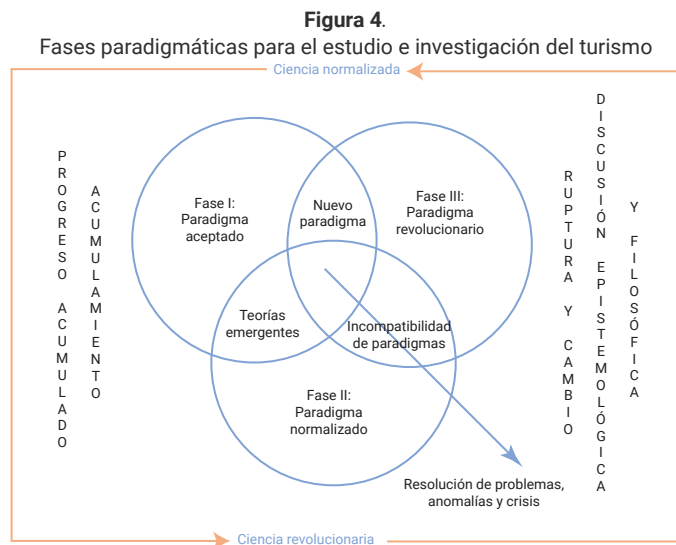
Para responder a las interrogantes antes planteadas, conviene reconocer lo que Kuhn (1971) refirió en el análisis de la estructura de las revoluciones científicas: examinar las coyunturas del desenvolvimiento científico, en cualquier área del conocimiento, para darle sentido cabal y validación a sus frutos. Él indicó:

La revolución científica es quizás la circunstancia en que el desarrollo de la ciencia exhibe su plena peculiaridad, sin que importe gran cosa de qué materia se trate o la época considerada (...), las revoluciones científicas se consideran aquí como aquellos episodios de desarrollo no acumulativo en que un antiguo paradigma es reemplazado (pp. 2 y 148).

Al fundamentar la noción de paradigma, Kuhn hace referencia a la estancia que tuvo —durante un año— en el Centro de Estudios Avanzados sobre las Ciencias de la Conducta en la Universidad de Stanford. Lo más importante de esa experiencia fue haber reconocido las polémicas vividas entre las comunidades compuestas por científicos sociales y científicos naturales, en las que destacaron: las polémicas no solo entre aquellas comunidades sino entre los mismos científicos sociales con respecto a los desacuerdos sobre la naturaleza de los problemas y los métodos científicos que pudieran ser aceptados en su investigación. El autor señala que “tanto la historia como mis conocimientos me hicieron dudar de que quienes practicaban las ciencias naturales poseyeran respuestas más firmes o permanentes para esas preguntas que sus colegas de las ciencias sociales” (Kuhn, 1971, p.12).

Precisamente, al tratar de descubrir el origen de esas diferencias entre —y dentro de— las comunidades científicas, Kuhn reconoció el papel desempeñado por estas en la investigación científica a lo que desde ese entonces llamó *paradigmas*, entendido como un modelo o patrón aceptado en la investigación científica de esas comunidades.

Por ello, conviene caracterizar las coyunturas propias del desenvolvimiento científico, en esa noción de paradigma-comunidades, para caracterizar —desde una perspectiva kuhniana— el origen, cambio y proyección del conocimiento (revolución) que permita una identificación subsecuente en el turismo. A continuación, **figura 4**, se esquematizan interfases paradigmáticas que aluden a procesos evolutivos destructivos y constructivos (Kuhn, 1971), que pueden asimilar y comparten las comunidades científicas en sus descubrimientos, teorías, metodologías, reglas, creencias, valores, técnicas, conocimientos; pero, también de “concretas soluciones a problemas que, empleadas como modelos o ejemplos, podían reemplazar reglas explícitas como base de la solución de los problemas de la ciencia normal” (Kuhn, 1971, p. 268).



Fuente: apuntes del curso *Epistemología del turismo*.

Para el estudio, investigación y formación del turismo se debe partir de una realidad: la investigación en turismo es de reciente incorporación en las instituciones de educación superior (IES), no solo en México, sino en diversos lugares del mundo. Así lo demuestran varios estudios indicando que el turismo es un área de reciente incorporación en las universidades, que aún se encuentra en etapas preliminares de conceptos y teorías para ser aceptadas por una comunidad científica que asume paradigmas para constituirse en ciencia (Rodrigues, 2006).

La reseña que presenta Sergio Rodrigues (2006) de la investigación turística y la conformación de comunidades científicas alrededor del turismo es que, en países como

Brasil, el estudio del turismo tendrá a lo sumo no más de tres décadas y su comunidad científica aún se encuentra en formación.

Por otro lado, más allá de la situación que hoy se vive en torno a las comunidades científicas del turismo en diversas latitudes, no se puede dejar de reconocer que, en la historia reciente de la investigación del turismo, han aparecido intelectuales que han *criticado* tanto las limitaciones de su práctica como los avances de su conocimiento.

En 2011 se publicó un libro titulado *Turismo placebo*, el cual es un análisis académico crítico del modelo turístico dominante en la región del Caribe, Centroamérica, México y las Islas Baleares, que abordan la línea de la sostenibilidad y el territorio reflexionando sobre los procesos de internacionalización y de penetración del capital turístico residencial en aquellas áreas de estudio, intentando explicar cómo se produce este proceso. Hay una línea discursiva que marca la obra misma. Blázquez y Cañada (2011) sostienen:

Muchos científicos del turismo adoptan enfoques acríticos y legitimadores para con esta industria. Pero tras él se esconden deterioros sociales, ambientales y económicos que deben ser analizados y discutidos públicamente. Lejos de producir los efectos prometidos en términos de desarrollo y bienestar social, su expansión bajo la lógica del capital supone una nueva fuente de conflictos y contradicciones para las sociedades en las que arraiga. El turismo no es una panacea, sino que actúa como un placebo (p. 7).

Obras de turismo como las antes reseñadas, hay varias ya, pero el mercado de las publicaciones del turismo está inundado de estudios poco relevantes. Opperman (2000) señala que la producción científica del turismo se ha caracterizado por discusiones específicas a nivel local, estudios de caso, ejemplos de mejores prácticas e investigaciones sin continuidad temática o temporal, lo que resulta de escaso valor científico adicional. Franklin y Crang (2001), indican que la investigación del turismo y el mundo académico han mostrado una tendencia trasnochada, cansina, repetitiva y sin vida, generando un ingente historial de casuísticas, estudios de caso y variaciones similares. Entre tanto, Page (2005), dice que la actual investigación turística tiene un gran desfase con respecto al crecimiento real del turismo, y la base de sus conocimientos no se ve beneficiada significativamente.

Como se puede observar, el análisis y la reflexión crítica del turismo es un tema pendiente, poco desarrollado y una necesidad apremiante para las comunidades científicas del turismo. Temas como el combate a las injusticias, a las inequidades, a los sometimientos que el modelo convencional ha producido y sigue produciendo en los menos favorecidos, en sus ambientes, entre otros, demandan ser abordados bajo una perspectiva epistémica crítica, que reencauce la propuesta que enarbola el llamado *giro crítico* del turismo en términos de criticidad del conocimiento.

Aunque este tipo de producciones es sobresaliente, en un momento en que prevalece lo convencional, coincidimos con Ismael Yrigoy (2012), cuando indica que, libros como *Turismo placebo*:

Adolece de un marco teórico-conceptual sólido que integre los análisis que se llevan a cabo en el libro. A pesar de que cada capítulo presenta su propio anclaje teórico, se echa a faltar una base epistemológica común que ofrezca una visión de conjunto de las problemáticas que se tratan. No obstante, el lector debe ser consciente que esta obra no es la culminación de un esfuerzo colectivo previo, sino que refleja la puesta en común de los resultados de distintos trabajos con líneas de investigación similares (p. 514).

Precisamente esa base epistemológica, que en realidad sería una perspectiva, es la que denominamos crítico-reflexiva, de la cual ya se han hecho las precisiones líneas atrás. Sin embargo, es pertinente recordar lo que Barnett indicaba con respecto a lo que sucede en campos tan jóvenes como los que se está incursionando en los últimos tiempos. Barnett (1992) establece un paralelo entre las comunidades académicas y las *tribus* organizadas alrededor de una disciplina específica. Él advierte que mientras más nueva es un área del conocimiento, menos definida será su comunidad científica, pues los investigadores procedentes de otras áreas aún estarán enraizados en sus comunidades de origen y en sus marcos teórico-metodológicos particulares.

En los centros universitarios, el turismo como un área de investigación, ha tenido varios obstáculos, como indican Weaver y Oppermann (2000), entre ellos: ha sido percibido como una actividad trivial, no solo por organizaciones públicas y privadas, sino por las mismas instituciones académicas; se ha desarrollado como un campo de estudio vocacional, que implica básicamente formación técnica para aprovechar las oportunidades de empleo que se pueden generar por cuestión de servicio; falta de definiciones claras y datos fiables, pues no hay consenso en la definición del turismo; carencia de teorías propias y de una tradición académica enraizada, que proporcionen las bases para comprender y organizar ciertos aspectos del mundo del turismo que hagan posible el avance de su conocimiento.

Jovicic (1988) ya indicaba que los estudios de turismo no podían supeditarse adecuadamente dentro de ninguna disciplina existente, porque las diversas disciplinas que lo estudian se esfuerzan por explicar al turismo mediante sus nociones y términos particulares.

Becher y Trowler (2001, p. 2), realizaron un mapeo del territorio de los conocimientos y disciplinas académicas, reconociendo que a este se han unido culturas de los académicos que participan en ellos. Tal unión ha generado cambios en el panorama de los conocimientos con implicaciones importantes no solo en modelos teóricos, sino en la conformación de lo que llaman *tribus* y *territorios disciplinarios* a causa de los procesos de globalización y de los flujos de información y recursos a través de las redes que trascienden los Estados-nación, y que influyen y modifican los sistemas y prácticas

a nivel nacional de los grupos organizados, cambiando la relación entre las personas y sus conocimientos.

Para Becher y Trowler (2001), las formas tradicionales de generación de conocimiento se están eliminando gradualmente en favor del conocimiento colectivo, aplicado a desarrollos interdisciplinarios que tienen lugar sobre todo fuera de la academia. Ellos indican que hay muchas y diversas taxonomías del conocimiento, destacando la relación: duro-suave; puro-aplicado. La anterior taxonomía da lugar a la siguiente combinación (tabla 2).

Tabla 2.

Taxonomías del conocimiento bajo las dicotomías duro/suave, puro/aplicado

Combinación	Categoría	Ejemplo
Duro/puro	Ciencias puras	Física
Suave/puro	Humanidades	Historia
Duro/aplicado	Tecnologías	Ingeniería mecánica
Suave/aplicado	Ciencias sociales aplicadas	Educación, Leyes, etc.

Fuente: elaboración de los autores a partir de Becher y Trowler (2001).

Algo que resulta en el fondo relevante, es que “a pesar de los cambios temporales de carácter y su diversidad institucional y nacional, se puede concebir adecuadamente aquellas disciplinas que tienen identidades reconocibles y particulares atributos culturales” (Becher y Trowler, 2001, p. 44), que dan sentido a las comunidades académicas y científicas del turismo, a su vida comunitaria que en lugar de centrarse en territorios lo hace en tribus; en lugar de asumir una perspectiva cognitiva lo hacen desde lo social; el reconocimiento formal lo hacen desde sus publicaciones oficiales; la jerarquía de las élites se observa con la aparición de académicos destacados; y, el acceso o no a las comunidades siguen meticulosos requisitos académicos.

Para López y López (2004), “las posiciones más moderadas sugieren que el estudio del turismo continuará sufriendo una falta de profundidad durante tanto tiempo como los investigadores estén fragmentados en varias disciplinas” (p. 33). Por su parte, Sergio Rodrigues (2006) concluye que:

El turismo es aún un área nueva en la academia y es necesario unir esfuerzos para alcanzar el nivel de madurez que los miembros de la comunidad científica desean. Si bien algunos países se aproximan al nivel deseado, se observa que investigadores de otras áreas, al igual que la sociedad en general y algunos gobiernos, todavía no tienen en cuenta la importancia de la investigación y el estudio del turismo (p. 90).

Hacia mediados de los noventa, Cooper *et al.* (1994) afirmaban que el turismo tenía su propia comunidad científica, aunque muy reducida. Eso lo corroboraban Echtner y Jamal (1997) a finales de los noventa, que la mayoría de los investigadores en turismo se habían formado dentro de sus propias disciplinas, por lo que cualquier teoría del turismo se manifiesta dentro de paradigmas y límites disciplinarios específicos de aquellas. Hoy, los grupos, asociaciones, academias y, en general, comunidades del turismo, se han multiplicado generando investigaciones, revistas, artículos especializados, así como profesiones que las vinculan a distintas áreas del conocimiento, empero, persiste una visión supeditada a las categorías disciplinarias hegemónicas y tendencias novedosas en sus estudios y formaciones.

2.7 Problemática en torno al conocimiento del turismo: líneas y metodologías

En este apartado se presentan algunos aspectos que han sido controversiales en torno al conocimiento del turismo como, por ejemplo, temas cruciales que se han dejado de abordar en los estudios privilegiando aspectos económicos y empresariales. También lo correspondiente a lo metodológico, donde ha imperado la perspectiva positivista y lo relacionado con la difusión del conocimiento, con una predisposición hacia la publicación de ciertos aspectos del conocimiento del turismo, acallando y desestimulando otros tipos de conocimiento.

Debido a que el turismo se exterioriza como actividad económica con incidencia en la operatividad de los servicios, puede observarse que muchos de los trabajos realizados se han centrado en este aspecto (Tovar *et al.*, 2015). Sin embargo, es de aclarar que esta es solo una manifestación del fenómeno y, por tanto, la visión desde lo económico y el desarrollo de una industria de servicios deja por fuera —no solo muchas otras manifestaciones— sino también sus elementos esenciales. En América Latina pocos investigadores han abordado el fenómeno del turismo desde una perspectiva crítica integral, en la cual se tenga en cuenta sus múltiples dimensiones en una visión de conjunto, por el contrario, el abordaje se ha hecho separadamente, desde distintas perspectivas y acercamientos metodológicos (Getino, 2002).

Se puede apreciar que existe muy poco conocimiento vinculado con las identidades, las relaciones, la movilidad y el consumo del turismo y, por tanto, la amplia producción existente no ha traído consigo gran innovación y pluralidad, puesto que ha estado influenciada por el predominio de enfoques positivistas (Ateljevic *et al.*, 2007). Es así como la observación de la totalidad social a través de los datos particulares, descontextualizados presenta un panorama superficial de todas las implicaciones que conlleva el desarrollo del turismo (Tovar *et al.*, 2015).

Asimismo, ha predominado el enfoque cuantitativo, seguido del cualitativo, con muy poca producción a partir de la combinación de los dos enfoques (Tribe *et al.*, 2012). En este sentido, los estudios sobre el turismo desde lo estadístico, mercadológico y economicista presentan múltiples problemas epistemológicos y no han logrado ubicar al turismo como una disciplina diferente de las hegemónicas a las que ha estado subordinado, en estos

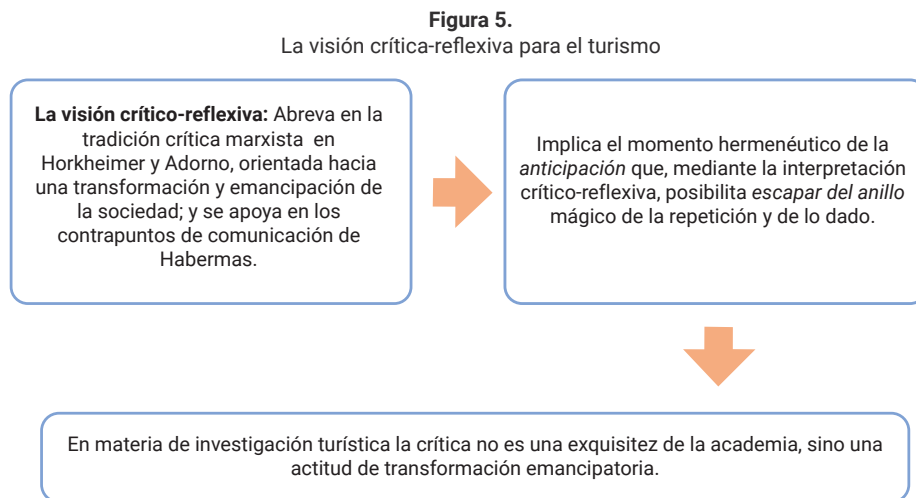
se observa un enfoque mecánico, ya que no se aprecia confrontación de puntos de vista, y en lo concerniente a trabajos interpretativos se observa un vacío al respecto, por lo que podría decirse que hay muy pocos intelectuales interesados en una epistemología crítica del turismo (Nava y Castillo, 2017).

2.8 Hacia una visión crítico-reflexiva con actualidad y vigencia

En no pocos eventos, así como con ilustres investigadores del turismo se puede encontrar la posición irónica que pregunta por la crítica ¿qué es eso? Laura Páez (2009) señala:

Se da por sentado que la actitud crítica es uno de los rasgos característicos de la modernidad. Se encuentra la crítica en todos lados, sin embargo, el *statu quo* invita a sospechar que algo de la efectividad de la crítica se ha perdido (p. 9).

La visión crítica reflexiva, como ya se ha indicado, parte de la teoría propuesta por Horkheimer y Adorno, dirigida hacia una transformación-emancipación de la sociedad (Páez, 2001), la cual abrega en la visión crítica marxista y se apoya en los contrapuntos que a posteriori fueron marcados por Habermas, como se observa en la **figura 5**.



Fuente: apuntes del curso *Epistemología del turismo*.

La teoría crítica, además de los planteamientos que aporta para reflexionar sobre un propósito político y ético en la sociedad moderna, también es útil en la reformulación del proyecto de teoría social interdisciplinaria del conocimiento pues agrupa el análisis empírico y la reflexión filosófica; destaca los señalamientos sociohistóricos que dan paso a la modernidad, pero, especialmente, al sujeto que esta produce. En este sentido, la crítica del conocimiento del turismo se ubica en estos rangos: el dilema epistemológico de su realización y estatus, así como la incidencia de sus investigaciones con repercusiones en la realidad estudiada.

El reto que presenta el turismo en la construcción de un conocimiento transformador de sus estructuras, emancipado de la teoría crítica y transformador de la realidad, en el que se instaura, es vincular el análisis del conocimiento con la reflexión filosófica, con el concurso inter y transdisciplinario de diversas ciencias sociales. Representa la teoría crítica una alternativa para el conocer del turismo, ya que permite la construcción desde un enfoque reflexivo, emancipando los procesos tradicionalistas de su pensar, dando una visión diferente, tanto en la parte teórica como en la práctica.

Desde la teoría crítica, el concepto de *razón* —para el conocimiento del turismo— orienta la necesidad de desarrollar un estatuto epistemológico, que cimente fundamente la consistencia de su ciencia. Para ello, se requiere el desarrollo de una crítica de la *ilustración* del conocimiento tradicional del turismo, proyecto de modernidad que hasta la fecha subsume formas de ser, actuar y operar esa actividad. Igualmente, condiciona la forma que las comunidades asumen los razonamientos de un modelo que puede ser la solución a todas las crisis, sin percibir que lo que realmente está en crisis es el conocimiento turístico que se refuncionaliza.

No hay que olvidar que existen diversos tipos de intereses, tanto en la comunicación como en el conocimiento y la investigación:

- **Técnicos:** es la orientación general que guía a las ciencias de la naturaleza y tiene raíces antropológicas profundas orientadas a la predicción y el control de sucesos. Estos intereses corresponden a las ciencias empírico-analíticas.
- **Prácticos:** con base en esa orientación general, este tipo de interés decanta por la necesidad inexorable del entendimiento, del autoentendimiento y de la comunicación. El tipo de ciencia son las histórico-hermenéuticas.
- **Emancipadores:** destaca la reflexión crítica, para restaurar la razón comprensiva; este tipo de interés garantiza la conexión del saber teórico con la práctica de la vida, con un ámbito objetual. Las ciencias respectivas son las de orientación crítica (Habermas, 1986).

A partir de esa visión emancipatoria de la teoría crítica, el planteamiento de una crítica reflexiva toma en consideración una revisión del fundamento ético de la construcción del conocimiento en la modernidad que aparenta aceptar la libertad, en todos los sentidos, pero lo que muestra la realidad es la necesidad de cambios en las estructuras habituales del conocimiento, porque el mundo puede ser mejor si los hombres no aceptaran irreflexivamente los hechos, ideas y conocimientos que nos permiten tomar decisiones y asumir responsabilidades. Es necesario quitar estabilidad a lo dado, a la fijeza de las ideas identificando nuevas posibilidades para la creación de un pensamiento que no solo tenga ideas, sino cambios.

Cuando la construcción del conocimiento en el turismo proviene de comunidades académicas y científicas renombradas parece tener una imagen de fetiche, que a partir

de la visión tradicional del turismo, crean mensajes contradictorios en relación con el mismo estatus que quieren adoptar y adaptar modelos, metodologías y teorías que solo promueven ideologías psicoterapeutas que ofrecen renovación y desarrollo, pero no tienen un fundamento epistémico de carácter crítico que transforme realmente tales situaciones.

Las comunidades académicas y científicas han asumido, en relación con la construcción del conocimiento en la materia, un papel que se fundamenta en la pulverización de las relaciones sociales por el liderazgo de personas que particularizan los *progresos científicos* en el turismo y a los que, los integrantes se someten, respetando las orientaciones, modelizaciones e ideologización recibidas de manera acrítica por los integrantes.

Existe en el fondo de los conocimientos construidos, una razón instrumentalizada (Habermas, 1986) en la que la objetividad de la crítica se pierde al manejar una aparente *denuncia* que pretende cambiar las cosas, pero que en el fondo lo que persiste es una visión lineal.

La reflexión crítica conlleva un enfrentamiento entre una idea y la realidad, incursionando en una dialéctica hegeliana como crítica. La reflexión crítica consiste en imprimir fuerza a un pensamiento, que nacido de la contradicción *experimentada* en la cosa misma, entre la riqueza de sus posibilidades y la miseria de su realidad, reproduce en sí mismo esa contradicción y así la hace evidente. Cuando un sistema de conocimientos entra en contradicción con su propia verdad, es decir, cuando no puede cumplir con las exigencias de sus propios contenidos, ha llegado el momento en el que el pensamiento crítico, la reflexión crítica puede ser fructuosa.



CAPÍTULO 3

LA PERSPECTIVA CRÍTICA VERSUS LA DENUNCIA EN EL CONOCIMIENTO E INVESTIGACIÓN DEL TURISMO

El hombre de talento es naturalmente inclinado a la crítica, porque ve más cosas que los otros hombres y las ve mejor
(Montesquieu).

En este capítulo se hace un análisis que tiene por finalidad mostrar cómo se ha ido desarrollando la crítica en la producción del conocimiento, teniendo en cuenta los referentes planteados en el capítulo anterior.

Se parte del reconocimiento de tres grandes enfoques concatenados (lo económico, lo político y lo social), manifiestos en tres etapas en el horizonte contemporáneo. Primera, el surgimiento de investigaciones que tienen un corte denunciatorio, es decir, que no reconocen abiertamente una perspectiva crítico-filosófica adscrita a alguna tradición



epistemológica con pensadores representativos del área, pero establecen argumentos que tienen un corte crítico. Segunda etapa, aquellos que abordan ciertas categorías o nociones de la tradición crítica, representadas por pensadores de la talla de Marx, la Escuela de Frankfurt o la corriente habermasiana, por mencionar algunos. Y, una tercera, que entra en el llamado *giro crítico* el cual les imprime un valor adicional a sus investigaciones, pues no solo toman categorías, sino modelos y líneas de investigación que reconstruyen en el turismo, además de intentar fundamentar un pensamiento crítico en él.

Cabe indicar que no se trata de realizar un recuento exhaustivo, a la manera de una línea del tiempo, con los trabajos incluidos, pero sí mostrar el sentido y la orientación que caracterizan ese tipo de investigaciones en su evolución, desarrollo y aportes a la situación actual que intenta fundamentar y hacer vigente la crítica denunciatoria en los hechos del turismo, más allá de *aplicar* un procedimiento o metodología crítica, como si se tratara de una receta, ya que ese procedimiento de criticidad implica, más bien, el ejercicio del pensar que se repiensa y que construye contenidos críticos, y no solo efectúa una crítica (denuncia) de contenidos.

3.1 Los enfoques económicos, políticos y sociales del turismo: antecedentes

Este apartado llama la atención sobre algunos trabajos de autores que han desarrollado una crítica, a manera de denuncia, desde finales del siglo XIX y en el siglo XX, con base en el monismo cientificista como un intento de sistematicidad tanto metodológica como teórica, que generaron una concepción de aquel *mundo del turismo* intentando la resolución a problemas tan complejos y multidimensionales que el positivismo no alcanzaba a explicar, y menos a solucionar.

En primer lugar, desde la perspectiva económica, cabe mencionar a Thorstein Veblen con su trabajo denominado *Teoría de la clase ociosa* (1899), quien hace una crítica a la teoría del consumo, a la teoría de los ciclos económicos y a la crisis que desarrolló en la teoría de la empresa de negocios, como aspectos medulares de sus críticas a la economía ortodoxa. Es decir, presenta una gran esfera iniciadora de la crítica económica, que busca un cambio social en el tipo de instituciones predominantes del capitalismo: las tecnológicas (industriales) y las pecuniarias. De este enfoque se derivarán otros estudios como, por ejemplo, la perspectiva vebleniana de Leibenstein (1950) quien planteaba que en el análisis microeconómico ortodoxo se incluyera el “efecto Veblen”, (cuando algunos consumidores demanden menos al bajar el precio de un bien), aunque este es un efecto que simplifica demasiado la teoría del consumo de Veblen, mejora la visión microeconómica que Francisco Muñoz de Escalona y Lafuente (1992) presenta como novedosa.

También, es importante mencionar a los pioneros que abordaron el turismo con un enfoque sociológico, llamando la atención sobre la interacción de diferentes actores en el turismo que establecen formas emergentes de capital, con el manejo de recursos y distribución desiguales, esto se puede apreciar como una *denuncia* a los planteamientos

convencionales de ese momento, que muestran al turismo como generador de un panorama de gran prosperidad económica para todos los actores involucrados. En este contexto surgen los aportes de Von Wiese (1899), Lafargue (1880) William Fraser Rae (1891), Luidi Bodio (1899), Leopold von Wiese (1930) y Frederic Wolf (1933), así como también las primeras obras que plantean el ocio como una realidad significativa, las cuales son: *Le Droit a la paresse* de Paul Lafargue (1880) y la mencionada en el párrafo anterior: *The Theory of Leisure class* de Thorstein Veblen (1899). Es importante resaltar que, en esa línea, Hans Joachim Knebel (1960) es el primero en presentar una exposición ordenada de los objetivos de la sociología del turismo.

En estas obras se puede observar cómo la sociología (también la antropología) comienza a preguntarse sobre los efectos de la llegada de turistas a las culturas anfitrionas, sobre quiénes perciben los beneficios del negocio turístico y cómo se distribuyen en la población local y cuáles son los cambios en las estructuras socioeconómicas locales. Estos trabajos también formulan las primeras perspectivas teóricas, donde se plantea el turismo como una estrategia neocolonialista de dependencia entre centros y periferias que perpetúan el subdesarrollo de las últimas (Álvarez et al.,2019).

En segundo lugar, en lo relacionado con la crítica cultural, se resalta el trabajo de Henri Beyle Stendhal, el cual en su obra *Memorias de un turista* (1838), lejos de atenerse a la estructura rígida y sistemática de la guía de viajes, acudió a la típica estructura digresiva, acudiendo a un itinerario que tenía que ver más con el capricho del autor y con las exigencias de la estética literaria, que con las necesidades históricas o geográficas. Stendhal no lleva a cabo exploraciones sistemáticas por barrios y, menos, por épocas, más bien formula una visión del viaje que trasciende los libros sobre la Italia de su tiempo, los cuales eran guías donde se mencionaban monumentos y se describían cuadros y estatuas. Este escritor muestra el viaje como un anhelo del espíritu humano por vivir lo desconocido, en contraposición con una visión de turista sometido a descripciones de monumentos y despliegue de datos (Bravo, 2006).

Mención especial es la aparición de Guy Débore con su obra *La sociedad del espectáculo* (*La société du spectacle*), la cual es un trabajo de filosofía publicado en 1967 por el situacionista y teórico político donde aborda cómo las manifestaciones culturales, incluidas las del turismo, son representaciones en las que la vida social auténtica se ha sustituido por su imagen representada, provocando su sustitución por la mercancía que completa su colonización de la vida social. Entre los temas que aborda están: la negación y el consumo de la cultura, la mercancía como espectáculo y, la ideología materializada, entre otros.

En la **tabla 3** se presentan los primeros autores que abordaron el estudio del turismo desde lo denunciatorio, ellos fueron pioneros de su carácter sistemático y científico, empleando modelos y referencia a prácticas de vanguardia. Estos se encuentran en el período comprendido entre finales del siglo XIX y el siglo XX.

Tabla 3.

La perspectiva denunciatoria en el estudio del turismo

País	Nombre	Aportes (propuestas denunciatorias)
Austria	Johann Angerer	Fue el primero en abordar estudios en turismo. Hizo una caracterización del extranjero en la región de Tirol alemán y otra de ellos con un enfoque estadístico.
Austria	Hermann Von Schullern Zu Schrattenhoffen	Profesor de economía quien realizó un trabajo en el que trata de definir la actividad turística. Aunque su definición presenta cierta ambigüedad, algunos de sus elementos se han mantenido hasta hoy.
Austria	Josef Stradner	Trató de definir los conceptos de industria turística y turismo. Sin embargo, su definición del turismo, como industria de los viajes, es incompleta, aunque se le reconoce un tratamiento de científicidad en sus escritos en el que aborda el estudio económico del turismo.
Austria	Paul Bernecker	Director del Instituto para la Investigación del Turismo y el Ocio en Viena. Fue un gran impulsor del estudio científico del turismo.
Suiza	Eduard Guyerfreuler	Su obra más conocida fue escrita en 1874, denominada La esencia del hotelería actual . También publicó un artículo con una descripción de turismo. Es considerado uno de los pioneros en el estudio del turismo a nivel formal.
Suiza	Walter Hunziker	Iniciador de los estudios científicos sistematizados del turismo, uno de los llamados padres del turismo, junto con Kurt Kraft. Trabajó especialmente en las consecuencias del fenómeno turístico, esto lo llevó a determinar que esta visión era parcial y limitada, afirmando la necesidad de incluir los aspectos sociológicos, geográficos, comerciales, legales e históricos. Comprende el turismo como una ciencia social multidisciplinar. Fundó un Instituto de Investigaciones turísticas, autor del libro Teoría general de turismo . Creador de la Asociación de Expertos Científicos en Turismo (AIEST). Fundador de la Organización Internacional de Turismo Social (OITS-ISTO).
Suiza	Kurt Krapf	Primero en desarrollar un verdadero corpus de estudios turísticos. Fundó un Instituto de Investigaciones Turística. Autor del libro Doctrina general de turismo . Creador de la Asociación de Expertos Científicos en Turismo (AIEST).
Suiza	Claude Kaspar	Autor de los primeros textos sobre gestión turística.
Suiza	Jost Krippendorf	Primeros trabajos relacionados con turismo responsable, desde la perspectiva social y ecológica.
Italia	Luigi Bodio	Considerado el padre de la ciencia estadística. Publicó un estudio sobre: El movimiento de forasteros en Italia y el dinero que allí gastan .
Italia	Bonaldo Sthingher	Realizó estudios sobre el aporte del turismo a la balanza de pagos, recursos turísticos y desplazamientos culturales.
Italia	Angelo Mariotti	Director general y presidente de ENIT, creado en 1919 (L'Ente Nazionale per l'incremento delle Industrie Turistiche) Agencia Nacional del Turismo italiano. Publicó dos libros sobre la industria del forastero en Italia y economía política del turismo.
Italia	Luciano Merlo, Alberto Sessa y Piero Barucci	Trabajaron sobre el turismo con visión economicista. Pertenecientes al círculo de teóricos de la Universidad de Florencia.

País	Nombre	Aportes (propuestas denunciatorias)
Italia	Michele Troisi	Autor del libro <i>Teoría económica del turismo e della rendita turistica</i> . (1955), trabajo completo sobre economía del turismo con mucha influencia posterior.
Alemania	Robert Glücksmann	Autor de la publicación periódica denominada <i>Archivo de Turismo</i> . Autor de una de las definiciones del turismo más empleadas al referirse al movimiento de forasteros y dar lugar a las relaciones del visitante y el receptor.
Alemania	Wilhelm Morgenroth	Clasificó el turismo en diferentes tipos: internacional, nacional y regional. Autor de una definición del turismo en su obra <i>Manual de política económica</i> .
Alemania	W. Benschmidt	Autor del artículo <i>La doctrina del turismo como una ciencia</i> . Considerado como uno de los primeros textos sobre el tema.
Alemania	Horst Opaschovski	Realizó importantes aportaciones referentes al turismo, ocio y tiempo libre.
Alemania	Schwinck y Arthur Bormann	Agregaron que el movimiento de forasteros comprendía viajes por motivos de diversión, descanso, comerciales o profesionales, motivados, en muchos casos, por hechos o situaciones especiales.
Reino Unido	Frederick Wolff Ogilve	Realizó aportaciones iniciales del turismo desde perspectivas sociológicas. Autor del libro <i>El movimiento turístico: un estudio económico</i> .
Francia	León Auscher	Autor de varios libros sobre gestión turística.
Francia	Robert Planque, René Baretje, Pierre Defert, Ballossier, Simón Toisgros	Geógrafos que analizaron el turismo como motor del desarrollo regional y la importancia de su planificación.
Sudáfrica	Alet J. Norval	Realizó un amplio estudio sobre consecuencias económicas del turismo a partir de la I Guerra Mundial.
España	José Arrillaga y Vila Fradera	Teóricos del turismo que realizaron estudios económicos, llamando la atención sobre la importancia económica agregada a este; se enfocaron en registrar el turismo extranjero y descuidaron el turismo interno y emisor.
España	Luis Fernández Fúster	Elaboró textos para el estudio del turismo que siguen utilizándose (teoría del turismo con un carácter descriptivo). Estos textos tienen una orientación más bien enciclopédica.
Reino Unido	S. Medlik y Burkart	Fundador de la <i>School of Hospitality and Tourism Management</i> , además de ser un autor prolífico en la materia con una visión interdisciplinaria. Autor del texto <i>Turismo: presente, pasado y futuro</i> .
Reino Unido	Brian Archer	Autor de trabajos sobre el multiplicador del turismo y aspectos económicos relacionados con la industria de los viajes.

Fuente: elaboración de los autores a partir de Vogeler y Hernández (2018).

Es de notar que los autores mencionados en la tabla 3 tuvieron el interés por formalizar el estudio del turismo. Aunque la mayoría de estos estudios tienen una connotación económica, algunos de estos autores abordaron los aspectos políticos del fenómeno y empezaron a llamar la atención sobre la necesidad de tener en cuenta el fenómeno igualmente desde la perspectiva sociológica, afirmando que la visión económica era parcial, ya que el turismo era una ciencia interdisciplinaria.

De alguna manera puede decirse que, en este período, los análisis sobre el turismo empezaron el abordaje de discusiones sobre un cambio de paradigma en contraposición con la forma tradicional.

3.1.1 Etapa de la modernización turística

En la etapa de la modernización turística, es necesario puntualizar que, en los inicios del siglo XX y a mediados del mismo, el industrialismo y posindustrialismo dan sentido a distintas formas de vida, pero, igualmente, a nuevas explicaciones y *críticas denunciatorias* del modelo civilizatorio con el avance multidisciplinar, que subsume a la sociedad en alienaciones culturales, económicas, políticas y sociales, dando lugar al surgimiento de nuevos métodos y metodologías de estudio que abren paso a lo cualitativo, lo mixto, interpretativo y comprensivo de la realidad socioeconómica del turismo.

Cabe indicar que esta modernización es un nexo entre las tradiciones científicas e investigativas que se rehúsan a dejar la científicidad convencional positivista y se arriesgan a incursionar en visiones vanguardistas del conocimiento y la investigación. Por tanto, puede observarse una discusión entre investigadores que conservan y otros que intentan romper con la *crítica simulada* de la *realidad* del turismo, quedándose algunos, por así decirlo, en una *reificación* de la crítica, en lugar de una *crítica de la reificación* del turismo.

Se puede observar que, en el debate de la llamada *cientificidad del turismo*, ya existen bases desde la década de los sesenta con Defert, Arrillaga, Fragola, Jovicic etc., quienes establecen una denominación acorde a los avances del conocimiento del turismo de ese momento. En la **figura 6** se sintetizan estos aportes.

A raíz de esas aportaciones, el turismo se empieza a orientar hacia una científicidad abriendo paso a la denominación *turismología*, postulada por el geógrafo yugoslavo Zivadin Jovicic (1975), quien, en la década de los setenta del siglo pasado, afirmó que el turismo era un fenómeno único y que era necesario el conocimiento de su naturaleza íntima para poder estudiar sus elementos en forma interconectada, ya que, de lo contrario, posiblemente se construía una visión unilateral y fragmentada, como se ha hecho desde la visión económica, geográfica o sociológica. Además, ya antes, los economistas W. Hunziker y K. Krapf (1942), mencionaron que el estudio de fenómeno requería del aporte de otros conocimientos más allá de los económicos, puesto que, por la gran cantidad de aristas que lo conforman, la economía no tiene respuestas satisfactorias (Vogeler y Hernández, 2018).

Figura 6.

Denominaciones del conocimiento turístico moderno

Doctrina General del Turismo: Concepción Hunziker y Krapf (1951).
Turismosofía: Alberto Sessa (1965), ciencia que estudia al turismo.
Turismografía o Turismología: Fragola (1966), tratado que describe al turismo.
Turistología: Deffert (1966), ciencia que estudia al turista.
Teorología o Teorometría: Ángel Alcalde (1967), medición o ciencia de los viajes.
Turismología: Jovicic (1975), participación de todas las ciencias disponibles.
Teorografía: Kaspar (1975) tratado sobre las teorías del turismo.
Teorosofía: Tratado que estudia la ciencia del turismo.
Ciencia turística: Luis Fernández Fúster (1978), conjunción de teoría y práctica.
Fremdenverkehrsökonomie: Freyer (1991), economía turística.
Disciplina científica: Jafari (2001), amplia gama de definiciones, conceptos, temas, problemas, perspectivas e instituciones que lo investigan y promueven.
Turispericia: Tomillo (2005), disciplina que estudia el turismo.
Turistosofía: Rivas (2014) la sabiduría del turismo.

Fuente: elaboración de los autores a partir de Castillo *et al.* (2010).

También es importante mencionar que, aunque el turismo como hecho social ha sido analizado de manera cuantitativa para la medición de su magnitud, autores como Jafari (1994), Urry (2002) y Sousa-Álvarez (1994) entre otros, le dan un tratamiento más cualitativo centrando la atención en el ocio, como liberador que posibilita la vivencia de lo no-racional, o con una posición crítica que lo asume como alienante, controlador y consumista. Las posturas de los estudiosos del ocio turístico presentan perspectivas que se contraponen, donde la acción social puede mirarse como mercantil o cultural, que conlleva beneficios o perjuicios, entre otros aspectos.

Los estudios producidos desde estas diferentes perspectivas teóricas han conformado la mayor parte del corpus del conocimiento turístico, sin embargo, es imperante la realización de trabajos que permitan superar el discurso a otro nivel de discusión (Osorio, 2007).

A continuación, se indican autores y trabajos que han sentado las bases para el análisis y desarrollo del turismo desde una perspectiva científica en la modernización de su conocimiento. Existe un consenso en aceptar como los pilares de la sociología moderna del turismo, los trabajos realizados por Erik Cohen (1974; 1979) quien fue el primero en sembrar los aspectos fundamentales de la sociología del turismo, y sus planteamientos no son comparables con los de ningún otro autor. Otro de los pilares es Dean MacCannell (1976), cuyas aportaciones están expuestas en su artículo *Staged Authenticity: Arrangements of Social Space in Tourist Setting* y en el capítulo quinto de su obra *The Tourist: A new Theory of the Leisure Class*. En los últimos años Erik Cohen y Scott Cohen (2012; 2019), han publicado trabajos que le dan una coherencia argumental al pensamiento sociológico del turismo, hablando de la aparición de diferentes enfoques paradigmáticos, debido al reconocimiento académico del turismo como objeto de estudio para descubrir claves culturales del mundo moderno (Álvarez *et al.*, 2019).

Algunos autores importantes en turismo, que representan el *impasse* entre la tendencia convencional y la investigación crítica vanguardista se muestran a continuación en la **tabla 4**. Ante el predominio de las tendencias positivistas, empiezan a aparecer investigadores con estudios etnográficos, interpretativos, fenomenológicos, antropológicos, sociológicos, que muestran que la investigación de corte positivista es incapaz de dar cuenta de la profundidad y complejidad que empieza a cobrar el fenómeno turístico.

Tabla 4.
Los aportes críticos vanguardistas en el turismo

País	Nombre	Aportes críticos vanguardistas
Israel	Erik Cohen (1974; 1979)	Este autor es el primero en desarrollar una explicación sobre los grandes cambios culturales de las sociedades modernas a partir del turismo. Trabajó sobre las tipologías turísticas. Pionero en teorizar sobre el turismo.
Reino Unido	Nelson Grabum (2001)	Autor de una teoría general de turismo desde la perspectiva de la antropología social (<i>Turismo: el viaje sagrado</i>), pero no fue tan amplia que abarcara todo el fenómeno.
Australia	Neil Leiper (1979)	Avanzó en una teoría de corte sistémico sobre el turismo.
Estados Unidos	MacCannell (1973)	Autor de una gran teoría del turismo, trabaja una concepción que establece un vínculo entre el turismo y la condición de la sociedad contemporánea, afirma que el turista está en una búsqueda de la autenticidad, lo cual es un fracaso porque lo que encuentra es una autenticidad escenificada.
Reino Unido	John Urry (1990, 1975)	Trabajó sobre la mirada del turista, explora la diferenciación del fenómeno de otras actividades culturales, centrándose en el turismo como forma de consumo visual. Igualmente, su obra resume el estado de las teorías del turismo, identifica tres posiciones dentro de la filosofía de las ciencias sociales: el positivismo (atribuido a Auguste Comte), el idealismo trascendental basado en la filosofía kantiana y el realismo.
Reino Unido	Dick Butler (1980)	Uno de los primeros en desarrollar un marco conceptual sobre el ciclo de vida de los destinos turísticos, que sigue siendo uno de los más citados.
Australia, Reino Unido	Pearce (1993) Witt (1991)	Afirman que no se puede dar una explicación total del fenómeno porque presenta una gran complejidad (Pearce, 1993; Witt <i>et al.</i> , 1991).
Reino Unido	John Tribe (1997)	Sostiene que el turismo no es una disciplina porque no tiene un conjunto de conceptos interrelacionados que sean particulares o exclusivos de ella, porque estos conceptos no proporcionan una estructura lógica distintiva, porque no hay una relación específica entre ellos y los conceptos y teorías no revelan verdades que desde el sentido positivista se puedan verificar, por lo tanto, el turismo no es una disciplina sino un campo del conocimiento (más bien dos campos: comercial y no comercial) (Tribe, 1997).

Fuente: elaboración de los autores a partir de Sharpley (2007).

Puede observarse que los autores de la tabla 4 desarrollan temas, líneas y orientaciones que presentan un avance en lo relacionado con la cientificidad del turismo y con su aspecto crítico con respecto a los autores registrados en la época denominada *antecedentes* y que fueron presentados en la tabla 3. El aporte que hace Leiper (1979) al intentar desarrollar una teoría sistémica general del turismo, hace evidente ese desarrollo y proyección del conocimiento del turismo alcanzado hasta el momento.

Otros que igualmente se han acercado —desde la antropología y la sociología— para reforzar una *gran teoría moderna* del turismo son Dean MacCannell (1976) con *The Tourist*, y John Urry (1990) con *The Tourist Gaze*. Al respecto, Pearce (1993) argumentó, que es imposible teorizar el turismo en su totalidad. Hall (2000), por su parte, concluye que la naturaleza y el estado de las teorías en el turismo dependen de la filosofía específica de las ciencias sociales, es decir, teorías diferentes del turismo reflejarán diferentes posiciones ontológicas dentro de las ciencias sociales. Hall identifica tres posiciones dentro del filosofía de las ciencias sociales: positivismo, idealismo y realismo. A continuación, se revisan algunos planteamientos de esta oleada de investigadores en turismo que buscan consolidar esa teorización.

Dick Butler (1980) con su modelo *Cycle Life Life Cycle*, con el argumento de su teorización turística, es uno de los más citados con sus marcos conceptuales. MacCannell (1976) enfoca su análisis en el argumento de que el turismo es una búsqueda infructuosa de significado o autenticidad, lo que implica que, en la realización de este, implícitamente se encuentra presente una lucha por una trascendencia de la totalidad moderna como una forma de intentar superar la discontinuidad de la modernidad. Para MacCannell (1976) esta misión estaba destinada a terminar en un fracaso, ya que el encuentro realmente se da con lo que él llama autenticidad escenificada, a la manera de lo que años antes ya concebía (Débord, 1967).

Por su parte John Urry (1990), plantea la tesis de la mirada turística, como forma de consumo visual, es decir, para Urry la experiencia turística se basa en mirar a las personas y lugares, presentando el turismo como como una actividad semiótica de sitios y lugares de interés. Para Nelson Graburn (1984), la evolución de los procesos de cambio vinculados con las artes interactúa mutuamente con la evolución del turismo en sí, incluyendo la creación de imágenes.

La evolución de los desplazamientos en el turismo ha mostrado un comportamiento que oscila entre las pocas interacciones intensas de los viajeros, hasta los contactos frívolos del turismo de masas, lo cual se refleja la réplica de la autenticidad del recuerdo, descritas por Smith (1977). En este sentido, las nuevas formulaciones de identidad y sus símbolos materiales a menudo son construidas para satisfacer la demanda y modifican de alguna manera la cultura, es importante resaltar que esta dialéctica no siempre se encausa de acuerdo con las orientaciones pensadas por los representantes turísticos de las áreas metropolitanas, ni por los planificadores y científicos sociales que los ayudan (Graburn, 1984).

Puede decirse que estos autores intentan dar una formalidad a los estudios del turismo y también reflexionar sobre su sustento reflexivo, además, tocan temas neurálgicos y controversiales de lo que implica el desarrollo del turismo, sin embargo, no incorporaron categorías marxistas, frankfurtianas o habermasianas representativas de la crítica y, por tanto, se quedan en la misma línea denunciatoria que los anteriores.

3.1.2 Actualidad (los últimos treinta años)

En esta fase de actualidad se toma el período comprendido entre 1990 hasta la fecha (los últimos treinta años), teniendo en cuenta que en este se observa que hay una conciencia crítica, la cual empieza a emerger rescatando tendencias filosóficas y de pensamiento que muestran a la crítica más allá de una denuncia, y se ve reflejada en los distintos aspectos del turismo, desde la economía, lo ambiental, los estudios de género, la tecnología, el cambio climático, hasta lo social, lo cultural y la educación, y hoy, la pandemia y sus efectos en el turismo, por mencionar algunos temas medulares.

A continuación, se presentan algunos autores que, aunque no están ubicados con precisión en la Escuela de Frankfurt, rescatan ideas marxistas, efectuando un ejercicio de crítica hacia las condiciones imperantes de alienación, sometimiento, colonialismo, que no vela por los intereses colectivos, criticando a los grupos de poder y la hegemonía.

Aquí es importante señalar que la línea crítica a partir de este momento no solo incorpora términos, nociones o definiciones marxianas o frankfurtianas, sino que permiten una construcción a partir de ellas, lo que muestra la aparición de un giro crítico. Algunos investigadores que han incursionado en tal perspectiva se aprecian en la **tabla 5**.

Tabla 5.
Iniciadores de la perspectiva crítica en el turismo

País	Nombre	Aportes al turismo desde propuestas críticas
Reino Unido	Raoul Bianchi	Realista crítico con trabajos como <i>The 'critical turn' in tourism studies: A radical critique. Tourism Geographies</i> (2009).
Reino Unido	David Botterill	Un enfoque pragmático, realista, más crítico: <i>A realist critique of the situated voice in tourism studies</i> (2007).
Reino Unido Reino Unido Croacia	Annette Pritchard, Nigel Morgan Irena Ateljevic	Autores de la obra: <i>The critical turn in tourism studies</i> (2007). La academia del turismo esperanzador. <i>Hopeful tourism: A transformative approach</i> (2011).
Reino Unido	Fiona Jordan Cara Aitchison	Teoría crítica del turismo género/feminista (2008).
Reino Unido	Keith Hollinshead	Críticos que reclaman una criticidad posmoderna y posdisciplinaria. <i>Tourism studies and confined understanding: The call for a new sense postdisciplinary Imaginary</i> (2010).

País	Nombre	Aportes al turismo desde propuestas críticas
Australia Estados Unidos Australia	Frella Higgins-Desbiolles Kyle Powls Whyte Azmirin Mian	Trabajan las raíces estructurales de la opresión desde la cual la teoría crítica creció (2020). <i>Abandon hope: The importance of remaining critical. Ponencia presentada en la 22.ª Conferencia Anual Cauthe, Melbourne (2012).</i>
Reino Unido	Richard Sharpley	Tiene una posición crítica, plantea que, al abordar las cuestiones relacionadas con el negocio del turismo y la gestión de destinos, aunque se utilicen diversas metodologías, estas se aplican a problemas y preguntas antiguos (2011).
Suiza	Jost Krippendorf	Fue de los primeros que reflexionó seriamente sobre el fenómeno turístico. Está considerado hoy, como uno de los padres de turismo sostenible (1989).

Fuente: elaboración de los autores a partir de Nava y Castillo (2017).

De estos autores puede agregarse que, Irena Ateljevic (Ateljevic *et al.*, 2007), se ha enfocado en el análisis de las complejidades culturales de género, clase, edad, etnicidad y en la producción y consumo de espacios y experiencias turísticas, mostrando cómo su intersección reproduce relaciones de poder, de injusticia y desigualdad. Su interés de investigación más reciente radica en analizar las implicaciones políticas y los poderes que rodean la producción de conocimiento académico.

Annette Pritchard (como se citó en Ateljevic *et al.*, 2007) ha centrado sus intereses de investigación en las relaciones entre turismo, representación de estructuras sociales, experiencias e identidades, así como de *Turismo y género*. Nigel Morgan (como se citó en Ateljevic *et al.*, 2007), centra sus intereses de investigación en las dimensiones socioculturales del turismo, en el *marketing* de destinos y en estudios críticos de turismo. Actualmente está trabajando en turismo e identidades. David Botterill (2007) tiene su interés en la relación entre las filosofías de las ciencias sociales y las prácticas del turismo. Keith Hollinshead (1993), es un pensador transdisciplinario y sus principales críticas se refieren a la forma en que las personas, los lugares y los pasados se les representa en sus legados, patrimonios y culturas.

Según Ateljevic *et al.* (2007), el giro crítico busca generar un cambio en el paradigma del pensamiento turístico. Para estas autoras y también para Hollinshead (2010) y Aitchison (2010), los mecanismos disciplinarios de las miradas turísticas y las múltiples luchas de poder que impregnan diferentes entornos institucionales se filtran por género, etnia, normas de subordinación y explotación sexualizadas y colonialistas. Para Bianchi (2009) el énfasis en los aspectos performativos y culturales de los entornos turísticos deben mirarse en correspondencia con las relaciones económicas y políticas de poder. Bianchi presenta el giro crítico en los estudios de turismo como un punto de inflexión en la investigación que proporciona un enfoque para la crítica de los marcos analíticos positivistas que han sido dominantes en la investigación turística y que han estado centrados en la industria (Bianchi, 2009).

Precisamente, Irena Ateljevic, Annette Pritchard y Nigel Morgan, convocan y editan un libro denominado: *El giro crítico en los estudios de turismo. Métodos de investigación innovadores (The critical turn in tourism)*. En este libro, Ateljevic, junto con Pritchard y Morgan, integran veintitrés trabajos de los cuales diecisiete son firmados por mujeres (**figura 7**), en los que destacan temas relativos a la identidad, la diferencia, la cultura, el género y las teorías postestructuralistas del lenguaje y la subjetividad, con base en un replanteamiento crítico en las ciencias sociales que trastoca al turismo.

Figura 7.
The Critical Turn in Tourism

Partes	Ensayos
 <p>Part 1: The Critical School of Tourism Studies: Crafting the Epistemological Grounds.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Decentering Tourism's Intellectual Universe or Traversing the Dialogue Between Change and Tradition. Annette Pritchard and Nigel Morgan. 2. Critical Tourism: Rules and Resistance. John Tribe. 3. Structural Entanglements and the Strategy of Audiencing as a Reflexive Technique. Candice Harris, Erica Wilson and Irena Ateljevic. 4. Resisting Rationalisation in the Natural and Academic Life-World: Critical Tourism Research or Hermeneutic Charity? Tazim B. Jamal and Jeff Everett. 5. Marking Difference or Making a Difference: Constructing Places, Policies and Knowledge of Inclusion, Exclusion and Social Justice in Leisure, Sport and Tourism. Cara Carmichael Aitchison. 6. Gender Analysis in Tourism: Personal and Global Dialectics. Margaret Byrne Swain and Derek Hall. 7. Interrogating the 'Critical' in Critical Approaches to Tourism Research. Donna Chambers. 8. A Realist Critique of the Situated Voice in Tourism Studies. David Botterill. 9. The Problem with Tourism Theory. Adrian Franklin. 10. Tourism, Materiality and Space. René van der Duim. 11. 'Worldmaking' and the Transformation of Place and Culture: The Enlargement of Meethan's Analysis of Tourism and Global Change. Keith Hollinshead.
<p>Part 2: Methodologies, Innovative Techniques, Methods of Interpretation and Writing Strategies.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 12. Grounded Theory: Innovative Methodology or a Critical Turning from Hegemonic Methodological Praxis in Tourism Studies. Gayle Jennings and Olga Junek. 13. Immersing in Ontology and the Research Process: Constructivism the Foundation for Exploring the (In)Credible OBE? Tomas Pernecky. 14. The Beauty in the Form: Ethnomethodology and Tourism Studies. Scott McCabe. 15. From Principles to Practices in Feminist Tourism Research: A Call for Greater Use of the Survey Method and the Solicited Diary. Bente Heimtun. 16. Unresolved Power for Feminist Researchers Employing Memory-Work. Jennie Small, Kate Cadman, Lorraine Friend, Suzanne Gannon, Christine Ingleton, Glenda Koutroulis, Coralie McCormack, Patricia Mitchell, Jenny Onyx, Kerry O'Regan and Sharn Rocco. 17. Enhancing the Interpretive and Critical Approaches to Tourism Education Enquiry Through a Discursive Analysis. Maureen Ayikoru and John Tribe. 18. What Lies Beneath? Using Creative, Projective and Participatory Techniques in Qualitative Tourism Inquiry. Sheena Westwood. 19. Pursuing the Past: Using Oral History to Bring Transparency to the Research Process. Julia Trapp-Fallon. 20. The Contribution of Biographical Research in Understanding Older Women's Leisure. Diane Sedgley. 21. The Language(s) of the Tourist Experience: An Autoethnography of the Poetic Tourist. Chaim Noy. 22. Re-Peopling Tourism: A 'Hot Approach' to Studying Thanatourist Experiences. Ria Ann Dunkley. 23. Processes of Becoming: Academic Journeys, Moments and Reflections. Stephen Doorne, Stephanie Hom Cary, Graham Brown, Jo-Anne Lester, Kath Browne, Tomas Pernecky, Susanna Curtin, Martine Abramovici and Nigel Morgan.

Fuente: elaboración de los autores a partir de Ateljevic et al. (2007).

Cuando abordan la introducción del libro, las editoras indican que es una historia sobre la esperanza en el turismo. Los ensayos, particularmente de las mujeres, en el argumento del turismo de la esperanza, incluyen reflexión, poesía, armonía y sensibilidad al momento de hacer crítica. La sensibilidad de las mujeres al abordar los problemas actuales del turismo contrasta con la de los hombres, al mostrar un argumento empático, comprensivo y transformador de tales realidades investigadas. Es, como ellas indican, un viaje poético y esperanzador hacia el turismo, desde una reflexión crítica que rompe con la convencionalidad.

Sobre las formas en las que trabajan, dicen ellas que son una serie de diálogos, conversaciones y hasta enredos continuos que apuntan al cambio y, en ese proceso de cambio, somos cambiados para iluminar el espacio de lo posible, para mantener nuestra esperanza y crear una comunidad con justicia, como la base fundamental.

Por su parte, Sharpley (2011), al realizar un estudio serio sobre el fenómeno turístico de masas relacionando el concepto de sostenibilidad con el turismo, desde una posición crítica, señala el daño medioambiental y cultural ejercido por el turismo de masas. Años antes Krippendorf (1989) intentó plantear el turismo desde una perspectiva

que contribuyera a la conservación medioambiental y a las comunidades locales. Su planteamiento trascendió de una simple regulación de la industria turística, hacía una responsabilidad real de esta, de resultados de sus acciones a largo plazo.

Puede verse que los autores ubicados en la etapa de actualidad en este trabajo han mostrado un avance en lo que se denomina ese giro crítico, ya que señalan nuevas líneas que permiten visualizar otros campos que van más allá de lo que habían abordado los anteriores.

En los tres períodos mencionados se observa cómo los autores posteriores a cada uno de estos llaman la atención sobre las inconsistencias presentadas que, a la par con los aportes de otras áreas, van renovando las comunidades, obligándolas a asumir reflexiones filosóficas y epistemológicas que le van dando otro estatus al conocimiento producido, acorde a las realidades dinámicas y cambiantes.

En correspondencia con lo planteado en la discusión entre Kuhn y Popper (Ostalé, 2019), se puede observar que el conocimiento no es acumulativo, que no solo avanza en zigzag, sino también en una espiral interminable que permite ir renovando los paradigmas, en una reconstrucción que implica un avance del conocimiento, mediante un movimiento donde el paradigma aceptado empieza a ser cuestionado por el surgimiento de teorías emergentes, que siembran las bases para el nacimiento de un nuevo paradigma revolucionario en su momento, hasta que se llega a la aceptación e instauración de este, y así sucesivamente (Sharpley, 2007).

3.2 Análisis de la producción en turismo autodenominada por sus autores como crítica

El análisis que se presenta en la **tabla 6** corresponde a la producción de los autores más consultados en el ámbito latinoamericano. Estos aparecen en el orden de sus aportaciones a la luz de una propuesta crítico-filosófica, desde los que están más lejanos (los que se presentan en primer lugar) hasta los que tienen propuestas más enriquecedoras al respecto (los que se presentan en los últimos lugares).

Tabla 6.
Autores de la crítica-filosófica del turismo

País	Nombre	Nombre del trabajo	Temas y líneas de investigación	Metodología
España	Francisco Muñoz de Escalona	<i>Racionalidad crítica y conocimiento del turismo</i> (2018).	Aborda el turismo desde el aspecto económico. De alguna manera está enfocado al desarrollo de este desde los intereses de los empresarios.	Trabaja en la búsqueda del objeto del turismo como elemento importante en el campo de la investigación. Deja por fuera actores tan importantes como la población anfitriona, y aspectos sociales, políticos y éticos que son fundamentales a la hora de plantear la discusión en lo relacionado con el objeto del turismo.
Español	Félix Tomillo Noguero	<i>La hospitalidad como condición necesaria para el desarrollo local</i> (2013).	Muestra al turismo como potenciador de desarrollo, sin tener en cuenta que los intereses económicos de grupos poderosos no son compatibles con la búsqueda de mejores condiciones de vida para la comunidad anfitriona.	Hace un análisis de la hospitalidad desde las visiones éticas de Kant, Levinas y Derrida, aclarando que todos coinciden en que esta es un deber ético-religioso, jurídico o político.
Argentina	Maximiliano Korstanje y Sylvia Herrera	<i>Ensayo de epistemología turística: del positivismo a la fenomenología</i> (2015).		Cuestiona lo relacionado con el alcance de las investigaciones en el turismo, sin profundizar al respecto. Puntualiza que los estudios del turismo han privilegiado la visión desde lo económico por sobre la comprensión.
Chile-México	Sergio Molina	<i>El posturismo: turismo y posmodernidad</i> (2006).	Propone el modelo posindustrial, que desecha valores, metodologías y técnicas tradicionales. Este modelo plantea nuevos requisitos para que se dé la competitividad en los mercados.	Propone un abordaje del turismo desde nuevos valores, metodologías y técnicas.
Chile-México	Sergio Molina, Manuel Rodríguez Woog y Felipe Cuamea	<i>Turismo alternativo: un acercamiento crítico-conceptual</i> (1986).	Proponen una nueva conceptualización del tiempo libre y del turismo. Mencionan una crisis en el modelo de actividad turística que se ha implementado en México, cuestionan aspectos como la captación real de divisas, la generación de empleo (ya que no integra a la población más desfavorecida) y las presiones políticas de dudosa ética. Proponen un nuevo modelo de turismo alternativo.	Afirman que en este campo existe una teorización escasa, investigación incipiente y técnicas privadas de reflexión. Proponen un conjunto de ideas y conceptos que implica repensar la actuación en el campo del turismo y la reconceptualización.

País	Nombre	Nombre del trabajo	Temas y líneas de investigación	Metodología
Argentina	Octavio Getino	<i>Turismo. Entre el ocio y el negocio</i> (2002).	Manifiesta, abiertamente, que su interés es presentar una reflexión del turismo teniendo en cuenta su dimensión integral, el carácter multidimensional del fenómeno donde deben entrelazarse los aspectos económicos, sociales, culturales y políticos. Hace un análisis de las implicaciones sociales, económicas, ambientales y culturales del modelo tradicional y propone un modelo alternativo para el desarrollo turístico sobre la base de la autogestión y la sostenibilidad.	No hace un planteamiento filosófico metodológico que posibilite el cambio de paradigma para que sea posible el avance a modelos de desarrollo turísticos alternativos al modelo tradicional.
EE. UU.	Patricia Goldstone	<i>Turismo. Más allá del ocio y del negocio</i> (2003).	Devela los intereses implícitos que subyacen en el desarrollo del turismo. Entre estos están: el discurso ideológico del turismo y las políticas internacionales, la relación entre política cultura y turismo, el turismo como una de las principales vías para la globalización, el turismo como un gran negocio financiero, turismo y neocolonialismo, entre otros.	Aspectos como su visión del turismo como disciplina, su dimensión filosófica, sus métodos y metodologías, no son mencionados por estos autores, lo que deja por fuera mucho de lo que se está planteado en este trabajo como posición crítica.
Reino Unido	John Tribe	<i>Tourism: A Critical Business</i> (2008).	Desde el título del trabajo, este autor está planteando el turismo como un negocio. Menciona la presencia de discursos e intereses económicos para mostrar las bondades del turismo y defender los intereses de los capitales involucrados. Cuestiona que las investigaciones, en general, son muy técnicas y no apuntan realmente a problemas críticos, como la contribución del turismo a la reducción de la pobreza, la participación de los locales en el desarrollo del turismo.	Propone el uso de las técnicas de investigación utilizadas en el enfoque interpretativo como: entrevistas no estructuradas, grupos focales, observación participante, estudios de casos, hermenéutica. El concepto crítico que propone es el planteado por la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt.

País	Nombre	Nombre del trabajo	Temas y líneas de investigación	Metodología
Reino Unido	John Tribe, Honggen Xiao, Donna Chambers	<i>The reflexive journal: Inside the black box</i> (2012).	Hacen una crítica a la naturaleza y estructura de los estudios de turismo. Afirman que “la epistemología del turismo está bajo un escrutinio y una crítica cada vez más radicales” (2012).	Realizan un trabajo en lo relacionado con los temas, las metodologías y métodos abordados en los estudios del turismo.
México	Napoleón Conde Gaxiola	<i>¿Es posible una teoría hermenéutica en el estudio del turismo?</i> (2008).	Presenta una propuesta teórica denominada hermenéutica dialéctica transformacional; desde esta perspectiva se pueden realizar estudios del turismo, que permitan comprender e interpretar los hechos turísticos, trascendiendo lo que ha sido tradicional, rompiendo con los enfoques descriptivos y funcionalistas.	Su propuesta metodológica es llamada etnografía dialéctica hermeneutizante. La etnografía dialéctica conlleva adoptar un criterio interpretacional, historizante, teleológico y crítico, con un enfoque integral, sistémico y relacional, lo que implica un trabajo articulado entre comprensión y explicación, proponiendo que la comprensión vaya acompañada de la incorporación de los modelos explicaciones.
Italia y Suiza	Frederic Darbellay y Mathis Stock	<i>Tourism as complex interdisciplinary research object</i> (2012).	Proponen una definición del turismo relacional. Definen el turismo como un fenómeno complejo desde las siguientes dimensiones: heterogeneidad de actores, relaciones translocales, globalización, diversidad extrema de prácticas, una nueva visión de lo turístico como un horizonte común de lo extracotidiano.	El turismo es un objeto científico muy complejo, que debe ser tratado con un enfoque interdisciplinario y por tanto las dimensiones turísticas de la sociedad deben construirse con el aporte de lo geográfico, antropológico, económico y las ciencias políticas.
Argentina	Marina Niding Julieta Andueza Diana Farías María de los Ángeles Alonso Antonio Zamudio	<i>El turismo como campo de investigación: posiciones y miradas</i> (2011).	Rescatan la preocupación de muchos autores por promover una reflexión crítica acerca de la dimensión epistemológica del turismo. Llaman la atención sobre la tardía incorporación de los profesionales del turismo al campo de investigación. Muestran cómo los investigadores de más trayectoria son los que definen los aspectos a investigar, desestimando otros.	Explican cómo el turismo se fue constituyendo en objeto de estudio de múltiples y diferentes disciplinas.

País	Nombre	Nombre del trabajo	Temas y líneas de investigación	Metodología
Croacia - Reino Unido	Irena Ateljevic-Annette Pritchard y Nigel Morgan	<i>The Critical turn in tourism studies. Innovative Research Methodologies</i> (2007).	Es uno de los primeros libros serios sobre la materia que reúne a diversos investigadores de talla internacional que trabajan en el amplio campo de los estudios del turismo con un enfoque de vanguardia en los estudios críticos al abordar los problemas de la gestión del turismo, la educación, las políticas públicas y el sector turístico en general.	Al denominarse giro crítico a la producción en el libro, se lo hace porque los distintos capítulos y apartados enfatizan los modos interpretativos y críticos de la investigación turística. Se percibe en el libro una noción de criticidad amplia que permite teorizar al turismo desde los contextos sociales, culturales, políticos y con los estudios de género, poder, ambientales, entre otros. Quizás uno de los aportes más significativos sea la amplia gama de métodos cualitativos de recolección de datos como confrontación a los enfoques positivistas.
Suiza	Jost Krippendorf	<i>The Sociology of Tourism: para uma nova compreensão do lazer e das viagens</i> (1989)	Fue de los primeros que reflexionó seriamente sobre el fenómeno turístico de masas. Señaló el daño medioambiental y cultural que el turismo de masas.	Relacionó el concepto de sostenibilidad con el turismo. Propuso un nuevo modelo de turismo que fue más allá de una regulación, hacía una verdadera responsabilidad de las empresas en lo relacionado con el resultado de sus acciones a largo plazo.
Inglaterra	Richard Sharpley	<i>The Study of Tourism: Past Trends and Future Directions</i> (2011).	Afirma que la educación turística forma para el trabajo. Hace un llamado hacia un trabajo más interpretativo e inductivo en la investigación turística en el contexto de los roles de los turistas y sus comportamientos y la importancia del turismo como una actividad social generalizada.	Aunque se apliquen metodologías, estas se utilizan en el análisis problemas y preguntas antiguos. Llama la atención sobre el hecho que estudiantes e investigadores. examinen críticamente problemas epistemológicos detrás de los fenómenos sociales del turismo, ya que de lo contrario pueden pasar por alto las verdaderas características de los impactos del turismo.
México	Laura Eugenia Tovar Bustamante y Marcelino Castillo Nechar	<i>Hacia una reflexión crítica en el conocimiento turístico actual</i> (2015).	Mencionan que el turismo se ha estancado en la producción de lo teórico y lo metodológico, pero, lo más relevante, es que esto ha traído consigo la dificultad para intervenir y resolver los problemas complejos que plantea su realidad.	Se sitúan en los planteamientos de un enfoque crítico, abogan por un abordaje del fenómeno que trascienda el pensamiento tradicionalista, hacia otras corrientes filosóficas como la hermenéutica, la fenomenología, la crítica, entre otras. Consideran valiosa la posición crítica porque trasciende la reproducción conceptual de datos objetivos en torno a una realidad, generando una auténtica formación y constitución del saber.

País	Nombre	Nombre del trabajo	Temas y líneas de investigación	Metodología
Brasil México	Alexandre Panosso Neto y Marcelino Castillo Nechar	<i>Turismo: perspectiva crítica. Textos reunidos</i> (2016).	Este libro es uno de los primeros esfuerzos en materia de propuesta de la perspectiva crítica en América Latina, reúne los trabajos de los dos autores principales en colaboración con otros colegas que discuten desde la situación del conocimiento turístico, su epistemología, métodos de investigación, hasta las cuestiones socioeconómicas que han enaltecido un modelo hegemónico, al amparo de políticas públicas de corte neoliberal que evidencia una ideología de corte positifuncionalista.	El tema central del libro es el sentido y significado de la crítica en la epistemología del turismo como una ciencia en construcción, antagónica al positivismo. El libro orienta hacia una perspectiva crítica renovada en turismo donde destaca la reflexión, el ejercicio de la crítica como juicio que emancipa tanto los aspectos teóricos como los empíricos, revalorando el sentido de método, metodología en la construcción de los objetos de estudio en turismo. Para ello, se reconoce el aporte de las distintas escuelas teóricas en el turismo revalorando la propuesta crítica o de criticidad en la construcción del conocimiento del turismo.
México	Celeste Nava Jiménez y Marcelino Castillo Nechar	<i>Actualidad de la teoría crítica en los estudios del turismo</i> (2017).	Subrayan la importancia que tiene la teoría crítica como paradigma vigente para la construcción del turismo. Muestran el surgimiento de las siguientes líneas en los estudios del turismo: teorías para la crítica, generación de conocimiento crítico, oportunidades de investigación para la crítica, educación y currículo crítico y oportunidades de metodologías para la crítica.	Llaman la atención de la necesidad de una visión epistemológica para el estudio del turismo, sobre lo cual según los autores se ha reflexionado poco; muestran a la teoría crítica como un rescate de un ejercicio filosófico-social que implica el cuestionamiento del turismo como objeto de estudio.

Fuente: elaboración de los autores a partir de la literatura consultada.

Se puede afirmar que todos los autores estudiados hacen un intento por cuestionar la forma como se ha abordado el estudio y el desarrollo del turismo, algunos, desde los enfoques tradicionales hacen propuestas sobre el objeto de estudio y sobre metodologías, otros plantean la necesidad de una reconceptualización, algunos develan el discurso ideológico que subyace en la investigación y el desarrollo del turismo. Existen los que presentan diferentes concepciones filosóficas para abordar el estudio del fenómeno y aquellos que plantean una propuesta teórica con sustento filosófico y metodológico.

En la tabla 6 puede observarse que los diferentes autores trabajan categorías, metodologías y marcos teóricos que distinguen el abordaje del turismo en el tiempo. En algunos casos pueden verse temáticas o problemas nodales que dan sentido a líneas de investigación renovadas y se observan tendencias que retan a profundizar en el conocimiento crítico del turismo.

Dentro de este contexto planteado se puede concluir que existe una necesidad de la crítica como línea de pensamiento filosófico epistemológico que reanude caminos para que el estudio del turismo y no solo se centre en la vigencia de este paradigma, sino en la búsqueda incesante del cambio vertiginoso que incluso ahora se está viviendo, para hacer mundos más justos, emancipados, equitativos y solidarios.



CAPÍTULO 4

LA ORIENTACIÓN CRÍTICA EN LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA Y LA INVESTIGACIÓN DEL TURISMO EN MÉXICO Y COLOMBIA

Una visión de la educación va más allá del ba, be, bi, bo, bu, implica una comprensión crítica de la realidad social, política y económica en la que está el educando
(Paulo Freire).

Después de hacer un recorrido en el capítulo anterior por un amplio horizonte que va desde la aparición de los investigadores de la Escuela Berlinesa, los aportes denunciatorios que presentan un corte crítico y la actualidad de los últimos treinta años en esta línea de investigación, hasta las representantes del giro crítico en el turismo. Se continúa en el capítulo 4 con el caso de estudio de investigación. Inicialmente se caracteriza la forma como se organiza y se incentiva el desarrollo de la investigación en México y en Colombia, para luego mostrar más específicamente lo relacionado en este

aspecto, en lo concerniente a los investigadores e investigaciones en turismo en los dos países objeto de estudio, para luego hacer una caracterización de corte exploratorio de la investigación en turismo en México y en Colombia, a partir de la producción de los investigadores, esto con la finalidad de indagar sobre la importancia que tienen la teoría y metodología para la investigación del turismo, el enfoque utilizado en sus investigaciones, las líneas y aspectos problemáticos en las que se están enfocando y se deben enfocar las investigaciones, la situación actual que presenta dicha investigación y los retos del turismo en la consolidación de su conocimiento científico. Todo esto con la intención de determinar hasta donde la investigación en estos dos países ha avanzado en lo correspondiente a la visión y desarrollo de estudios de corte crítico.

4.1 Fomento a la investigación en México

En el 2002 una de las políticas que tenía como finalidad la estimulación, creación y desarrollo del conocimiento, impulsó la creación de cuerpos académicos (CA) en los establecimientos públicos de educación superior de México, con el propósito de generar un trabajo colaborativo. La idea de cuerpos académicos viene de la necesidad de lograr una mejor calidad en el trabajo investigativo a través de una agenda común con puntos coincidentes de todos los participantes, con propósitos comunes donde se establecen redes con otros actores. Estas comunidades son relativamente pequeñas, ya que deben lograr prestigio académico, partiendo de la base que las disciplinas científicas han evolucionado hacia una hibridación y, por tanto, sus investigadores llevan más a cabo su trabajo en campos científicos híbridos, que en las disciplinas como un todo, desarrollando líneas de investigación.

En relación con la gestión del conocimiento, la convocatoria de proyectos sectoriales de investigación básica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología tiene como política la consolidación y el impacto de los cuerpos académicos o grupos de investigación científica, los cuales deben demostrar interacción, cooperación e intercambio académico (López, 2010). Otra política, en este sentido, tiene que ver con la incorporación de colectivos académicos en torno de programas de posgrado para acrecentar su calidad, y así poder contar con profesores que tengan formación académica y experiencia comprobada en investigación o trabajo profesional, con distinciones académicas e inscritos en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) o a otros organismos académicos con reconocimiento local, regional, nacional e internacional.

Tabla 7.

Evolución de los cuerpos académicos consolidados en las universidades públicas de los estados por áreas de conocimiento (2002-2009)

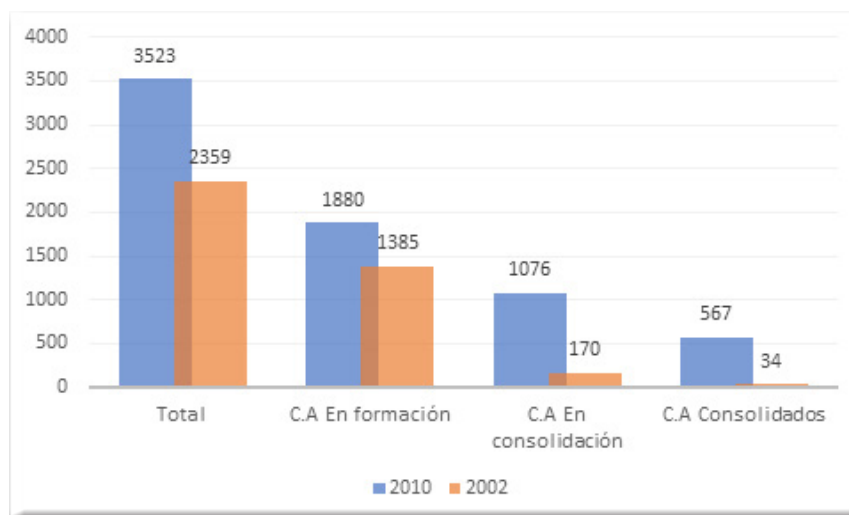
Áreas	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Ciencias agropecuarias	1	5	5	7	17	21	21	27
Ciencias de la salud	3	9	8	14	27	29	28	46
Ciencias naturales y exactas	23	28	36	55	97	114	117	161
Ciencias sociales y administrativas	2	2	5	6	33	43	46	91
Educación, humanidades y arte	2	2	3	3	23	30	31	55
Ingeniería y tecnología	3	8	11	20	47	58	59	84
Total	34	54	68	105	244	295	302	464

Fuente: López (2010).

La **figura 8** muestra los cambios de los cuerpos académicos reconocidos entre el 2002 y el 2010, evidenciando un crecimiento en todas las áreas del conocimiento y en las diferentes etapas de estos (en formación, consolidación y consolidados). Además, en la siguiente figura se muestra que el Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) ha incorporado diversos subsistemas de educación superior en la población objeto del programa, teniendo en 1996 un subsistema (universidades públicas estatales, llegando al 2010 con ocho subsistemas que incluyen universidades públicas estatales, universidades públicas afines, universidades politécnicas, universidades tecnológicas, institutos tecnológicos federales, escuelas normales, institutos tecnológicos descentralizados, universidades interculturales).

Figura 8.

Cuerpos académicos reconocidos por el PROMEP



Fuente: Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP).

Tabla 8.
Incorporación de subsistemas en el PROMEP

Subsistema	1996	2002	2003	2004	2005	2006	2008	2009	2010
Universidades públicas estatales	39	39	39	39	39	39	39	39	39
Universidades públicas afines		8	11	12	12	14	17	21	21
Universidades politécnicas		1	4	4	4	16	16	23	30
Universidades tecnológicas		22	22	51	48	60	60	60	60
Institutos tecnológicos federales							110	110	110
Escuelas normales								257	250
Institutos tecnológicos descentralizados									49
Universidades interculturales									9
Total	39	70	76	106	103	129	242	510	568

Fuente: Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP).

Puede verse entonces que, en México, hace más o menos veinte años se crearon cuerpos académicos por intermedio del PROMEP establecido por la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) (Chávez *et al.*, 2019). Dentro de los objetivos del programa está el fortalecimiento de los cuerpos académicos (CA), para ello se conceptualizaron y se emprendió la tarea de promocionarlos, dado que este tipo de investigación colegiada permite mejorar la capacidad institucional para generar o aplicar el conocimiento, articulándolo con las necesidades del desarrollo social, la ciencia y la tecnología del país (Dirección General de Educación Superior Universitaria, 2011). Este programa tiene que ver con el desarrollo y capacidad de comunicar nuevos aprendizajes a partir de la conjunción entre teoría y práctica, dando la posibilidad de generar, publicar y comunicar nuevos conocimientos. Además, se pretende mejorar la docencia y ligarla a la investigación. Dicho programa posibilitó el financiamiento de proyectos y el reconocimiento de logros de los profesores investigadores, también se formaron más doctores, se mejoró la calidad de los programas y se incrementó en gran medida las publicaciones de estos (Chávez *et al.*, 2019).

En una revisión de los cuerpos académicos en las universidades públicas de México realizada entre 2002 y 2009, se encontró que estos han aumentado considerablemente en cantidad, lo que ha traído como ganancia un impulso en la colaboración de la producción y aplicación de conocimientos, generando a la par una motivación de los investigadores para la conformación de grupos como una forma de mantenerse unidos y organizados. Se puede concluir que la política de reconocimiento de los investigadores ha contribuido al mejoramiento de la producción de conocimiento, pero este, solo ha trascendido a nivel institucional y local y no ha traído consigo el desarrollo tecnológico, y, por tanto, es de vital importancia la generación de acciones para mejorar esta situación (López, 2010).

En el 2018 más del 80 % de las instituciones públicas de educación superior de México tienen grupos de investigación de gran reconocimiento internacional (Dirección General de Educación Superior Universitaria, 2011).

4.2 La investigación del turismo en México

El PROMEP se propuso la creación del Sistema Nacional de Formación de Personal Académico, estimándose un tiempo entre diez y doce años para cambiar el perfil del profesorado de las universidades adscritas a este programa. La intención era la generación de cuerpos académicos comparables a los mejores sistemas de educación superior en el mundo. En este sentido, la política educativa federal puso especial interés en promover la investigación como aspecto básico para lograr el desarrollo, la formación de los docentes y las necesidades de desarrollo de los alumnos. El PROMEP ha revolucionado la visión de las instituciones de educación superior, contribuyendo a la conformación de una nueva masa crítica en estas instituciones posibilitando un reenfoque en su vida académica. La Secretaría de Educación Pública, por su parte, se comprometió a brindar apoyos para que los profesores realizaran estudios de posgrado y para el desarrollo de sus cuerpos académicos (Dirección General de Educación Superior Universitaria, 2011).

En el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, uno de sus objetivos contemplaba que las instituciones de educación superior consolidaran grupos de investigación con la capacidad de producir conocimientos de vanguardia que posibilitaran el desarrollo económico con justicia y equidad. Una estrategia utilizada fue el apoyo de carácter colectivo, para el impulso y fortalecimiento de cuerpos académicos y su integración a redes de investigación. Para consolidar los procesos de mejoramiento y habilitación del personal académico e impulsar la renovación de las prácticas docentes, se establecieron incentivos a la innovación educativa y un sistema de evaluación y certificación de profesores. También se ampliaron los incentivos orientados a promover la formación y afianzamiento de cuerpos académicos y se fomentó el desarrollo de redes de colaboración e intercambio. La Dirección General de Educación Superior Universitaria se comprometió a impulsar y promover el desarrollo de cuerpos académicos y sus líneas de generación y aplicación innovadora del conocimiento (Dirección General de Educación Superior Universitaria, 2011).

En un estudio realizado con el propósito de determinar la producción académica de los investigadores del turismo en México y su alcance internacional se encontró que había 106 cuerpos académicos vigentes y reconocidos por el PRODEP (2018), estos están distribuidos en tres grupos: consolidados, en consolidación y en formación (conformados por 453 profesores). Las publicaciones abordan diversas áreas, con predominio de las ciencias sociales, seguida de economía, ciencias ambientales y conservación y geografía. En lo referente a publicaciones en revistas, las más representativas son: Pasos, seguida de Teoría y Praxis, Cuadernos de Turismo y Periplo Sustentable. Es de agregar que el 82 % de la producción, fue escrita en español y el resto en el idioma inglés. La colaboración con autores extranjeros está representada en un 32 % del total,

en su mayoría con instituciones españolas, seguido de canadienses, estadounidenses y sudamericanas (Chávez *et al.*, 2019).

Según Monterrubio (2017) en México existen cinco necesidades de investigación en turismo: la primera, parte del reconocimiento que el turismo es un fenómeno multidimensional y por tanto el ámbito temático debe ampliarse a partir de este supuesto. La segunda hace referencia a la importancia de ahondar en el estudio de los avances teniendo en cuenta las tendencias y posturas metodológicas. La tercera tiene que ver con el estado de los diferentes tópicos y posturas teóricas que se han trabajado hasta hoy, y también la utilidad práctica de los estudios. La cuarta hace referencia a la identificación del liderazgo de autores, en escalafones y en publicación de revistas. Finalmente, aquella que tiene que ver con la incorporación del conocimiento nacional a los debates internacionales del turismo. Además, se debería identificar quienes son y dónde se está concentrando la producción (Monterrubio, 2017).

También, se observa que a los estudios del turismo no se le ha prestado la suficiente atención e importancia desde lo académico, empresarial y gubernamental (Gómez, 2012).

Las principales dificultades en la publicación de artículos sobre algunas áreas geográficas en revistas de reconocido prestigio son el sesgo negativo entre los editores y revisores en torno a las investigaciones realizadas en América Latina, así como el fracaso de los autores en conceptualizar teóricamente la investigación y las barreras idiomáticas (Fastoso y Whitelock, 2011, como se citó en Picazo y Moreno, 2013, p. 35)

En un estudio realizado para identificar la situación de la investigación turística en México en el período comprendido entre 2006 y 2011, se tomó la totalidad de los artículos publicados en treinta y una revistas académicas de turismo; quince internacionales de habla inglesa, seis españolas, siete brasileñas y tres latinoamericanas, para un total de 2020 artículos elaborados en estas revistas por las instituciones mexicanas. Se encontró un importante crecimiento de la investigación turística en México, que lo convierte en la tercera potencia en producción científica en Iberoamérica. El 64 % de la producción mexicana en turismo se publicó en las revistas *Periplo Sustentable*, *Estudios y Perspectivas en Turismo* y *Gestión Turística*. También hay un importante volumen de publicaciones en la revista *Pasos*, y muy pocas en revistas brasileñas y de habla inglesa. Se observa que veinte instituciones académicas realizan el 94 % de la producción, siendo la Universidad Autónoma del Estado de México la que ocupa el primer lugar y luego siguen La Universidad de Quintana Roo, la Universidad de Guadalajara, La Universidad del Mar y la Universidad de Las Américas. En lo relacionado con los autores se destacan Marcelino Castillo Nechar, Alejandro Palafox Muñoz y Lilia Zizumbo Villarreal (Picazo y Moreno, 2013).

Partiendo del hecho que la investigación en turismo es relativamente nueva, se puede concluir que México ha tenido un crecimiento importante en la producción de investigación en turismo, esto se evidencia en el importante número de artículos que establecen las bases para transformar este país como una de las potencias de investigación turística de Iberoamérica. Sin embargo, se puede observar que el número de publicaciones no es garantía de calidad (Jogaratham *et al.*, 2005), como lo puntualizan Jamal *et al.* (2008) los cuales afirman que los artículos deben ser juzgados por su utilidad y no necesariamente por el reconocimiento de la revista o el número de referencias y citas, lo importante es la opinión de los expertos en el área, porque son ellos los que pueden determinar la validez y fiabilidad de los resultados por estar más familiarizados con las publicaciones y su calidad (Pechlaner *et al.*, 2004). En este sentido, se advierte que es necesario tener cautela en lo relacionado con el volumen de la producción científica, pues una producción masiva puede ocasionar un nivel inferior en rigurosidad y calidad en el desarrollo de las investigaciones, lo que no contribuiría al renombre del autor ni al impacto del artículo en la comunidad académica (Law *et al.*, 2009).

4.3 La investigación en Colombia

En Colombia hay 289 instituciones de educación superior (IES), de las cuales el 28 % son públicas y el 72 % son privadas. En términos de tipologías, el 29 % de las IES colombianas son universidades, el 43 % son instituciones universitarias, el 17 % son instituciones tecnológicas y el 11 % son instituciones técnicas (Navas *et al.*, 2020). La diferencia entre las universidades y las instituciones universitarias es que las primeras deben desarrollar investigaciones científicas o tecnológicas, conservar la diversidad en las áreas de conocimiento, producir y transmitir conocimiento y cultura a la sociedad y ofrecer programas de maestrías y doctorados. De otra parte, las instituciones universitarias se orientan a la enseñanza, generalmente ofrecen títulos en programas técnicos, tecnológicos y de pregrado y, títulos de posgrado de un año enfocados en titulaciones prácticas para dar respuesta al mercado laboral, no se les permite ofrecer maestrías ni doctorados, a no ser que dispongan de un programa de pregrado acreditado en alta calidad (Navas *et al.*, 2020).

En Colombia se ha desarrollado una serie de modelos y mecanismos para evaluar el desempeño de las instituciones de educación superior (IES), uno de ellos es el modelo de indicadores de desempeño de la educación (MIDE) que permite medir el desempeño de las instituciones de educación superior a partir de los datos registrados en los sistemas de información existentes (Mejía *et al.*, 2018).

Estos modelos de evaluación tienen diversos componentes, como docencia, resultados de pruebas de salida del Estado, investigación, entre otros. En el componente de investigación, Navas *et al.* (2020) midieron la eficiencia en investigación de las IES colombianas mediante la producción o número de artículos publicados, demostrando que solo el 3 % de las IES es eficiente. Esta baja eficiencia se debe a una gran brecha en la producción de artículos académicos entre las IES, con un 20 % de la cantidad total de artículos pertenecientes a una única IES, y un 20 % de los artículos producidos en un

20 % de las IES. El modelo de Navas *et al.* (2020) también concluye que los profesores con doctorados son esenciales para la eficiencia en las actividades de investigación. Situación que concuerda con el hecho que los mejores resultados en investigación estén en las universidades grandes, las cuales tienen el 60 % del total de profesores con doctorado y casi dos tercios de la cantidad total de artículos. Los resultados sugieren que el sistema de educación superior de Colombia es eficiente en las dimensiones de enseñanza y empleo, pero sigue siendo ineficiente en el dominio de la investigación (Navas, *et al.*, 2020).

La administración y gestión de la política pública de ciencia, tecnología e innovación del país está en cabeza del recién creado Ministerio de Ciencias –en adelante Minciencias– adicionalmente es el ente encargado de velar por la consolidación y fortalecimiento del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI) y la coordinación entre el sector académico, empresarial, gubernamental y la sociedad civil, para la generación de conocimiento, transferencia, innovación y apropiación social. Fue creado mediante la Ley 1951 de 2019 a partir de las recomendaciones de la Misión de Sabios y es la entidad que reemplazó al Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación (Colciencias). Esta entidad recoge todos los avances del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI) que lideró Colciencias, para articularlos a una nueva propuesta que vincula las políticas de ciencia e innovación con los lineamientos de competitividad del país, de tal manera que le permita a Colombia afrontar los nuevos desafíos de la cuarta revolución industrial.

Los actores que conforman el SNCTI en Colombia son múltiples y fueron agrupados según la afinidad en su objeto social en cuatro categorías siguiendo lo establecido en la Resolución 1473 de 2016 que adoptó la política de actores del SNCTI (**tabla 9**). En esta política se realiza una descripción genérica del actor, su actividad principal, otras actividades de I+D+i o complementarias y sus principales resultados, con el ánimo de actualizar los procesos de reconocimiento de actores dentro del sistema (Colciencias, 2016).

Tabla 9.
Actores del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI). Colombia

Generación de conocimiento científico	Desarrollo tecnológico y transferencia de tecnología	Innovación y productividad	Mentalidad y cultura de la CTel
<ul style="list-style-type: none"> Investigadores Grupos de investigación Centros e institutos de investigación 	<ul style="list-style-type: none"> Centros de desarrollo tecnológico Oficinas de transferencia de resultados de investigación (OTRIS) 	<ul style="list-style-type: none"> Empresas altamente innovadoras (EIA) Unidades empresariales de I+D+i Incubadoras de empresas de base tecnológica Centros de innovación y de productividad, parques científicos, tecnológicos o de innovación 	<ul style="list-style-type: none"> Centros de ciencia Organizaciones que fomentan el uso y la apropiación de la CTI

Fuente: Colciencias (2016).

El reconocimiento de actores dentro del sistema es un proceso que busca constatar la coherencia entre el objeto social, las actividades realizadas y los resultados obtenidos por un actor específico. Este proceso se lleva a cabo con tres propósitos: i) reconocer ciertos actores de tal manera que puedan tener acceso a beneficios tributarios por inversión en ciencia, tecnología e innovación, ii) reconocer a los actores que pueden participar en las diferentes convocatorias del Gobierno Nacional y iii) tener información actualizada y completa sobre los actores del sistema. Si bien el proceso es voluntario, para los actores se convierte en un requisito para acceder a financiación pública (Colciencias, 2016).

Para el reconocimiento de cada uno de los actores del SNCTI se ha instaurado una serie de requisitos. En el caso de investigadores y grupos de investigación, desarrollo tecnológico e innovación se tiene en Colombia un modelo de medición y reconocimiento el cual se aplica desde el año 1991 y es una herramienta para tener información sobre las capacidades de los grupos y sus resultados en la generación de nuevo conocimiento, desarrollo tecnológico e innovación, apropiación social del conocimiento y formación de recurso humano para la investigación (Colciencias, 2018).

Como resultado del proceso de medición de los grupos de investigación, desarrollo tecnológico e innovación se genera una clasificación de los grupos en cuatro categorías, luego de superar la fase cero que es de reconocimiento. Cada categoría es el resultado de la producción del grupo y sus investigadores, siendo la categoría A1 la de mayor nivel y le siguen en su orden la categoría A, B y C. Para el caso de los investigadores se clasifican en tres tipos: investigador senior, asociado y junior, lo cual depende de la producción académico-científica y la trayectoria (Colciencias, 2018).

4.4 La investigación del turismo en Colombia

Para ahondar en los supuestos teóricos y enfoques sobre los cuales se ha abordado la investigación turística en el país se identifican los grupos de investigación de acuerdo con los resultados de la convocatoria nacional para el reconocimiento y medición de grupos de investigación, desarrollo tecnológico o de innovación y para el reconocimiento de investigadores del año 2018. Según estos resultados en Colombia existen 5.772 grupos de investigación categorizados en seis áreas del conocimiento definidas por la OCDE: ciencias sociales, ciencias naturales, ciencias médicas y de la salud, ingeniería y tecnología, humanidades y ciencias agrícolas. Del total de grupos de investigación en el país, el 32 %, es decir, 1.852 corresponden a la gran área de conocimiento de las ciencias sociales, seguido del 19 % del área de ingeniería y tecnología.

Figura 9.

Caracterización de grupos de investigación en Colombia por gran área de conocimiento de la OCDE

32 % de los grupos de investigación son de Ciencias Sociales	18 % de los grupos de investigación son de Ciencias Naturales	17 % de los grupos de investigación son de Ciencias Médicas y de la Salud
19 % de los grupos de investigación son de Ingeniería y Tecnología	9 % de los grupos de investigación son de Humanidades	5 % de los grupos de investigación son de otras áreas

Fuente: Minciencias (2019).

Para la identificación de los grupos que abordan investigaciones en turismo fue necesario ahondar en los 1.852 grupos del área de las ciencias sociales ya que dentro de esta se encuentran áreas del conocimiento como la geografía social y económica, economía y negocios, psicología, sociología y otras ciencias sociales desde las cuales se ha tomado el turismo como objeto de estudio.

Tabla 10.

Grupos de investigación por área del conocimiento

Áreas del conocimiento	A1	A	B	C	Reconocido	Total
Ciencias de la educación	27	90	95	173	30	415
Ciencias políticas	11	21	13	28	2	75
Derecho	30	57	40	89	14	230
Economía y negocios	40	90	123	231	36	520
Geografía social y económica	3	10	13	21	4	51
Otras ciencias sociales	14	36	66	118	25	259
Periodismo y comunicaciones	8	17	19	30	2	76
Psicología	24	34	38	53	7	156
Sociología	7	11	18	30	4	70

Fuente: elaboración de los autores.

Inicialmente, se tomaron para el análisis aquellos grupos que tiene dentro de su denominación la palabra turismo o turística y de las universidades, fundaciones o instituciones universitarias con programas profesionales en el área de turismo y se verificaron las líneas de investigación y los investigadores reportados en el aplicativo Gruplac.

Como resultado se identificaron 27 grupos que tienen un enfoque directo en la investigación turística, de los cuales el 7 % están en categoría A, el 26 % en categoría B, el 59 % en categoría C y el 7 % son reconocidos.

Tabla 11.
Grupos de investigación en turismo. Colombia

Nombre del grupo	Institución avaladora	Clasificación	Líneas de investigación
Grupo de Investigación Empresarial y Turístico	Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia	A	1. Cocina colombiana. 2. Mercadeo y sostenibilidad. 3. Turismo y territorio.
Incatu. Grupo de Investigación en Ciencias Administrativas y Turismo	Universidad Autónoma del Caribe	A	1. Administración calidad y auditoría en servicios de salud. 2. Innovación competitividad y desempeño de las organizaciones. 3. Instituciones, economía y desarrollo. 4. Turismo sostenible
Turismo y Sociedad	Universidad Externado de Colombia	B	1. Desarrollo, planificación y gestión del turismo. 2. Desarrollo y gestión empresarial. 3. Historia y perdurabilidad de los destinos turísticos y de las organizaciones del sector. 4. Lúdica, ocio y tiempo libre. 5. Turismo, desarrollo y políticas públicas.
Gitac. Grupo De Investigación de Turismo, Administración y Comercio	Colegio Mayor de Bolívar	B	1. Historia, patrimonio y turismo. 2. Innovación, desarrollo y competitividad internacional.
Idea. Investigación y Desarrollo en Ciencias Económicas, Administrativas, Contables y Turísticas	Fundación Universitaria de San Gil. Unisangil	B	1. Comportamiento, historia y éxito empresarial. 2. Contabilidad y medio ambiente. 3. Cultura contable y desarrollo regional. 4. Economía solidaria. 5. Emprendimiento. 6. Gestión pública. 7. Innovación estratégica institucional. 8. Teorías y áreas administrativas económicas y contables. 9. Turismo.
Patrimonio, Ambiente, Turismo, Recreación y Ocio	Instituto Técnico Agrícola	B	1. Neuromarketing. 2. Nuevos yacimientos de trabajo. 3. Patrimonio cultural. 4. Sostenibilidad empresarial en el turismo.
Desarrollo Turístico y Regional	Universidad del Cauca	C	1. Arqueología, antropología. 2. Desarrollo sostenible. 3. Desarrollo turístico. 4. Desarrollo multilinguaje. 5. Gestión ambiental. 6. Gestión empresarial. 7. Gestión tecnológica. 8. Legislación turística. 9. Marketing turístico.Teleformación.

Nombre del grupo	Institución avaladora	Clasificación	Líneas de investigación
Turismo, Competitividad y Desarrollo Sostenible	Universidad del Magdalena	C	<ol style="list-style-type: none"> 1. Impactos económicos, socioculturales y ambientales del turismo e indicadores de turismo sostenible. 2. Innovación, emprendimiento y competitividad en turismo. 3. Marketing de destinos y empresas turísticas. Planificación y gestión sostenible del turismo y de las empresas turísticas. 4. Responsabilidad social empresarial en turismo. 5. Sistemas de información estadística y geográfica del turismo. 6. Turismo gastronómico y desarrollo regional. 7. Turismo en espacios litorales/insulares, naturales/montaña, rurales y urbanos como aporte al desarrollo sostenible de la región caribe colombiana.
Get. Grupo de Estudios en Turismo	Universidad de Medellín	C	<ol style="list-style-type: none"> 1. Gestión del turismo. 2. Turismo, desarrollo y sociedad.
Gicit. Grupo de Investigación Comercio, Industria y Turismo	Servicio Nacional de Aprendizaje Sena	C	<ol style="list-style-type: none"> 1. Gestión de la innovación en productos, procesos y servicios industriales. 2. Gestión de organizaciones. 3. Tendencias sostenibles del mercado industrial y de servicios.
Innovadores Logísticos y Ecoturísticos del Magdalena	Centro de Logística y Promoción Ecoturística del Magdalena, Sena Servicio Nacional de Aprendizaje Sena	C	<ol style="list-style-type: none"> 1. Cultura, recreación y deporte. 2. Derecho y políticas públicas. 3. Desarrollo humano, ética y calidad de vida. 4. Etnia, medio ambiente y turismo. 5. Gestión logística y empresarial. 6. Innovación y desarrollo tecnológico.
Recetas, Fórmulas y Turismo	Servicio Nacional de Aprendizaje Sena	C	<ol style="list-style-type: none"> 1. Alimentos funcionales. 2. Economía naranja, innovación y emprendimiento. 3. Eficiencia energética para el procesamiento de alimentos y el sector hotelero. 4. Empaques para alimentos. 5. Gastronomía colombiana. 6. Hotelería y turismo. 7. Industria de alimentos y bebidas. 8. Pedagogía e innovación educativa.
Gestión del Turismo Sostenible	Universidad Tecnológica del Chocó Diego Luis Córdoba	C	<ol style="list-style-type: none"> 1. Turismo y desarrollo regional. 2. Turismo y patrimonio cultural. 3. Turismo y conservación del medio ambiente.
Gestión y Turismo	Universidad del Pacífico	C	<ol style="list-style-type: none"> 1. Turismo y territorio. 2. Turismo, desarrollo y sociedad.

Nombre del grupo	Institución avaladora	Clasificación	Líneas de investigación
Estudios Turísticos	Universitaria Agustiniiana	C	1. Estudios turísticos.
Grupo de Investigación en Turismo Sostenible	Universidad Tecnológica de Pereira	C	1. Turismo y territorio. 2. Turismo y competitividad.
Caytes. Ciencia, Ambiente y Turismo Ecológico Sustentable	Corporación Universitaria Minuto de Dios. Uniminuto	C	1. Educación, transformación social e innovación. 2. Gestión social, participación y desarrollo comunitario. 3. Innovaciones sociales y productivas. 4. Sublínea de agricultura urbana, tecnología y desarrollo. 5. Sublínea de didáctica y enseñanza de las ciencias naturales. 6. Sublínea de escuela, ambiente y desarrollo sustentable. 7. Sublínea de turismo sustentable.
Territorio, Desarrollo, Cultura y Turismo Sostenible	Instituto Nacional de Formación Técnica Profesional	C	1. Cultura. 2. Desarrollo. 3. Territorio. 4. Turismo sostenible.
Centro de Pensamiento Turístico de Colombia	Fundación Universitaria Cafam, Asociación Hotelera y Turística de Colombia	C	1. Turismo, gastronomía y desarrollo.
Turismo Sostenible	Universidad del Atlántico	Reconocido	1. Desarrollo sostenible de la industria turística. 2. Economía y turismo. 3. Turismo y desarrollo social.
Territorio, Medio Ambiente y Desarrollo	Universidad del Atlántico	B	1. Estudios sociales del ambiente (desarrollo, ciencia y tecnología). 2. Investigación y creación audiovisual. 3. Territorio, arquitectura y patrimonio. 4. Turismo sostenible.
Muisuata. Grupo de investigación para la Animación Cultural	Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia	C	1. Cultura investigativa y procesos de formación. 2. Turismo, cultura y región.
Emprender ATH Grupo de Investigación	Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia	C	1. Emprenderismo, empresarismo, gestión y política. 2. Mercadeo, turismo y sostenibilidad.
Grupo de Investigación en Sistemas Costeros	Playascol Corporation E. U.	Reconocido	1. Gestión integrada de playas. 2. Gestión costera y complejidad. 3. Turismo en zonas costeras.
Innovación, Competitividad y Productividad de las Organizaciones	Universidad Antonio Nariño	B	1. Economía creativa. 2. Gestión de las organizaciones. 3. Gestión del turismo. 4. Ventajas competitivas en el contexto local, regional y nacional.

Nombre del grupo	Institución avaladora	Clasificación	Líneas de investigación
Reditur. Red de Investigación Turística	Universidad de La Guajira	B	1. Cultura y turismo. 2. Desarrollo turístico. 3. Universidad y sociedad.
Gestión y Desarrollo Organizacional	Corporación Universitaria Unitec	C	1. Cadenas de abastecimiento, productividad y competitividad. 2. Empresa, sociedad, talento humano y sostenibilidad. 3. Estudios sociales, culturales y ambientales del turismo y la gastronomía. 4. Marketing, innovación y nuevas tecnologías.

Fuente: elaboración de los autores a partir de datos disponibles en el Gruplac.

De los veintisiete grupos de investigación en turismo identificados, el 22 % tiene todas sus líneas de investigación enfocadas exclusivamente a la investigación en turismo, el 78 % restante combina en sus líneas de investigación algunas de turismo con otras como administración y organizaciones, medioambiente, ciencias de los alimentos, cultura y desarrollo, siendo el énfasis en administración y organizaciones el que más predomina en las líneas de los grupos.

4.5 Análisis exploratorio de la investigación en turismo en Colombia a partir de la producción de los investigadores

Se realizó una búsqueda temática de investigadores utilizando la herramienta web *Ciencia y Tecnología para Todos* del Ministerio de Ciencias, el cual permite la consulta en las bases de datos que recogen toda la información sobre currículos de investigadores (CvIac) y hojas de vida de grupos de investigación (Gruplac) colombianos. La búsqueda se realizó utilizando inicialmente los filtros temáticos con la palabra turismo, la cual arrojó 3.769 currículos con producción en el tema, de los cuales se seleccionaron aquellos que tenían producción de nuevo conocimiento bajo esta temática que fueron 2.729. Posteriormente se filtró por aquellos investigadores que residen en Colombia y que están reconocidos en alguna categoría por el Sistema Nacional de Ciencia Tecnología e Innovación (investigador junior, asociado, senior o emérito). Lo que deja como resultado un potencial de 975 investigadores en turismo en Colombia.

A partir de esto, se realizó una caracterización que arrojó el porcentaje de producción en turismo de los investigadores que han abordado esta temática. También se buscó entre estos investigadores los que tenían líneas de investigación en turismo, identificándose específicamente las áreas en la que se centran estas líneas. Además, se determinaron los trabajos por tipo de producto y finalmente se identificaron los principales temas en los que se enfocan las diferentes producciones entorno al turismo.

Para el análisis de resultados se tomó en cuenta la base de datos de los 975 investigadores y se seleccionaron aquellas producciones bibliográficas relacionadas con turismo, determinando en primera instancia que, de las 32.593 producciones, solo 1.411 se

enfocaban en turismo, lo cual representa un 4 % del total, lo que lleva a determinar la poca representatividad de estos frente al total global. Se puede agregar que muchos investigadores que desarrollan temas en turismo, su trabajo investigativo se enfoca más a otras áreas. Algunos de estos resultados se aprecian en las figuras siguientes.

Figura 10.
Producciones bibliográficas colombianas: generales y en turismo



De los 975 investigadores con alguna producción en turismo que se encontraban en la base de datos solo el 7 % (sesenta y ocho investigadores del total), contaban con líneas de investigación relacionadas con turismo, esto implica temas como turismo y diferentes ramas de este mismo; ocio y tiempo libre, planificación turística, hotelería y otros relacionados con el tema. Lo que demuestra la poca representación del turismo como área de investigación dentro de los temas más utilizados por los investigadores del país.

De los sesenta y ocho investigadores identificados con líneas en turismo, se encontraron treinta y cinco líneas de investigación que relacionan el turismo con diferentes áreas como la cultura, el desarrollo sostenible, desarrollo, gestión, entre otros.

Figura 11.
Investigadores colombianos con líneas en turismo



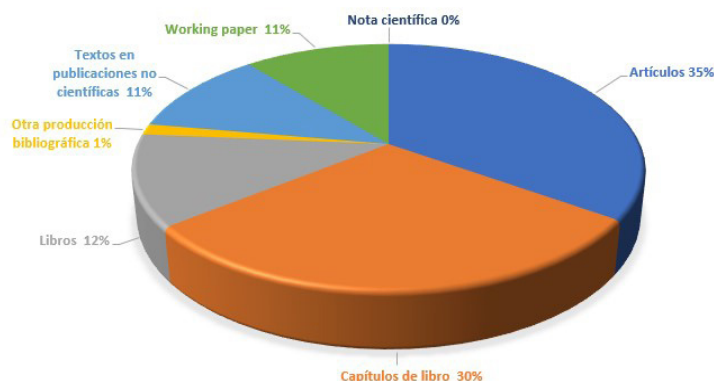
Tabla 12.
Líneas de investigación en turismo. Colombia

Líneas de investigación	
1 Planificación	Desarrollo, planificación y gestión del turismo. Planificación turística. Gestión del turismo. Planificación y gestión del turismo. Planificación y gestión sostenible de turismo y de las empresas turísticas.
2 Turismo de salud y bienestar	Turismo de salud y bienestar. Turismo de salud. Lúdica, ocio y tiempo libre.
3 Sostenibilidad	Turismo y desarrollo sostenible. Calidad y sostenibilidad en turismo. Biocomercio y turismo sostenible. Turismo sostenible y ecoturismo. Ciencias ambientales aplicadas al turismo y hotelería. Turismo sostenible
4	Turismo y posconflicto
5 Turismo	Turismo, desarrollo y felicidad. Turismo, desarrollo y sociedad. Desarrollo turístico. Turismo.
6 Geografía del turismo	
7 Estudios sociales, económicos, culturales y ambientales del turismo y gastronomía	
8 Hotelería y gastronomía	Gestión turística, gastronomía y hotelera. Hotelería. Cultura gastronómica y turismo. Turismo agencia de viajes y hoteles.
9 Producto turístico	Producto turístico del Oriente colombiano. Diseño y creación de productos turísticos.
10 <i>Marketing</i> y competitividad	Competitividad de destinos y empresas turísticas. <i>Marketing</i> de destinos turísticos. Turismo urbano, comportamiento del turista.
11	Turismo y nuevas tecnologías
12 Patrimonio y cultura	Patrimonio y turismo cultural. Turismo y cultura. Turismo cultural.

Del análisis del total de producciones bibliográficas relacionadas con turismo (1.411), surgieron temas como planificación turística, hotelería, ocio, tiempo libre, entre otros; el tipo de producción con mayor cantidad son los artículos con 490 producciones que representa un 35 %, seguido por los capítulos en libros con 418 producciones que reflejan un 30 %, los libros significan un 12 % con 169 archivos, textos en publicaciones no científicas con 158 y *working paper* con 156 lo que representa un 11 % y finalmente otras producciones bibliográficas que representa un 1 % con 20 documentos. Esto demuestra que los artículos no solo tienen mayor representación cuando se habla de producciones bibliográficas entorno al turismo, sino que además a nivel general.

Finalmente, se identificaron los principales temas en los que se enfocan las diferentes producciones en torno al turismo y se agrupan en 109 temas tratados dentro de los diferentes artículos, libros, capítulos de libro, otras producciones bibliográficas y textos en publicaciones no científicas. De este total se sustrajeron los diez temas más utilizados, siendo estos en orden: turismo en un ámbito más general; el sector hotelero; ecoturismo; playas turísticas; sector turístico; turismo académico y programas educativos en hotelería y turismo; turismo cultural; turismo sostenible; destinos turísticos y finalmente competitividad turística. Entre estos temas se acumula el 56 % del total de los temas utilizados en las producciones bibliográficas sobre turismo realizadas por los investigadores.

Figura 12.
Producciones académicas relacionadas con turismo. Colombia



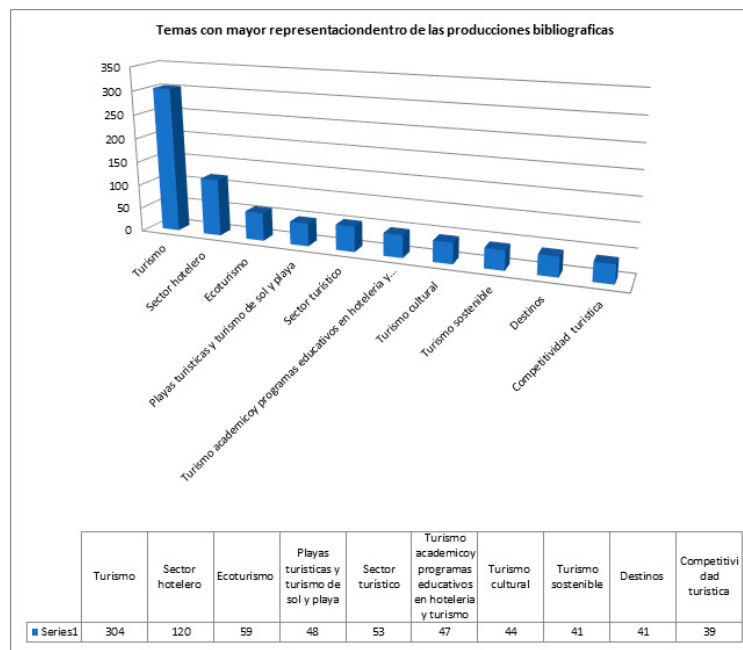
Se tomó turismo como un tema aparte, ya que las producciones que se involucraron en este ítem se enfocaban en un tema más general en el que se trabaja el turismo en diferentes ciudades o lugares específicos del país o comparaciones entre diferentes elementos de este.

Tabla 13.

Temas de las producciones académicas en turismo

Temas de las producciones académicas en turismo		
1	Turismo	Turismo, ambiente y territorio. Turismo y desarrollo. Turismo y posconflicto. Oportunidades y retos del turismo. Turismo. Turismo e imaginarios. Historia del turismo. Turismo y crecimiento económico. Turismo y emprendimiento. Turismo y economía. Hotelería y turismo. Viajes y turismo.
2	Industria turística y hotelera	Sector turístico. Industria turística y hotelera. Sector hotelero. Actividad turística. Oferta de turismo. Gremios turísticos. Empresarios turísticos. Demanda y oferta turística. Cluster turístico. Cluster hotelero. Gerencia turística. Pymes y mipymes. Turismo y administración de empresas turísticas.
3	Turismo y educación	Investigación turística. Turismo académico. Programas educativos en hotelería y turismo. Turismo escolar. Proyectos turísticos.
4	Turismo de salud y bienestar	Turismo de salud. Turismo de bienestar. Turismo médico. Turismo accesible. Turismo inclusivo. Turismo místico. Ocio, recreación y tiempo libre. Recreación y turismo. Turismo termal.
5	Consumidor y cliente turístico	Turista. Consumidor turístico. Prestadores de servicios turísticos. Operadores turísticos. Empleo en turismo. Servicio al cliente en turismo. Perfil turístico. Turismo extranjero. Turismo doméstico. Turismo internacional.
6	Marketing y competitividad	Promoción turística. Competitividad turística. Marca país. Competencia turística. Imagen turística. Mercadeo turístico. Tourism branding.
7	Planificación	Plan de desarrollo turístico. Normatividad turística. Información turística. Desarrollo turístico. Turismo en Colombia. Planificación turística. Gobernanza del turismo. Política turística.
8	Turismo rural	Agroturismo. Turismo de naturaleza. Ecoturismo. Aviturismo. Turismo rural.
9	Amenazas del turismo	Turismo de masas. Seudoturismo. Dark tourism. Turistificación. Turismo sexual. Amenazas del turismo.
10	Patrimonio y cultura	Arqueología y turismo. Enoturismo. Turismo musical. Turismo literario. Turismo patrimonial. Turismo cultura.
11	Sociedad	Turismo comunitario. Turismo y sociedad. Turismo colaborativo. Slum tourism. Turismo sostenible.
12	Tecnología e innovación	Turismo inteligente. Turismo e innovación. Turismo y las TIC. Apps turísticas. Turismo virtual. Tendencias turísticas.
13	Elementos en turismo	Atractivo y recurso turístico. Producto turístico. Destinos. Experiencias turísticas. Carga turística. Ruta turística. Geografía turística. Guianza turística. Parques turísticos. Playas turísticas.
14	Operación turística	Turoperadora. Transporte turístico. Turismo, agencias de viajes y hoteles.
15	Actividades turísticas	Turismo de negocios. Turismo gastronómico. Turismo corporativo. Turismo de sol y playa. Meeting tourism. Turismo marítimo. Turismo fluvial. Turismo de cruceros. Turismo de eventos.

Figura 13.
Temas con mayor representación dentro de las producciones bibliográficas



4.6 Caso de investigación: caracterización de la investigación con tendencia a la crítica en México y en Colombia

4.6.1 Metodología

Se desarrolló una investigación de tipo exploratorio, utilizando la técnica de encuesta, para lo cual se diseñó un cuestionario y a partir de este se utilizaron los enfoques cuantitativo –se realizaron gráficas estadísticas para las preguntas cerradas– y cualitativo para las preguntas abiertas. Esta información cualitativa se analizó utilizando el *software* para análisis de datos cualitativos, MaxQda analytics Pro-2020 y sus herramientas visuales. Las respuestas de los investigadores se cargaron al *software* y se realizó una codificación abierta.

Para la selección de la muestra se procedió de la siguiente forma: para los investigadores colombianos se partió de la previa identificación 975 investigadores en turismo en Colombia, se filtraron aquellos reconocidos por Minciencias en alguna de sus categorías (emérito, senior, asociado o junior). Esta categorización está basada en formación académica, producción académica y científica y apoyo en la formación de recurso humano para la investigación. Se continuó filtrando por mayor número e impacto de los productos de investigación (publicaciones en revistas indexadas, libros) y, finalmente, por temáticas de connotación crítica como, por ejemplo: el papel de la mujer en el turismo, turismo y territorio, entre otros. De allí se llegó a veintitrés investigadores colombianos que conformaron la población de estudio.

En el caso de México se solicitó la base de datos de investigadores del área de ciencias sociales del CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología) y de los más de 1.300 investigadores se eliminaron los que no trabajan temas relacionados con turismo. En México existe otro organismo denominado SEP (Secretaría de Educación Pública) en él se encuentran registrados los cuerpos académicos. De estos CA se tomaron aquellos investigadores que trabajan temas desde la perspectiva crítica y se cruzaron con los del CONACYT (ya que este sistema avala a los investigadores en diversas categorías) y se obtuvo una base de datos menor, de ahí se seleccionaron informantes clave según institución y ubicación geográfica para abarcar los más representativos bajo una postura crítica, se obtuvo finalmente una población de treinta investigadores.

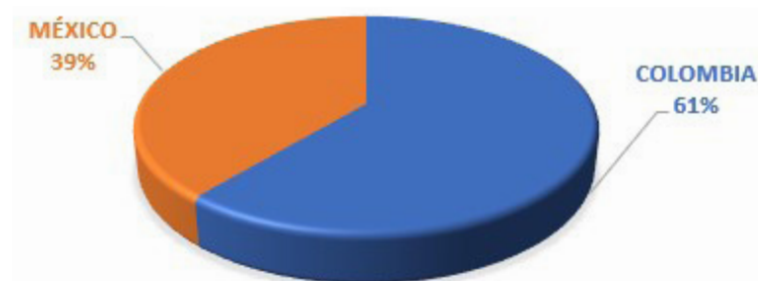
Posteriormente, se envió el cuestionario vía correo electrónico a los investigadores mexicanos y colombianos seleccionados según los procedimientos anteriormente mencionados. El cuestionario está estructurado en cinco apartados con los cuales se buscó indagar sobre la importancia que tienen la teoría y metodología para la investigación del turismo, la situación actual que presenta dicha investigación y los retos del turismo en la consolidación de su conocimiento científico, con la finalidad de identificar los avances en el desarrollo de investigación de corte crítico

La muestra estuvo conformada por los investigadores que respondieron el cuestionario: 52 % de los investigadores colombianos (doce) y el 23 % de los mexicanos (siete). Es de aclarar que los resultados de este estudio no son concluyentes, se trata una exploración inicial que puede arrojar luces sobre el enfoque crítico en la investigación del turismo.

El 61 % de los que respondieron el cuestionario fueron colombianos y el 39 % mexicanos.

Figura 14.

País de procedencia del investigador



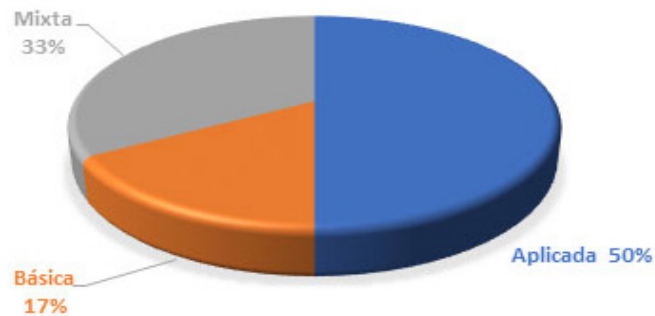
4.6.2 Resultados

Frente a la pregunta sobre el tipo de investigación que realizan, se encuentra que, en una mayor proporción, los investigadores en turismo encuestados están realizando investigación aplicada (67 %). Y el tipo de investigación que consideran predominante en los estudios del turismo también es aplicada (50 %), seguida de la mixta (33 %). Puede

apreciarse una coherencia entre el tipo de investigación que realizan y la que consideran predomina en el mundo. Como puede observarse en las **figuras 14 y 15**.

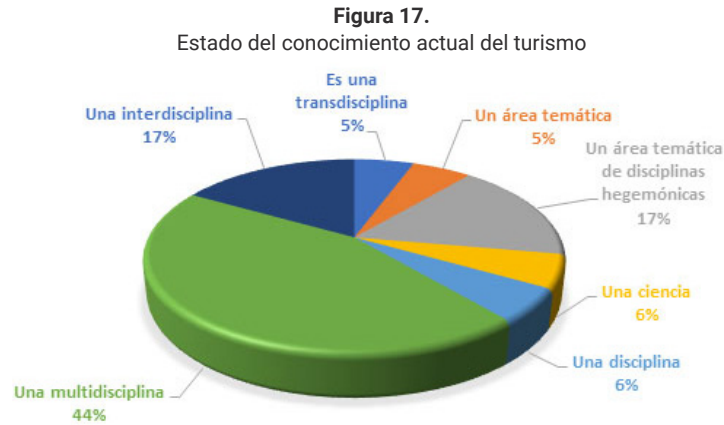


Figura 16.
Tipos de investigación predominante en los estudios turísticos



El conocimiento del turismo en la actualidad según los investigadores es una multidisciplinar (44 %), una transdisciplinar (17 %) y un área temática de disciplinas hegemónicas (17 %). Cuando se comparan estos resultados con los de las dos figuras anteriores, se encuentra que el conocimiento actual del turismo es considerado en mayor porcentaje como multidisciplinar lo que es coherente con el tipo de investigación predominante:

aplicada y mixta. Así mismo, el turismo como ciencia tiene un porcentaje menor, así como el tipo de investigación básica también tiene un menor porcentaje.



El enfoque predominante en los trabajos de los investigadores encuestados es mixto (66 %). Sin embargo, cuando se indaga sobre el enfoque predominante en la investigación turística en un porcentaje mayor consideran que es cuantitativo (33 %) y mixto (33 %). La comparación de estas dos preguntas permite inferir que los investigadores encuestados consideran que el enfoque de la investigación turística debe tender más hacia lo mixto que a lo cuantitativo.



La perspectiva teórica que predomina en los estudios de los investigadores encuestados es la crítica (33 %), seguida del positivismo (28 %) y el funcionalismo (11 %). Sin embargo, las perspectivas que ellos consideran predominantes en la investigación turística son la funcionalista (22 %), la fenomenológica (22 %) y la positivista (22 %).

Es de resaltar que en los estudios del turismo en general la perspectiva crítica tiene un porcentaje muy pequeño (6 %). Esta diferencia porcentual con relación al enfoque crítico se debe en alguna medida a que los investigadores seleccionados fueron aquellos con tendencia a estudios críticos según los autores de este trabajo.

Figura 20.
Perspectiva teórica para sustentar los trabajos de investigación

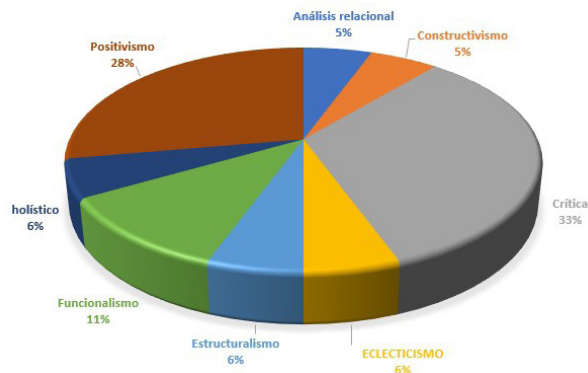
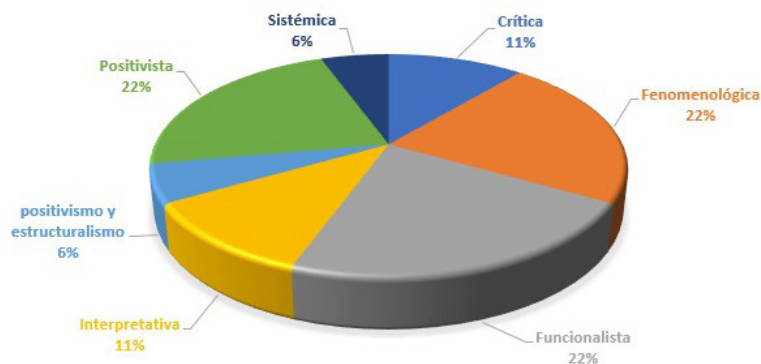


Figura 21.
Perspectiva teórico-metodológica predominante en la investigación turística



Los campos disciplinarios de preferencia de los investigadores encuestados para abordar sus investigaciones en turismo son: administración (39 %), sociología (28 %) y geografía (11 %). De alguna manera, el enfoque disciplinario tiene correspondencia con el campo en el cual ellos generan soluciones o propuestas: sociales (33 %), económicas (11 %) y ambientales (11 %). Esto se puede observar en las dos figuras a continuación.

Figura 22.
Campo interdisciplinario de preferencia para abordar las investigaciones en turismo

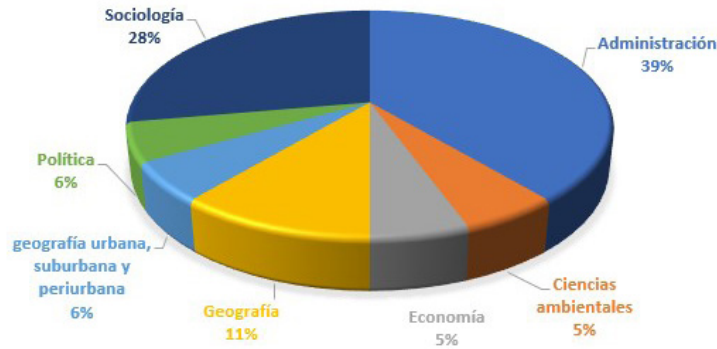
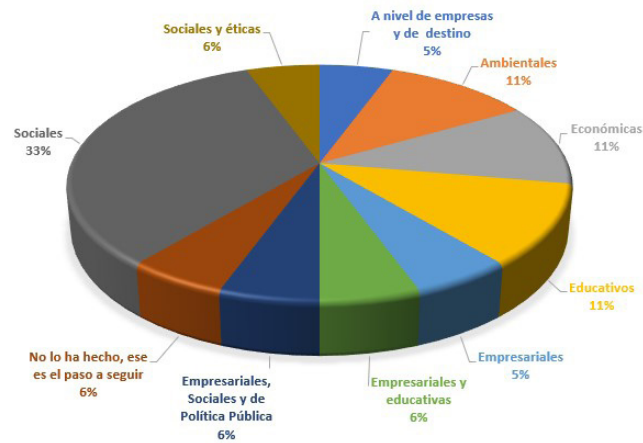


Figura 23.
Soluciones o propuestas que han generado las investigaciones en turismo



Para los investigadores encuestados el valor de la teoría para la investigación en turismo radica en que posibilita su aplicación (39 %) y reconstrucción (39 %). Por su parte la metodología es valorada para la reconstrucción (28 %), para seguir un procedimiento (28 %) y para coconstruir (22 %).

Puede observarse que algunos investigadores encuestados consideran la metodología como algo muy procedimental, sin embargo, hay un porcentaje alto que está tratando de hacer una reconstrucción, lo cual propicia convicciones diferentes a las tradicionales.



Los retos más relevantes de la teoría y metodología del turismo en la actualidad son: lograr su consistencia (39 %) y su construcción (33 %).

Se puede deducir que los investigadores consideran que el turismo aún tiene vacíos con respecto a sus consistencias y construcción teórico-metodológica (**figura 26**).

Dentro del cuestionario se incluyeron preguntas abiertas con el propósito de recoger la percepción de los investigadores sobre tópicos de la investigación turística como por ejemplo su mirada sobre la situación de la investigación en turismo en el ámbito internacional, los principales problemas que se deberán investigar en turismo, los retos, entre otras. Esta información cualitativa se analizó utilizando el *software* para análisis de datos cualitativos, MaxQda analytics Pro-2020 y sus herramientas visuales. Las respuestas de los investigadores se cargaron al *software* y se realizó una codificación abierta. Con esta información cualitativa se brinda mayor profundidad al análisis cuantitativo realizado previamente.



Con respecto a la situación de la investigación en turismo en el mundo, las opiniones de los investigadores encuestados se agrupan en cuatro perspectivas (**figura 27**):

- **La investigación del turismo se encuentra en una etapa de inicio:** esta situación se presenta porque consideran que existen pocos investigadores comparados con otros campos o ciencias, porque hay poca financiación para la investigación. Lo que conlleva que a la postre existan pocas revistas indexadas con líneas de investigación críticas para el turismo, alargando mucho más los tiempos de publicación de resultados. La difusión de resultados de investigación en revistas de alto impacto es uno de los temas claves, toda vez que es este uno de los principales mecanismos de los investigadores para difundir conocimiento y situar las temáticas de interés en la discusión científica.
- **La investigación del turismo se encuentra en una etapa de desarrollo:** otro grupo de investigadores considera que la investigación turística ha pasado de inicio a desarrollo, ya que ha adquirido importancia con enfoques sociales, ambientales o comunitarios, generando investigaciones con mayor pertinencia y un crecimiento de investigadores y grupos de investigación que trabajan sobre el tema.
- **La investigación del turismo se concentra en países:** un tercer grupo considera que la investigación turística tiende a concentrarse en países y temas, principalmente en aquellos países que, dado su desarrollo turístico, han visto la necesidad de avanzar en su estudio y producción de conocimiento para resolver las problemáticas asociadas al desarrollo turístico.
- **La investigación del turismo se concentra en enfoques positivistas o funcionalistas:** un último concepto sobre la situación de la investigación en turismo considera que es concentrada en enfoques como el positivismo y el funcionalismo y técnicas descriptivas, lo cual incide a la vez en el bajo nivel de desarrollo del conocimiento y la investigación turística.

Utilizado la herramienta de nube de palabras (figura 28) y el análisis de segmentos codificados de la pregunta ¿Cuáles son los principales problemas que deben investigarse del turismo en la actualidad? Se encuentra que, la principal problemática que sugieren los encuestados debe investigarse es la sostenibilidad en todas sus dimensiones (social, ambiental, económica) y los impactos que la falta de acciones sostenibles puede generar en el territorio como el turismo masivo.

Figura 27.
Mapa de categorías de la situación de la investigación en turismo en el mundo

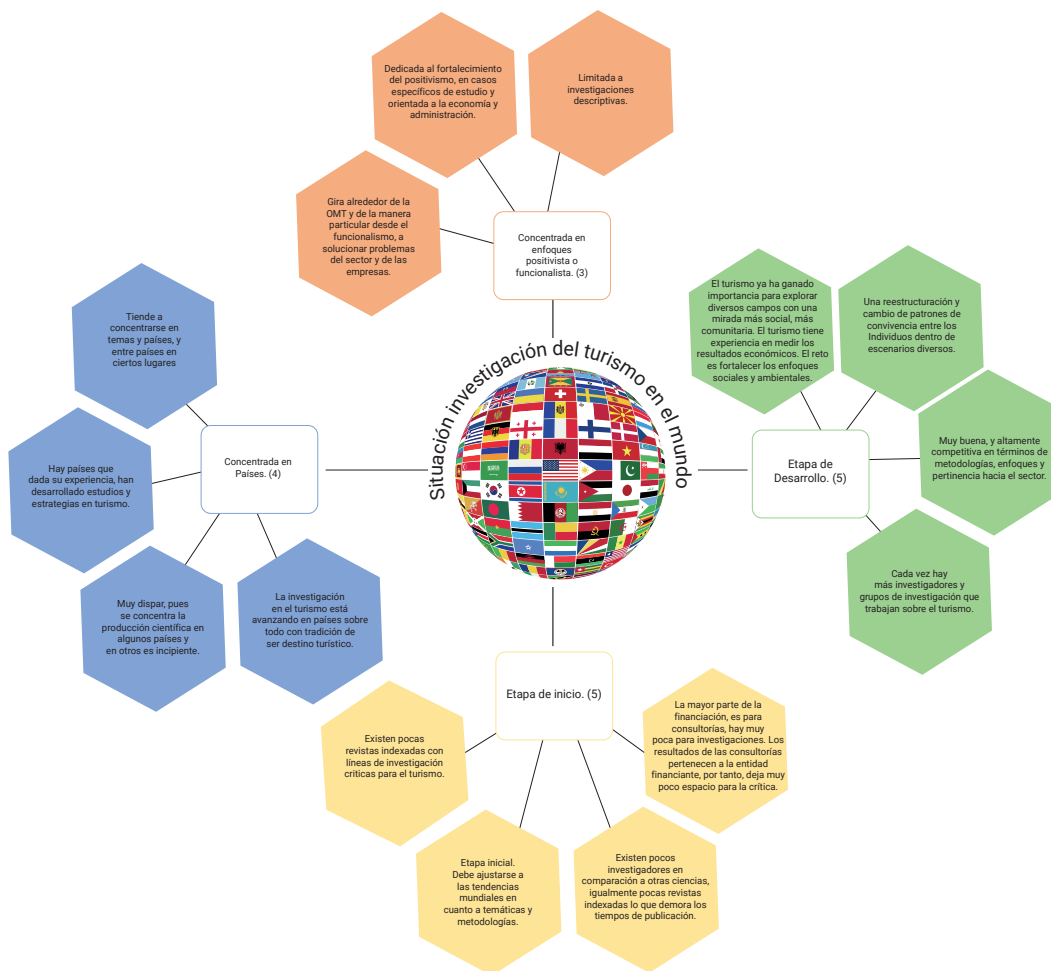


Figura 28.
Nube de palabras problemas que se deben investigar en turismo

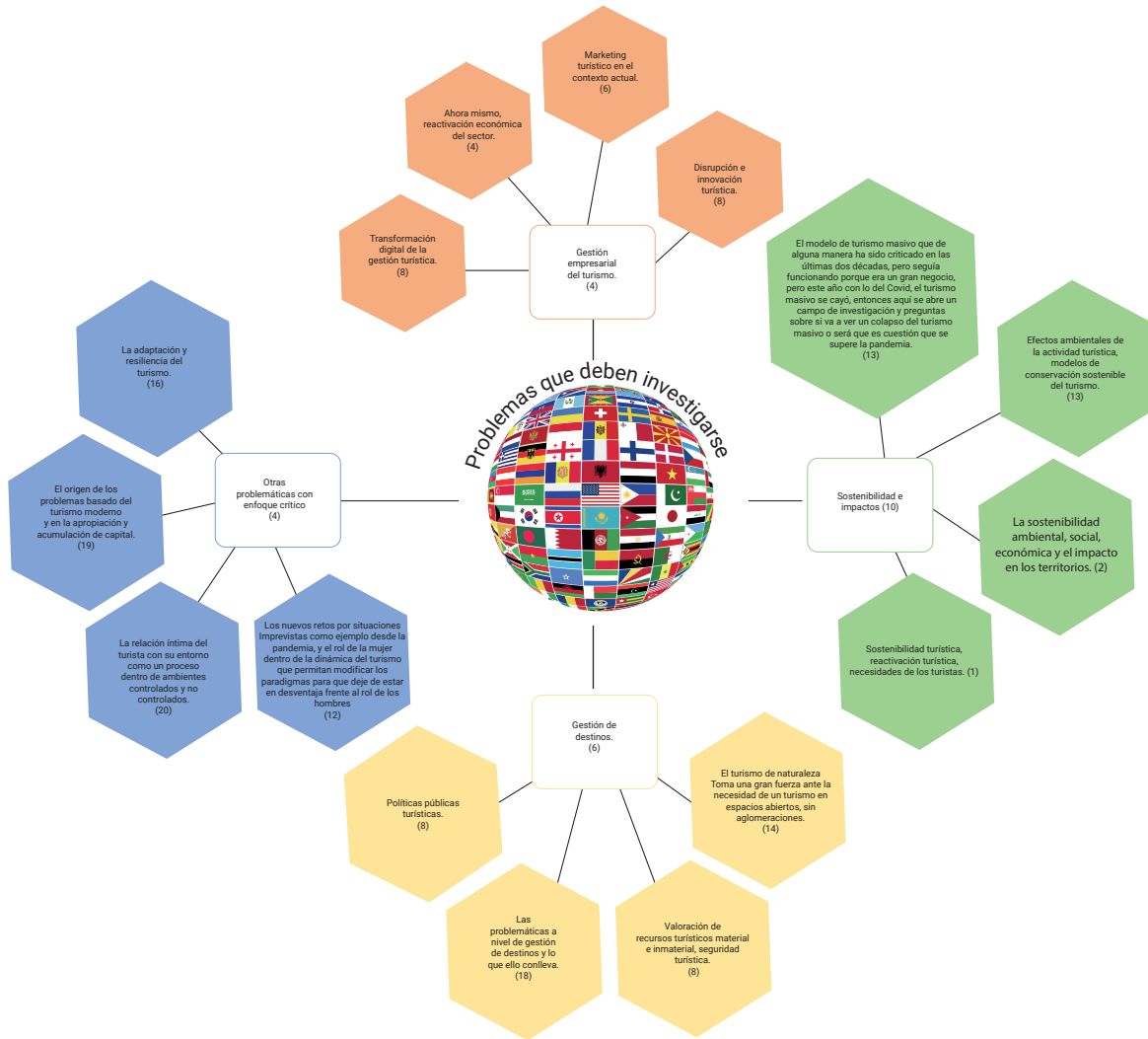


Un análisis más profundo de los temas que deben investigarse según los encuestados permite identificar otras categorías que comienzan a emerger con fuerza como son las problemáticas asociadas a la gestión de destinos turísticos y a la gestión empresarial del turismo y una última categoría que si bien, no es la predominante, plantea tópicos emergentes de estudios críticos como es el rol de la mujer dentro del desarrollo turístico o los problemas del turismo basado en su origen de apropiación y acumulación de capital (figura 29).

Desde el análisis cualitativo la respuesta de los investigadores encuestados coincide en gran medida con las respuestas a las preguntas cerradas que brindaron en las figuras 7 y 8. Las perspectivas teórico-metodológicas predominantes en el estudio e investigación del turismo son la positivista, sistémica, funcionalista–estructuralista.

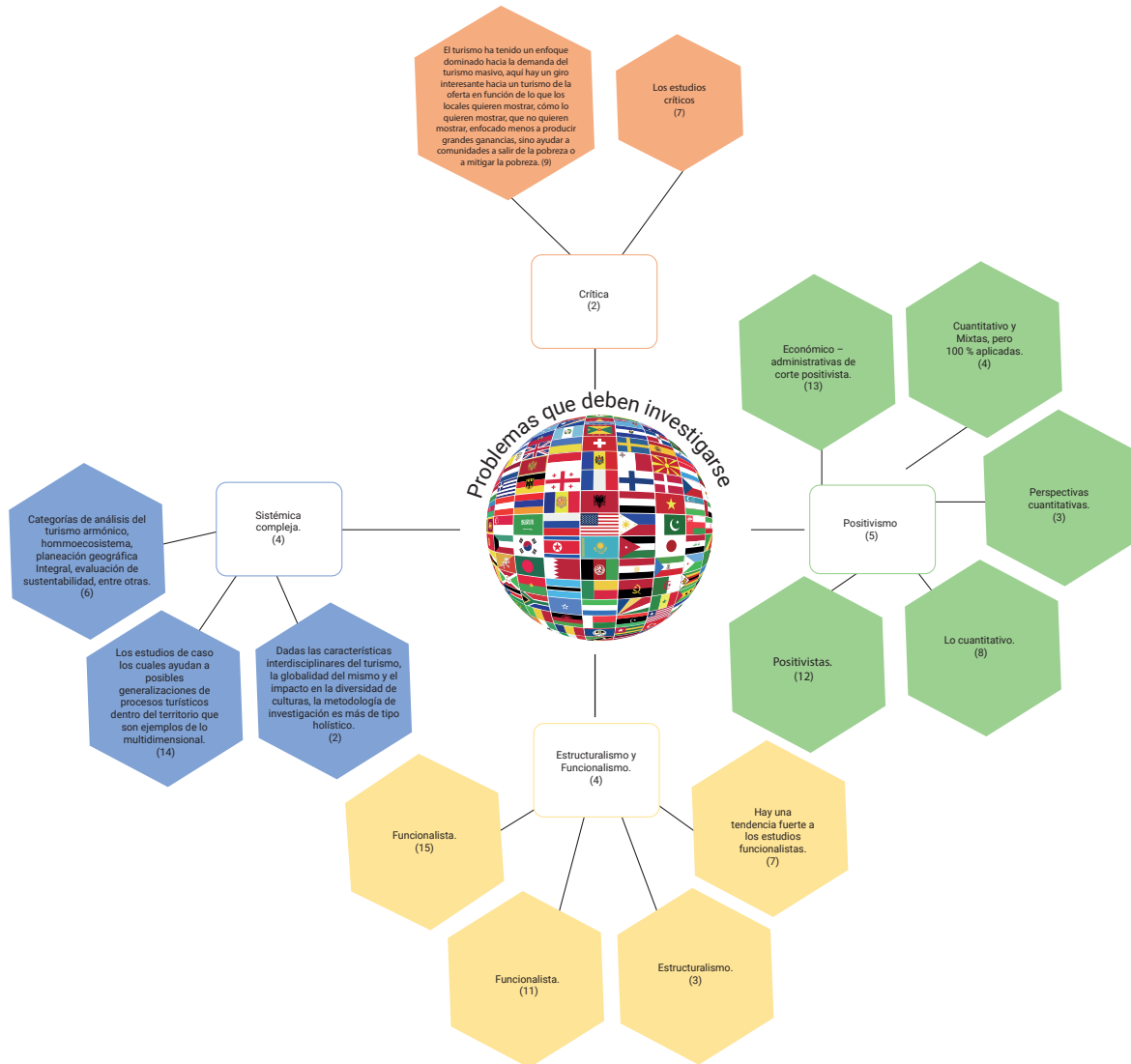
Figura 29.

Mapa de categorías problemas que se deben investigar en turismo



Llama la atención que ante la pregunta de carácter abierto se tiende a confundir la perspectiva teórica metodológica con el enfoque (cualitativo, cuantitativo, mixto) y con el tipo de investigación (básica, aplicada o mixta). Un número importante de respuestas se enfocaron en lo cuantitativo, mixto o de carácter aplicado, lo cual fue asociado por los autores de este texto como perspectiva del positivismo.

Figura 30.
Mapa de categorías perspectivas teórico-metodológicas predominantes



Frente a los retos que tiene la investigación en turismo se pueden agrupar en tres grandes categorías:

- **Mejorar y crecer en impacto:** los investigadores consideran que la investigación y producción en turismo es incipiente que debe mejorar en calidad y rigurosidad lo que podría conllevar a aumentar la producción y las publicaciones sobre el turismo. También resaltan algunas razones por las cuales se puede presentar ese bajo impacto como son la falta de recursos de financiamiento de la investigación y que el turismo es considerado como un sector económico incipiente, principalmente en Colombia.

- **Trascender hacia abordajes inter o multidisciplinares:** para que a partir de la investigación se genere la construcción de nuevos campos de conocimiento o nuevos enfoques para abordar las problemáticas del turismo.
- **Investigar para dar respuesta a los problemas de la sociedad:** comprender el rol del turismo en la sociedad y la forma como este incide en las dinámicas ambientales, sociales y económicas. El reto es trascender hacia estudios de aplicabilidad que beneficien a la sociedad, que ayude a resolver problemas estructurales en los países como la pobreza y que contribuya a la sostenibilidad de los ecosistemas.

Este reto es un llamado a investigaciones de corte crítico, con enfoque social y que a su vez con aplicabilidad (**figura 31**).

Los beneficios que los investigadores consideran ha generado la investigación del turismo se concentran en tres categorías ordenadas de mayor a menor cantidad de códigos asociados a cada una:

- **Aporte a la solución de problemáticas:** los investigadores consideran que la investigación en turismo ha servido para visibilizar los problemas asociados a la práctica turística y plantear soluciones que aporten a la conservación y preservación de las tradiciones culturales, las prácticas sociales y los retos medioambientales y económicos como el empleo. Consideran que la investigación permite construir nuevas formas turísticas y nuevas formas de entender la relación de la sociedad con el turismo.
- **Decisiones de política pública:** la investigación en turismo brinda información para la toma de decisiones de las entidades del Estado, permite reconocer los impactos del turismo y diseñar políticas públicas que contribuyan a generar conciencia ambiental en el uso y gestión racional de los ecosistemas turísticos.
- **Comprensión del fenómeno turístico:** un número significativo de opiniones de los investigadores resaltan la importancia de la investigación para profundizar en el estudio de este fenómeno, ampliar los conocimientos, analizarlo y comprenderlo desde otras dimensiones diferentes a la económica, lo que contribuirá finalmente a un mejor desarrollo del turismo en los territorios.

Figura 31.

Mapa de categorías sobre retos de la investigación en turismo

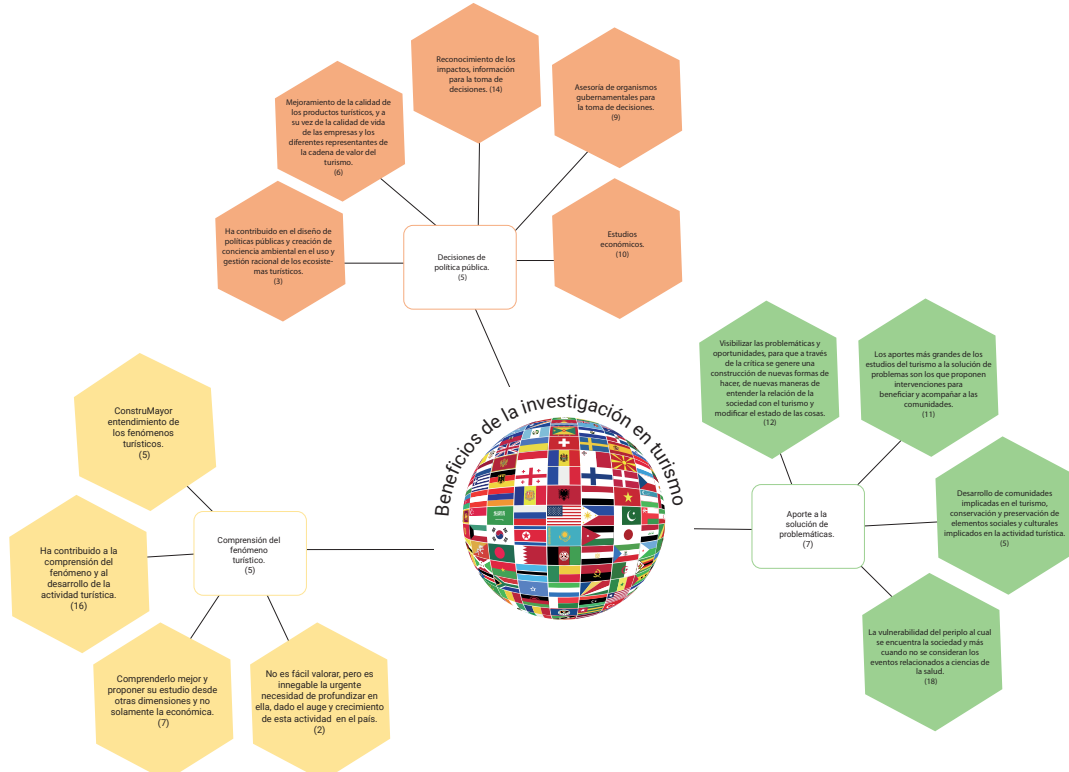
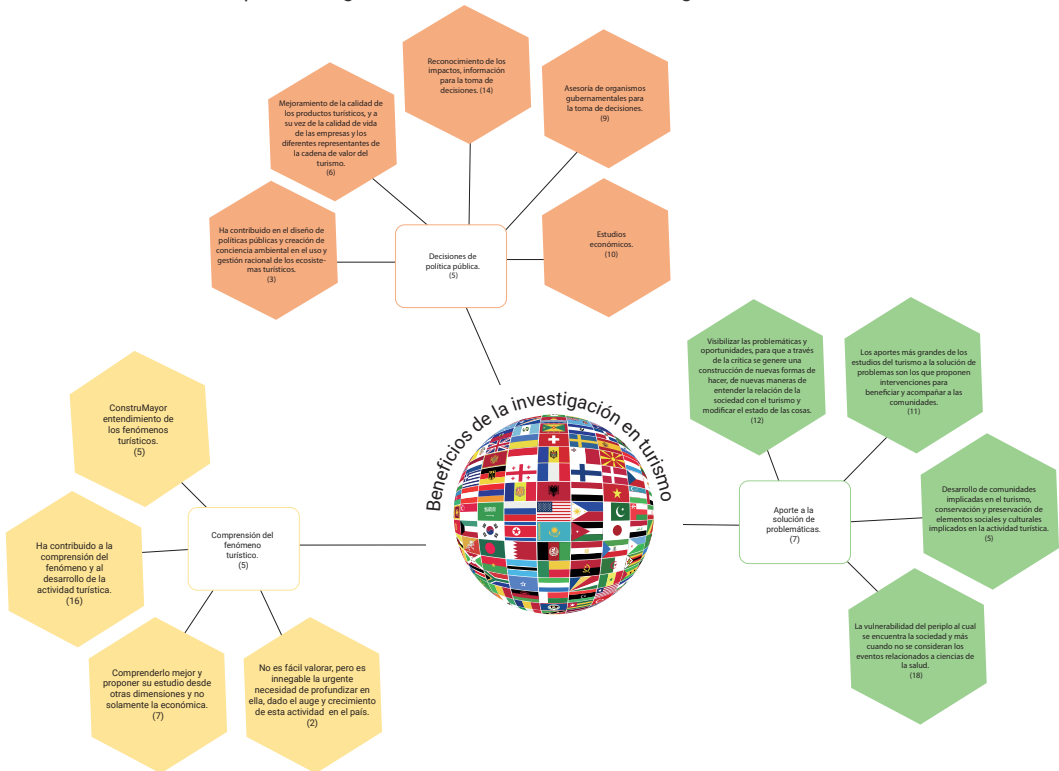


Figura 32.

Mapa de categorías sobre beneficios de la investigación en turismo

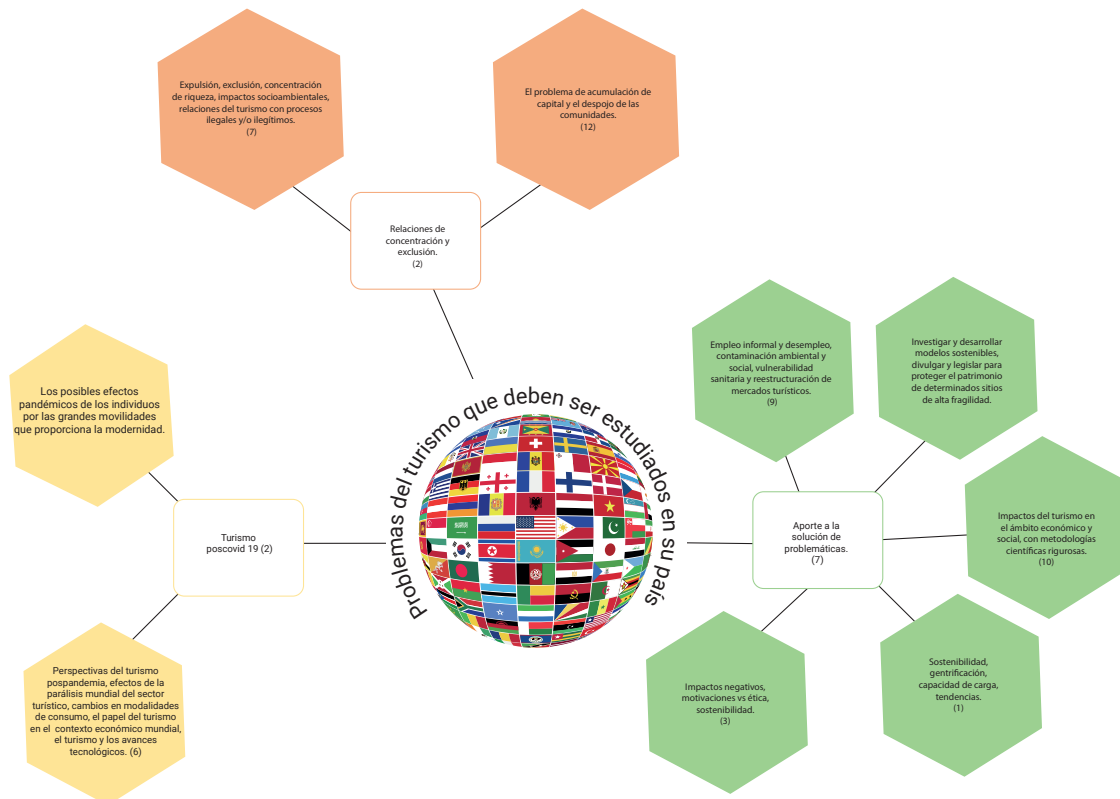


En lo referente a la pregunta ¿Cuáles son los principales problemas del turismo que deben ser estudiados en cada uno de sus países? Los investigadores coinciden en la preocupación por los aspectos de sostenibilidad del turismo en todas sus dimensiones. Situación similar a la expuesta en la pregunta sobre los problemas que se debían investigar en el mundo. Es decir que la inquietud por una práctica turística sostenible y sus efectos e impactos económicos, sociales y ambientales es una constante en el mundo y en los países de procedencia de los investigadores (México y Colombia). Propender por el desarrollo de modelos de turismo sostenibles y legislar para proteger el patrimonio afloran como problemáticas en estos países.

Las otras dos categorías sobre los problemas que se deben investigar tienen menos frecuencia en términos de códigos dentro del ejercicio de análisis cualitativo, pero vale la pena su mención por la postura crítica de las temáticas. Las relaciones de concentración y exclusión emergen como una segunda categoría impulsada por hechos como la concentración de riqueza y despojo o exclusión de comunidades ocasionado por la práctica turística. Finalmente, los problemas asociados al turismo después del COVID-19 relacionados con el surgimiento de nuevas modalidades de consumo, cambios en las movilidades de las personas o incluso los efectos económicos de la parálisis mundial para estos países de América.

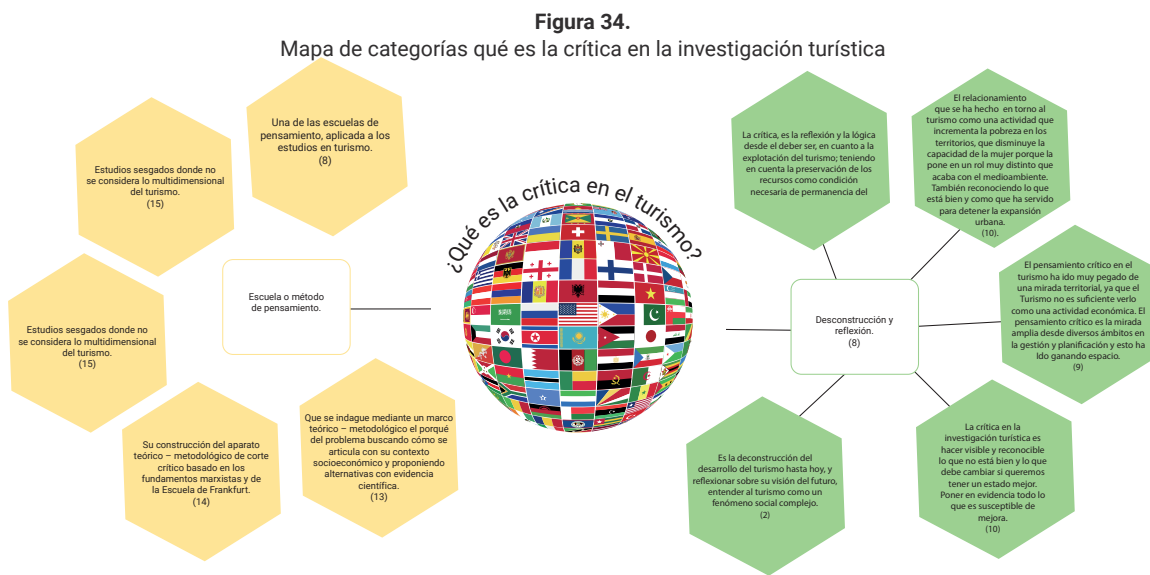
Figura 33.

Mapa de categorías sobre problemas del turismo a estudiar en México y Colombia



Las opiniones de los investigadores encuestados sobre lo que consideran que es la crítica en el estudio e investigación del turismo se pudieron agrupar en dos categorías. Predomina la categoría para la cual la crítica en la investigación turística es un proceso de deconstrucción y reflexión sobre las formas tradicionales de estudiar, entender, ver y hacer turismo. En esta categoría los investigadores manifiestan la necesidad de comprender el turismo bajo la dinámica de la complejidad y la multidimensionalidad, de visibilizar los problemas a futuro del turismo y otros aspectos críticos como la forma en la cual el turismo incrementa la pobreza o disminuye la capacidad de la mujer.

La segunda categoría agrupa una visión que considera la crítica como una escuela de pensamiento o método de investigación para aplicarse a los estudios en turismo.



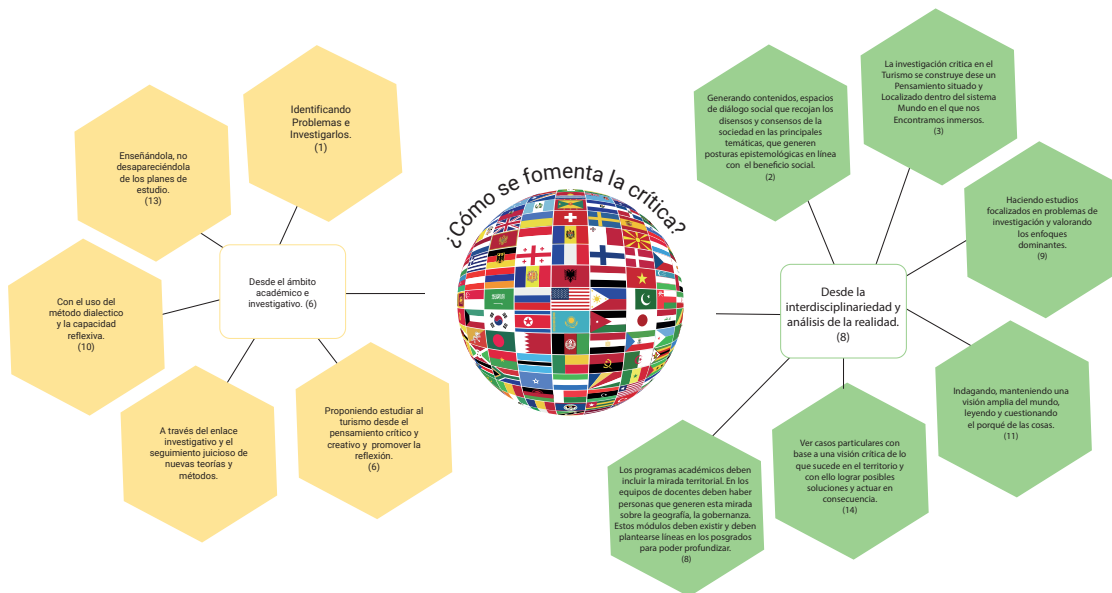
Los investigadores encuestados consideran que fomentar la crítica en la investigación turística se puede hacer desde dos ámbitos:

- **Desde la interdisciplinariedad y análisis de la realidad:** en esta línea confluyen opiniones que consideran urgente la necesidad de otras miradas al turismo en los equipos docentes que permitan esa construcción de un objeto de estudio desde la interdisciplinariedad. Esas miradas pasan por la geografía y otras disciplinas con enfoque territorial que permita a los estudiantes e investigadores tener una visión amplia del mundo y unas posturas que cuestionen el *statu quo* dominante en la industria del turismo. Así mismo consideran necesario un diálogo social, un pensamiento situado y localizado y un cuestionamiento a los enfoques dominantes.

- **Desde el ámbito académico e investigativo:** consideran los investigadores que los procesos docentes son claves para fomentar la crítica, promoviendo la reflexión y la investigación desde el pensamiento crítico, creativo y el uso del método dialéctico.

Figura 35.

Mapa de categorías sobre cómo fomentar la crítica en la investigación turística



4.6.3 Discusión de los resultados

El enfoque predominante en los trabajos de los investigadores encuestados es mixto (66 %). Sin embargo, cuando se indaga sobre el enfoque predominante en la investigación turística en un porcentaje mayor consideran que es cuantitativo (33 %) y mixto (33 %), esto muestra que, aunque se ha dado un avance al respecto de una investigación en el turismo con un enfoque más amplio, menos unilateral, todavía siguen produciéndose, en un porcentaje significativo, investigaciones que desdibujan las realidades y problemáticas en torno al quehacer del turismo.

Como se mostró en la selección de la muestra, los investigadores elegidos fueron los que, mediante el análisis realizado, mostraban una tendencia hacia la crítica en sus investigaciones, por tanto, era de esperarse que un porcentaje importante manifestara que realiza sus investigaciones con un enfoque crítico (33 %), pero también se observa que algunos de estos continúan con el enfoque tradicional positivista (28 %). Además, es más preocupante cuando se indaga por las perspectivas que ellos consideran predominantes en la investigación turística, solo aparece un porcentaje muy pequeño del 6 % que considera un enfoque crítico. Lo que muestra que la visión de asumir el turismo desde un enfoque crítico es muy incipiente

Para los investigadores encuestados el valor de la teoría para la investigación en turismo radica en que posibilita su aplicación (39 %) y reconstrucción (39 %), lo cual es una respuesta alentadora ya que el 39 % la ve como un medio para realizar una reconstrucción al respecto, y esto posibilita un cambio en la forma como se concibe el turismo y todas sus diferentes aristas. Pero, en lo que hace referencia a la metodología, algunos investigadores encuestados consideran la metodología como algo meramente procedimental, lo cual es desalentador porque según el paradigma mostrado en este trabajo, la metodología es básica para poder mirar los resultados con una visión holística y menos sesgada hacia los intereses predominantes. Cabe resaltar, que se encontró un porcentaje alto que está tratando de hacer una reconstrucción, lo cual permite vislumbrar posiciones diferentes a las tradicionales.

De lo dicho en los párrafos anteriores se puede deducir que los investigadores consideran que el turismo aún tiene vacíos con respecto a sus consistencias y construcción teórico-metodológica, lo que incide notablemente en el bajo nivel de desarrollo del conocimiento y la investigación turística en México y más en Colombia.

Un análisis más profundo de los temas que deben investigarse según los encuestados, permite identificar otras categorías que comienzan a emerger con fuerza, como son las problemáticas asociadas a la gestión de destinos turísticos y a la gestión empresarial del turismo, y una última categoría que, si bien no es la predominante, plantea tópicos emergentes de estudios críticos como es el rol de la mujer dentro del desarrollo turístico o los problemas del turismo basado en su origen de apropiación y acumulación de capital. Estas líneas de investigación emergentes permiten vislumbrar un panorama alentador hacia un avance en el paradigma crítico de los estudios e investigaciones y formas de concebir el turismo, planteando problemáticas que no habían sido develadas y que de alguna manera mostraba la investigación al servicio de los intereses capitalista.

Llama la atención que ante la pregunta de carácter abierto se tiende a confundir la perspectiva teórica metodológica con el enfoque (cualitativo, cuantitativo, mixto) y con el tipo de investigación (básica, aplicada o mixta). Un número importante de respuestas se enfocaron en lo cuantitativo, mixto o de carácter aplicado, lo cual fue asociado por los autores de este texto como perspectiva del positivismo.

En lo relacionado con la visión de los investigadores encuestados sobre lo que es la crítica en el turismo, es de considerar que un grupo de estos la considera como una escuela de pensamiento o método de investigación para aplicarse a los estudios en turismo, sin mencionar ninguna connotación sobre su importancia. Sin embargo, es alentador que, para otro grupo de ellos, la crítica en el turismo permite un proceso de deconstrucción y reflexión sobre las formas tradicionales de estudiar el fenómeno turístico, para construir el objeto de estudio desde la confluencia de la mirada interdisciplinaria, que posibilita tener una visión amplia del mundo y unas posturas que muestren diversos aspectos del fenómeno, tanto positivas como problemáticas. Esto muestra un panorama interesante de cambio, aunque es de resaltar que aún es muy incipiente.

CONCLUSIONES

El conocimiento del turismo se ha enriquecido, sin embargo, carece de una fundamentación sólida a partir de la criticidad, lo cual precisa una reflexión en retrospectiva para identificar si el problema nació en los años 40, cuando el capitalismo en su búsqueda de dominación absoluta pretendió que los investigadores, y por lo tanto la ciencia, fuera dominada por técnicas y políticas, o por la generación de puntos para poder sobrevivir dentro del barco de guerra llamado en diversos países como *sistema de investigadores*, tales son los casos de Colombia y México, ya que en ambos persiste la integración a grupos de investigación a sistemas que califican por medio de publicaciones y de puntajes. Esto ha generado que la mirada positivista sobre el fenómeno y las prácticas turísticas sigan imperando en los círculos de investigadores y que persista la investigación y la publicación de ciertos aspectos del turismo para dar cumplimiento a los requerimientos de las publicaciones científicas que en su mayoría privilegian los enfoques cuantitativos por encima de la reflexión y la crítica, lo cual a la postre desestimula otros tipos de conocimiento necesarios para el futuro profesional en turismo y para el avance en el conocimiento turístico.

Para que la investigación turística pueda ser crítica, se deben replantear los modos de pensamiento capitalistas hacia una reflexión sustentable basada en la armonía con los recursos naturales y culturales que pueden ser un producto turístico, bajo el pensamiento reflexivo-práctico, que sea racionalmente crítico, pero sobre todo que esté fundamentado en la ética, como sustento para la creación del conocimiento y no solo el parafraseo y replicación.

En los diversos enfoques que se mostraron en este libro, y su relación con la teoría crítica, se denota ampliamente que los enfoques están relacionados entre sí pues no se puede hablar de sustentabilidad sin considerar el género como una parte central en las investigaciones innovadoras y los discursos en el tema; o aludir a la política y la cultura sin abordar la crítica del dominio capitalista al solo pretender utilizar recursos mediante la mercantilización de la cultura y el patrimonio, para seguir empoderando a unos cuantos grupos de elite.

Pueden ser muchas más variantes temáticas las que son factibles de analizar a través de la teoría crítica y el turismo, la cuestión es reconocer la necesidad de emprender el viaje orientado más que a la crítica de contenidos, hacia la construcción de contenidos críticos con base en los retos y tendencias a los que se enfrenta el turismo y su actividad en un contexto complejo y complicado, como lo que está implicando la pandemia no solo en la salud, sino en lo económico, cultural, psicológico, político y social en el que se ubica la práctica y realización del turismo. Que esta teoría permita construir metodologías y conceptualizaciones propias para una actividad que lleva cientos de años llevándose a cabo, y que ha demostrado que no importan las clases sociales, emergencias sanitarias, desastres naturales o culturales, la actividad turística persiste a través del tiempo y el espacio, por ende las metodologías de análisis, los conceptos que sustentan este objeto

de estudios y las teorías que se fundamenten en torno a él, deben ser pertinentes y no producto de plagios, parafraseo o adaptaciones simbólicas mediáticas, con el fin de generar un *statu quo* entre los investigadores, entre los gobiernos locales, nacionales o internacionales, así como entre las organizaciones que están inmersas en la actividad turística.

Entender qué es el conocimiento del turismo, implica reconocer los retos epistémicos que de la construcción de este se tiene, y que hay diversas tendencias que le dan fundamento, y que en ellas existen ideologías que los sustentan, muchas de las cuales aparentan “crítica” sin gestar los cambios requeridos.

La concepción absolutista del conocimiento es síntoma de una visión científicista que ha entrampado el avance y no solo las discusiones del estatus del corpus teórico-metodológico del turismo en aras de mantener un discurso colonizador de los individuos, de las realidades.

Determinar el problema del conocimiento del turismo no es una actividad ociosa, es una necesidad para transitar hacia esquemas que permitan mejor comprensión del fenómeno, pero también de consolidar su propio conocimiento. Tal tarea solo será posible a través de ejercitar la crítica reflexiva. Lamentablemente, la criticidad no es una actividad que se ejercite comúnmente entre los investigadores del turismo por varias razones: la prevalencia de una visión tradicional científicista de construir conocimientos, una falta de formación en el área de investigación y una aparente desconexión de los investigadores con las realidades a investigar.

El sentido de *crítica* en el turismo se ha caracteriza por una aparente *denuncia* de los hechos que afectan, pero que en realidad no hay cambio en una visión, ni en la realidad misma. El llamado que el mundo actual hace a los investigadores del turismo es pensar y repensar con sentido crítico, más allá de la crítica denunciatoria, el reto es plantear soluciones a los problemas puntuales que acarrea el turismo como son la inequitativa distribución de los beneficios de este para todos, las prácticas poco éticas en el desarrollo y operación del turismo, el turismo y la justicia social, el turismo y las relaciones de poder. Todos estos bajo un enfoque de criticidad, reflexión e interpretación.

Es necesario fomentar la crítica, pero también contar con las condiciones para ejercitarla. Romper con la pasividad intelectual implica mostrar cómo actúa la intencionalidad, la abstracción, el juicio, el argumento. Aunque algunos investigadores aún consideren que es ocioso hablar de crítica en la construcción de conocimientos, es vital formar a los futuros investigadores en una visión que tiene una orientación inter y transdisciplinaria. La epistemicidad en el turismo es un discurso por construir con nuevos sentidos y significados que transforman no solo los conocimientos producidos, sino la realidad misma.

Las comunidades académicas y científicas del turismo se constituyen como agrupaciones que, en su mayoría, trabajan estudios que no aportan al conocimiento del turismo y tampoco a la solución de los problemas reales y prácticas del fenómeno, esto se debe en gran medida a la falta de visión de conjunto. Se requiere que los investigadores del turismo en América construyan una mirada integral del fenómeno desde la transdisciplinariedad donde diferentes miradas disciplinares permitan construir debates epistemológicos, plantear nuevas e innovadoras metodologías para resolver los problemas complejos que tiene el turismo, máxime ahora a partir de la pandemia generada por el COVID-19.

El avance en el conocimiento turístico requiere que las comunidades académicas y los grupos de investigación privilegien la diversidad por encima de la endogamia académica, abran el debate del turismo y construyan con profesionales de otras disciplinas de las ciencias sociales esos objetos de estudios y esos métodos innovadores. La cultura del trabajo individual y los egos académicos impiden procesos interdisciplinarios que permitan analizar la totalidad por encima de la fragmentación del conocimiento disciplinar y dar respuesta oportuna a los problemas y necesidades actuales del turismo.

REFERENCIAS

- Airey, D. (2008). In Search of a Mature Subject. *Journal of Hospitality, Leisure, Sport and Tourism*, 7(3), 101-103.
- Airey, D. (2013). Forty Years of Tourism Education and Research. *Poznań University of Economics Review*, 13(4), 11-19.
- Airey, D. (2015). 40 years of tourism studies: a remarkable story. *Tourism Recreation Research*, 40(1), 6-15. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>.
- Aitchison, J. (2010). *Aitchison's Linguistics: A practical introduction to contemporary linguistics*. Hachette.
- Alcántara, A. (2003). La investigación educativa en México y Brasil. *Revista de La Educación Superior*, 32(126), 163-169
- Althusser, L. y Balibar, É. (1967). *La revolución teórica de Marx*. Siglo XXI.
- Althusser, L. y Balibar, É. (1965). *Para leer el capital* (Trad. María Harnecker. Tomo II). Francois Maspéro.
- Álvarez, A., Mantecón, A. y Puertas, I. (2019). *Sociología del turismo*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Apostolopoulos, Y. et al. (2001). *The sociology of tourism: theoretical and empirical investigations*. Routledge.
- Arias, E., Nechar, M., Panoso, A. y Valdés, R. (2013). Teoría crítica y turismo. *Revista Hospitalidade*, 10(2), 332-349.
- Ateljevic, I., Morgan, N. and Pritchard, A. (2007). *The Critical Turn in Tourism Studies. Innovative Research Methodologies*. Elsevier.
- Bachelard, G. (2007). *La formación del espíritu científico* (Trad. José Babini). Siglo XXI.
- Balmes, J. (1964). *El criterio*. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmccj898>.
- Baloglu, S. and McCleary, K. (1999). A model of destination image formation. *Annals of Tourism Research*, 26(4), 868-897. [https://doi.org/10.1016/S0160-7383\(99\)00030-4](https://doi.org/10.1016/S0160-7383(99)00030-4).
- Barnett, R. (1992). *Improving higher education: Total Quality Care*. McGraw-Hill Education.
- Becher, T. and Trowler, P. (2001). *Academic Tribes and Territories* (2 Ed.). Open University Press.
- Bertoncello, R. (2010). Investigación en turismo: logros y desafíos desde una perspectiva latinoamericana. *Aportes y Transferencias*, 14(1), 11-22.
- Bianchi, R. (2009). The 'Critical Turn' in Tourism Studies: A Radical Critique. *Tourism Geographies*, 11(4), 484-504 DOI:10.1080/14616680903262653.
- Blanché, R. (1973). *La epistemología* (Trad. A. Giralt Pont). Oikos-tau.

- Blázquez, M. y Cañada, E. (2011). *Turismo placebo. Nueva colonización turística: del Mediterráneo a Mesoamérica y el Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico*. Edisa.
- Bodio, L. (1899). Sull espansione coloniale:discusione dell Associazione económica liberale. *Giornale degli Economista*, 10, 72-82.
- Botterill, D. (2007). A realist critique of the situated voice in tourism studies. En I. Ateljevic et al. (eds.), *In The critical turn in tourism studies* (pp. 143-152). Routledge.
- Bourdieu, P. (2001). *El oficio del científico: ciencia de la ciencia y reflexividad*. Anagrama.
- Bowen, J. (2005). Managing a research career. *International Journal of Contemporary Hospitality Management*, 17, 633-637.
- Bravo, J. (2006). *Stendhal viajero: memorias de un turista*. <https://revistas.ucm.es/index.php/RFRM/article/view/RFRM0606220189A>.
- Butler, R. (1980). The concept of the tourist area life-cycle of evolution: implications for management of resources. *Canadian Geographer*, 24(1), 5-12.
- Butler, R. (1990). Alternative Tourism: Pious Hope or Trojan Horse? *Journal of Travel Research*, 28(3), 40-45. <https://doi.org/10.1177/004728759002800310>
- Campodónico, R. y Chalar, L. (2010). Turismo: una ciencia en construcción. Ponencia presentada al GT "Epistemología y análisis crítico del turismo" del VI Seminario de Pesquisa em Turismo do MERCOSUL. Caxias do Sul, 9 e 10 de julio.
- Carrera, G. (2016). *La elaboración de planes de salvaguardia con participación ciudadana para el patrimonio inmaterial agropecuario y pesquero*. [Tesis doctoral] Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Doi: <https://doi.org/10.33349/2016.0.3835>.
- Castillo, M. (1992). *Metodología de la investigación turística. De viejos modelos a nuevos modelos*. Editur.
- Castillo, M. y Panosso, A. (2014). Epistemología del turismo: escuelas teóricas y propuesta crítica. *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo. RBTUR*, 8(1), 120-144.
- Castillo, M., Tomillo, F. y García, F. (2010). *Principales tendencias de la investigación turística en España y Europa*. Universidad Europea Miguel de Cervantes.
- Chávez, R., Bravo, M., Romo, E., Cornejo, J. y Espinoza, R. (2019). Contribución científica de los cuerpos académicos en turismo de México. *Revista Iberoamericana de Turismo*, 9, 78-103. <https://doi.org/10.2436/20.8070.01.144>.
- Cohen, E. (1979). A Phenomenology of Tourist Experiences. *Sociology*, 13, 179-201. <https://doi.org/10.1177/003803857901300203>.
- Cohen, E. (1996). The sociology of tourism; approaches, issues, and findings. En L. Apostolopoulo (ed.), *The sociology of tourism; theoretical and empirical investigation* (pp. 51-71). Routledge.
- Cohen, E. (2002). Authenticity, Equity and Sustainability. *Journal of Sustainable Tourism*, 10(4), 267-276.

- Cohen, E. (2019). Robbed: a serial autoethnography of a tourism researcher as a robbery victim. *Tourism Recreation Research*, 44(4), 507-515.
- Cohen, E. and Cohen, S. (2012). Tiger Tourism: From Shooting to Petting. *Tourism Recreation Research*, 37(3), 193-204, <https://doi.org/10.1080/02508281.2012.11081708>.
- Cohen, S. and Cohen, E. (2019). New directions in the sociology of tourism. *Tourism*, 22(2), 153-172 <https://doi.org/10.1080/13683500.2017.1347151>.
- Colciencias. (2018). *Modelo de medición de grupos de investigación, desarrollo tecnológico o de innovación y de reconocimiento de investigadores del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación*. Colciencias.
- Colom, D. (2004). *El papel de la investigación educativa en un mundo cambiante*. Congreso de Gerencia Educativa Nurrula.
- Comic, D. (1989). Tourism as a subject of philosophical reflection. *Revue de Tourisme*, 44(2), 6-13.
- Conde, N. (2004). Breve historia del movimiento de la hermenéutica analógica (1993-2003). *Dianoia*, (52), 147-162.
- Conde Gaxiola, N. (2007). Hermenéutica analógica, filosofía y derechos humanos. *Andamios: Revista de Investigación Social*, 3(6) 241-254 DOI: 10.29092/uacm.v3i6.322.
- Conde Gaxiola, N. (2008). ¿Es posible una teoría hermenéutica en el estudio del turismo? *Teoría y Praxis*, (5), 197-211.
- Cooper, C., Shepherd, R. and Westlake, J. (1994). *Tourism and hospitality education*. University of Surrey.
- Coronado, M. y Estévez, E. (2016). Pertinencia social de una universidad pública en México, desde la visión de estudiantes, empleadores y docentes. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 7(20), 172-189. <https://doi.org/10.22201/iissue.20072872e.201>.
- Darbellay, F. and Stock, M. (2012). Tourism as complex interdisciplinary research object. *Annals of Tourism Research*, 39(1), 441-458 DOI: [org/10.1016/j.annals.2011.07.002](https://doi.org/10.1016/j.annals.2011.07.002).
- Dean, M. (1976). *The tourist: a new theory of the leisure class*. Schocken.
- Débord, G. (1967). *La sociedad del espectáculo* (Trad. Rodrigo Vicuña Navarro). Naufragio.
- Delgado, F. (2008). Retos actuales de la investigación educativa. *Actualidades Investigativas en Educación*, 8(3), 1-18.
- Descartes, R. (2012). *Discurso del método* (Trad. Antonio Gual Mir). EDAF.
- Dirección General de Educación Superior Universitaria. (2011). *Plan Estratégico del Programa de Mejoramiento del Profesorado*. DGEU.
- Echtner, C. and Jamal, T. (1997). The disciplinary dilemma of tourism studies. *Annals of Tourism Research*, 24(4), 868-883.

- De Esteban, J. y Antonovica, A. (2010). El ecoturismo como modelo internacional de desarrollo sostenible del turismo cultural. *Teoría y Praxis*, (8), 2010, 43-53.
- Fastoso, F. and Whitelock, J. (2011). *Why is so little marketing research on Latin America published in high quality journals and what can we do about it?: Lessons from a Delphi study of authors who have succeeded*. <https://doi.org/10.1108/02651331111149967>
- Feyerabend, P. (2010). *Tratado contra el método: esquema de una teoría anarquista del conocimiento* (Trad. Diego Ribes. 6a ed.). Tecnos.
- Flores, V. y Mariña, A. (1999). *Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*. FCE.
- Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber* (Trad. Aurelio Garzón del Camino). Siglo XXI.
- Franco, I., Giraldo, C., López, L. y Palmas, Y. (2020). *Modelos sistémicos y sus implicaciones para el estudio de destinos turísticos: aplicaciones en casos locales*. Fondo Editorial Remington.
- Frankenberg, G. (2011). Teoría crítica. *Academia. Revista sobre Enseñanza del Derecho*, 9(17), 67-84.
- Franklin, A. and Crang, M. (2001). *The Trouble with Tourism and Travel Theory*. *Tourist Studies*.
- Fraser, W. (1891). *The Business Of Travel: A Fifty Years' Record Of Progress*. Cook and Son.
- Freitag, B. (1994). *A teoría crítica: ontem e hoje*. Editora Brasiliense.
- Gandler, S. (2009). *Fragmentos de Frankfurt. Ensayos sobre la teoría crítica*. Siglo Veintiuno Editores.
- García, J. y Organista, J. (2006). Motivación y expectativas para ingresar a la carrera de profesor de educación primaria: un estudio de tres generaciones de estudiantes normalistas mexicanos de primer ingreso. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8(2), 1-17.
- Getino, O. (2002). *Turismo. Entre el ocio y el negocio. Identidad cultural y desarrollo económico para América Latina y el Mercosur*. Ediciones CICCUS.
- Gibson, H. (2001). *Gender in tourism: Theoretical perspectives. Women As Producers and Consumers of Tourism*. https://www.researchgate.net/publication/286175497_Gender_in_tourism_Theoretical_perspectives.
- Goldstone, P. (2003). *Turismo. Más allá del ocio y del negocio*. Editorial Debate.
- Gómez, S. (2012). *Educación superior e investigación turística. Retos, problemas y desilusiones*. Editorial Página Seis.
- González, A. (2009). El turismo desde un enfoque de sociología constructivista. *Teoría y Praxis*, 6, 107-122.

- González, A. (2010). El turismo en la sociología contemporánea, una aproximación. *Turismo y Sociedad*, 11, 119-142. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/tursoc/article/view/2831>.
- González, A. (2011). Uso turístico de los recursos naturales. En C. Pozo y N. Armijo (eds.), *Riqueza biológica de Quintana Roo. Un análisis para su conservación* (pp 107-201). Conabio-Ecosur.
- Goodson, L. and Phillimore, J. (2004). *Qualitative Research in Tourism: Ontologies, Epistemologies and Methodologies*. Routledge.
- Graburn, N. (1984). The evolution of tourist arts. *Annals of Tourism Research*, 11(3), 393-419, [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(84\)90029-X](https://doi.org/10.1016/0160-7383(84)90029-X).
- Habermas, J. (1971). *Perfiles filosófico-políticos*. Taurus.
- Habermas, J. (1972). *Teoría y praxis*. Taurus.
- Habermas, J. (1985). *El discurso filosófico de la modernidad*. Taurus Humanidades.
- Habermas, J. (1986). *Conocimiento e interés* (Trad. Manuel Jiménez Manuel y otros). Taurus.
- Habermas, J. (1987). *Ciencia y técnica como ideología*. Tecnos.
- Habermas, J. (1989). *Teoría de la acción comunicativa I: racionalidad de la acción y racionalización social* (Trad. M. Jiménez Redondo). Taurus.
- Habermas, J. (1990). *Pensamiento postmetafísico*. Taurus.
- Hall, C. (1994). *Tourism and politics: Power, policy and place*. John Wiley.
- Hall, C. (2002). Travel safety, terrorism and the media: the significance of the issue-attention cycle. *Current Issues in Tourism*, 5(5), 458-466.
- Hall, C. (2010). Crisis events in tourism: subjects of crisis in tourism. *Current Issues in Tourism*, 13(5), 401-417. <https://doi.org/10.1080/13683500.2010.491900>.
- Hernández, E. y Restrepo, F. (1987). *La llave del griego*. Instituto Caro y Cuervo.
- Hiernaux, D. y González, C. (2014). Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación. *Revista de Geografía Norte Grande*, (58), 55-70, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022014000200004>.
- Higgins-Desbiolles, F. (2020). Socialising tourism for social and ecological justice after COVID-19. *Tourism Geographies*, 22(3), 610-623., 22(3), 610-623.
- Hollinshead, K. (1933). Ethnocentrism in tourism. *VNR's encyclopedia of hospitality and tourism*, 652-662.
- Hollinshead, K. and Aitchison, P. (2010). Tourism studies and confined understanding: The call for a new sense postdisciplinary imaginary. *Tourism Analysis*, 15(4), 499-512.
- Horkheimer, M. (1932). *Teoría crítica*. Amorrortu Editores.
- Horkheimer, M. (2008). *Teoría tradicional y teoría crítica*. Amorrortu.

- Horkheimer, M. y Adorno, T. (1998). *Dialéctica de la ilustración: fragmentos filosóficos* (Trad. J.J. Sánchez). Trotta.
- Hunziker, W. and Krapf, K. (1942). *Grundriss der allgemeinen Fremdenverkehrslehre*. Polygraphischer Verlag.
- Ioannides, D. and Apostolopoulos, Y. (1999). Political instability, war, and tourism in Cyprus: Effects, management, and prospects for recovery. *Journal of Travel Research*, 38(1), 51-56. <https://doi.org/10.1177/004728759903800111>.
- Jafari, J. (1994). La cientifización del turismo. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 3(1), 7-36.
- Jafari, J. (2005). *Tourism research: Revamping old challenges for integrative paradigms*. Anales VII Congreso Nacional y I Internacional de Investigación Turística.
- Jafari, J. and Aaser, D. (1988). Tourism as the subject of doctoral dissertations. *Annals of Tourism Research*, 15(3), 407-429. [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(88\)90030-8](https://doi.org/10.1016/0160-7383(88)90030-8).
- Jamal, T., Smith, B. and Watson, E. (2008). Ranking, rating and scoring of tourism journals: Interdisciplinary challenges and innovations. *Tourism Management*, 29(1), 66-78. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2007.04.001>.
- Jogaratnam, G., Chon, K., McCleary, K., Mena, M. and Yoo, J. (2005). An analysis of institutional contributors to three major academic tourism journals: 1992-2001. *Tourism Management*, 26(5), 641-648. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2004.04.002>.
- Jordan, F. and Aitchison, C. (2008). *Tourism and the sexualisation of the gaze: Solo female tourists experiences of gendered power, surveillance and embodiment*. Leisure Studies.
- Jovicic, Z. (1975). Tourism and geography. *Travel Research Journal*, 3, 12-22.
- Jovicic, Z. (1988). A plea for tourismological theory and methodology. *Revue de Tourisme*, 43(3), pp. 2-5, 43(3), 2-5.
- Kieffe, M. (2018). Conceptos claves para el estudio del turismo rural. *El periplo Sustentable*, (34), 8-43. <http://www.scielo.org.mx/pdf/eps/n34/1870-9036-eps-34-8.pdf>.
- Kieffe, M. (2018). Turismo rural comunitario y organización colectiva: un enfoque comparativo en México. *Revista Pasos*, 16(2), 429-441. 2018. <https://doi.org/10.25145/j>.
- Kinnair, V. and Hall, D. (1994). Tourism: a gender analysis. *Documents D'anàlisi Geogràfica*, 28, 215-218.
- Klimek, K. (2014). State tourism policies in Switzerland and selected good practices for polish tourism. *Folia Turistica*, 33, 35-61.
- Knebel, H. (1969). *Sociología del turismo. Cambios estructurales en el turismo moderno*. Hispano Europea.
- Kokalj, Z. (2007). Turbulent political circumstances bear on Colombians in a perpetual circle of violence. *Geografski Obzornik*, 2, 12-16.

- Korstanje, M. y Herrera, S. (2015). Ensayo de epistemología turística: del positivismo a la fenomenología. *Revista Turydes: Turismo y Desarrollo*, 8(19). https://www.researchgate.net/publication/291312457_ENSAYO_DE_EPISTEMOLOGIA_TURISTICA_del_positivismo_a_la_fenomenologia.
- Krippendorff, J. (1989). *Sociologia do Turismo: para uma nova compreensão do lazer e das viagens*. Civilização Brasileira.
- Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas* (Trad. Agustín Cotín). FCE.
- Ladkin, A. and Weber, K. (2008). Tourism and hospitality academics: Career profiles and strategies. *Journal of Teaching in Travel and Tourism*, 8(4), 373-393. <https://doi.org/10.1080/15313220903152902>.
- Lafargue, P. (1880). *Le droit à la paresse: La réfutation du Droit au travail*. Keuk Djuan.
- Latour, B. (1993). *Nunca hemos sido modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Debate.
- Law, R., Ye, Q., Chen, W. and Leung, R. (2009). An analysis of the most influential articles published in tourism journals from 2000 to 2007: A Google Scholar approach. *Journal of Travel and Tourism Marketing*, 26(7), 735–746. <https://doi.org/10.1080/105484>.
- Law, R. and Chon, K. (2007). Evaluating research performance in tourism and hospitality: The perspective of university program heads. *Tourism Management*, 28(5), 1203-1211. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2006.09.022>
- Leibenstein, H. (1950). Bandwagon, Snob and Veblen Effects in the Theory of Consumer Demand. *Quarterly Journal of Economics*, 64(2), 183-207.
- Leiper, N. (1979). The framework of tourism: toward a definition of tourism, tourist, and the tourist industry. *Annals of Tourism Research*, 6(4), 390-407, [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(79\)90003-3](https://doi.org/10.1016/0160-7383(79)90003-3).
- Leiper, N. (1981). Towards a cohesive curriculum in tourism: the case for a distinct discipline. *Annals of Tourism Research*, 8(1) 69-83.
- Leiper, N. (2000). An Emerging Discipline. *Annals of Tourism Research*, 27(3), 805-809.
- Leyva, G. (1999). Max Horkheimer y los orígenes de la teoría crítica. *Sociológica. Perspectivas Contemporáneas en la Teoría Social*, 14(40), 65-87.
- Lipovestky, G. (2002). *La era del vacío*. Anagrama.
- López, J. y López, M. (2004). Evolución y perspectivas del enfoque interdisciplinario en el estudio del turismo. *Estudios Turísticos*, 160, 31-44.
- López, S. (2010). Cuerpos académicos: factores de integración y producción de conocimiento. *Revista de la Educación Superior*, 39(155), 7-25. <http://www.scielo.org>.
- Liotard, J. (2012). *La posmodernidad (explicada a los niños)*. Gedisa.
- MacCannell, D. (1976). *La elaboración del turista*. Open Edition Journal.
- Maiso, J. (2009). Actualidad de la teoría crítica. *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, (1), 170-175.

- Marcuse, H. (1969). *La sociedad industrial y el marxismo*. Quintaria.
- Mardones, J. (2011). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Nota histórica de una polémica incesante*. Anthropos.
- Mardones, J. y Ursúa, N. (1999). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica*. Editorial Fontamara.
- McCarthy, T. (2002). *La teoría crítica de Jürgen Habermas* (Trad. Manuel Jiménez Redondo. 4a. ed.). Tecnos.
- Mejía, A., Barajas, L. y Fajardo, L. (2018). *Modelo de indicadores del desempeño de la educación. Documento metodológico. MIDE Universitario*. Ministerio de Educación Nacional.
- Meneses, J. (. (2013). *História & turismo cultural*. Autêntica.
- Miguélez, R. (1977). *Epistemología y ciencias sociales y humanas*. UNAM.
- Minciencias. (2022). *La ciencia en cifras*. <https://minciencias.gov.co/la-ciencia-en-cifras/grupos>.
- Molina, S. (2006). *El posturismo: turismo y posmodernidad*. Editorial Trillas.
- Molina, S., Rodríguez, M. y Cuamea, F. (1986). *Turismo alternativo un acercamiento crítico y conceptual*. Trillas.
- Monterrubio, C. (2017). Necesidades de la investigación turística en México. Reflexiones en el marco de la investigación internacional. *Dimensiones Turísticas, 1*, 31–52.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Unesco.
- Muñoz de Escalona y Lafuente, F. (1992). Crítica de la economía turística. Enfoque de oferta versus enfoque de demanda. [Tesis de doctorado]. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Departamento de Economía Aplicada III.
- Muñoz de Escalona y Lafuente, F. (2018). Racionalidad crítica y conocimiento del turismo. *Turismo y Sociedad, (23)*, DOI: 10.18601/01207555.n23.17, 283-292.
- Nava, C. y Castillo, M. (2017). Actualidad de la teoría crítica en los estudios de turismo. *Turismo y Sociedad, 20*, 49-74, <https://doi.org/10.18601/01207555.n20.03>.
- Nava, C., Castillo, M., Mendoza, R. y Vargas, E. (2014). La crítica en el pensamiento turístico. *Rosa dos Ventos, 6(3)*, 324-341.
- Nava, C., Lapointe, D. y Castillo, M. (2017). Turismo un objeto de estudio: propuesta metodológica a partir de las miradas de los investigadores. *Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento, 5(13)*, 13-27. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415>.
- Navas, L., Montes, F., Abolghasem, S., Salas, R., Toloo, M. and Zarama, R. (2020). *Colombian higher education institutions evaluation*. <https://doi.org/10.1016/j.seps.2020.100801>.
- Niding, M., Andueza, J. y Do Santos, V. (2016). Campo académico del turismo: articulaciones docencia-investigación. *Revista Realidad, Tendencias y Desafíos en Turismo, 14*, 187–202.

- Niding, M., Andueza, J., Farías, D., De los Ángeles, M. y Zamudio, A. (2011). El turismo como campo de investigación: Posiciones y miradas. *Realidad. Tendencia y Desafíos en Turismo*, (8), 24-48.
- Noguera, J. (1996). La teoría crítica: de Frankfurt a Habermas. Una «traducción» de la teoría de la acción comunicativa a la sociología. *Papers*, 50, 13-15.
- Organización Mundial de Turismo. OMT. (1991). *Conferencia Internacional sobre Estadísticas de Viajes y Turismo, celebrada en Ottawa en junio de 1991*. Organización Mundial del Turismo.
- Organización Mundial de Turismo. OMT. (1994). *Recomendaciones sobre las estadísticas del turismo*. OMT.
- Opperman, M. (2000). Triangulation: A Methodological Discussion. *International Journal of Tourism Research*, 2(2), 14-1145, [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1522-1970\(200003/04\)2:2<141::AID-JTR217>3.0.CO;2-U](https://doi.org/10.1002/(SICI)1522-1970(200003/04)2:2<141::AID-JTR217>3.0.CO;2-U).
- Ortiz, L. (2001). El proyecto de la teoría crítica. En L. Páez Díaz de León (ed.), *La escuela de Frankfurt. Teoría crítica de la sociedad*. UNAM-ENEP.
- Osorio, M. (2005). Hacia la construcción del objeto de estudio del turismo desde una perspectiva materialista crítica. Pasos. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 3(1), 41-61, <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2005.03.002>.
- Osorio, M. (2007). El carácter social del turismo: un análisis sistémico sobre su complejidad. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 16(4), 464-478.
- Osorio, M. (2008). I Congreso de Investigación Turística de la AMIT y VI seminario de Turismo y Sustentabilidad. Crónica de eventos. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 17.
- Ostalé, J. (2019). Popper y Kuhn sobre el progreso científico. *Investigación y Ciencia*. <https://www.investigacionyciencia.es/revistas/investigacion-y-ciencia/el-primer-mapa-3d-de-la-va-lctea-761/popper-y-kuhn-sobre-el-progreso-cientifico-17235>.
- Pacheco, A. y Cruz, M. (2008). *Metodología crítica de la investigación: lógica, procedimiento y técnicas*. Patria.
- Páez, L. (2001). *La Escuela de Frankfurt. Teoría crítica de la sociedad. Ensayos y textos*. Escuela Nacional de Estudios Profesionales. Campus Acatlán.
- Páez, L. (2009). *Teorías críticas de la modernidad. Ensayos y textos*. UNAM.
- Page, S. (2005). *Tourism and Transport: Global Perspectives*. Harlow.
- Palmas, D., Amore, A. and Serrano-Baquín, R. (2021). Harmonic Tourism Methodology: A proposal for tourism planning in rural communities. In S. Walia (ed.), *Community Based Tourism Management: Concepts, Issues and Implications*. Taylor & Francis Group.
- Palmas, D., Franco, I., López, L. y Giraldo, C. (2020). Sistemas complejos y turismo: aplicación del modelo de turismo armónico en dos localidades de países

- latinoamericanos. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 29(2), 354-372. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v29n2.79570>.
- Palmas, D., Serrano-Baquín, R. y Gutiérrez, J. (2017). Metodología del turismo armónico. Una propuesta de valoración de conocimientos para San Pedro Tultepec de Quiroga, Estado de México. *Nova Scientia*, 9(19), 717-750.
- Panosso, A. y Castillo, M. (2014). Epistemología del turismo: escuelas teóricas y propuesta crítica. *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo. RBTUR*, 8(1), 120-144.
- Panosso, A. y Castillo, M. (2016). *Turismo: Perspectiva crítica. Textos reunidos*. Triunfal Gráfica e Editora.
- Pearce, P. (1993). Defining tourism study as a specialism: a justification and implications. *TEOROS International*, 1, 25-32.
- Pearce, P. (2004). Theoretical innovation in Asia Pacific tourism research. *Asia Pacific Journal of Tourism Research*, 9 (1), 57-70. DOI 10.1080/1094166042000199639.
- Pearce, P. and Butler, R. (1993). *Tourism research: critiques and challenges*. Routledge.
- Pechlaner, H., Zehrer, A., Matzler, K. and Abfalter, D. (2004). A ranking of international tourism and hospitality journals. *Journal of Travel Research*, 42(4), 328–332. <https://doi.org/10.1177/0047287504263026>.
- Pérez-Ramírez, C. y Antolín-Espinosa, D. (2016). Programa pueblos mágicos y desarrollo local: actores, dimensiones y perspectivas en El Oro, México. *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 25(47), 218-242.
- Picazo, P. y Moreno, S. (2013a). Difusión de la investigación científica en turismo. El caso de México. *El Periplo Sustentable*, (24), 7-40.
- Picazo, P. y Moreno, S. (2013b). Difusión de la investigación científica Iberoamericana en turismo. *Revista Estudios y Perspectivas en Turismo*, 22, 828-853.
- Rodrigues, S. (2006). Madurez de la investigación científica en turismo, en Brasil y en el mundo. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 15(1), 81-92.
- Rodríguez, A., Santana, A. y Díaz, P. (2010). Las nuevas formas de turismo: causas y características. *Revista Brasileira de Pesquisa em Turism*, 4(3), 54-70. <https://doi.org/10.7784/rbtur.v4i3.357>.
- Rogozinskj, K. (1985). Tourism as a subject of research and integration of sciences. *Problemy Turystyki*, 4, 7-19.
- Ryley, R. W. and Love, L. L. (2000). The State of Qualitative Tourism Research. *Annals of Tourism Research*, 27, 164-187. [https://doi.org/10.1016/S0160-7383\(99\)00068-7](https://doi.org/10.1016/S0160-7383(99)00068-7).
- Santafé, V., Aguirre, X. y Álvarez, G. (2019). La investigación del turismo comunitario en el sur global: un análisis crítico de la literatura. *Tsafiqui. Revista Científica en Ciencias Sociales*, 10(12), 84-103. <https://doi.org/10.29019/tsafiqui.v12i1.558>.
- Secretaría de Turismo de México. SECTUR. (2001). ¿Qué es la RICIT? http://www.ricit.sectur.gob.mx/es_mx/RICIT/Que_es_la_RICIT.

- Secretaría de Educación Pública. México. (2006). *Programa de mejoramiento del profesorado (PROMEP). Un primer análisis de su operación e impactos en el proceso de fortalecimiento académico de las universidades públicas*. <http://promep.sep.gob.mx/infgene/PROMEPanálisis1.pdf>.
- Segovia-Pérez, M., Figueroa-Domecq, C. and Fuentes-Moraleda, L. (2018). Incorporating a gender approach in the hospitality industry: Female executives' perceptions. *International Journal of Hospitality Management*, 76(A) 184-193. <https://doi.org/10.1016/j.ijhm.2018.05.008>.
- Serrano-Barquín, R. (2008). Hacia un modelo teórico-metodológico para el análisis del desarrollo, la sostenibilidad y el turismo. *Economía, Sociedad y Territorio*, 8(26), 313-355.
- Severet, D., Tesone, D., Bottorff, T. and Carpenter, M. (2009). A World Ranking of the Top 100 Hospitality and Tourism Program. *Journal of Hospitality & Tourism Research*, 33(4), 451-470. <https://doi.org/10.1177/1096348009344210>.
- Sharpley, R. (2007). Flagship attractions and sustainable rural tourism development: The case of the Alnwick Garden, England. *Journal of Sustainable Tourism*, 5(2), 125-143.
- Sharpley, R. (2011). *The Study of Tourism: Past Trends and Future Directions*. Routledge.
- Sheldon, P. (1991). An authorship analysis of tourism research. *Annals of Tourism Research*, 18(3), 473-484. [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(91\)90053-E](https://doi.org/10.1016/0160-7383(91)90053-E).
- Smith, V. (1977). *Hosts and Guests: The Anthropology of Tourism*. University of Pennsylvania Press.
- Sönmez, S., Apostolopoulos, Y. and Tarlow, P. (1999). Tourism in crisis: Managing the effects of terrorism. *Journal of Travel Research*, 38(1), 13-18. <https://doi.org/10.1177/004728759903800104>.
- Sousa-Álvarez, A. (1994). *El ocio turístico en las sociedades industriales avanzadas*. J.M. Bosch Editor.
- Stuart, M. (2002). Critical Influences on tourism as a subject in UK Higher Education: Lecturer Perspectives. *Journal of Hospitality, Leisure, Sport and Tourism Education*, 1(1), 5-18. Doi:10.3794/johlste.11.2.
- Swain, M. (1995). Gender in Tourism. *Annals of Tourism Research*, 22(2), 247-266.
- Toledo, K. y Moreira, M. (2010). Evaluación de revistas científicas electrónicas brasileñas de turismo: desafíos en la búsqueda de calidad. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 19(2), 182-200.
- Tomillo, F. (2013). La hospitalidad como condición necesaria para el desarrollo local. *Revista Hospitalidade*, 10(2), 161-212.
- Tovar, L. y Castillo, M. (2015). *Hacia una reflexión crítica en el conocimiento turístico actual*. Simposio internacional de Investigación en Turismo y Nacional de Semilleros de Investigación en Turismo y Nacional de Semilleros de Investigación.

- Tovar, L., Castillo, M., Mendoza, R. y Tamayo, A. (2015). La visión crítica en el construir del conocimiento turístico. *Revista de Análisis Turístico*, (19), 33-44.
- Tribe, J. (1997). The indiscipline of tourism. *Annals of Tourism Research*, 24(3), 638-657.
- Tribe, J. (2001). Research paradigms and the tourism curriculum. *Journal of Travel Research*, 39(4), 442-448. <https://doi.org/10.1177/004728750103900411>.
- Tribe, J. (2002). The Philosophic Practitioner. *Annals of Tourism Research*, 29(2), 338-357. [https://doi.org/10.1016/S0160-7383\(01\)00038-X](https://doi.org/10.1016/S0160-7383(01)00038-X).
- Tribe, J. (2008). Tourism: A Critical Business. *Journal of Travel Research*, 46(39), 245-255. <https://doi.org/10.1177/0047287507304051>.
- Tribe, J., Xiao, H. and Chambers, D. (2012). The reflexive journal: Inside the black box. *Annals of Tourism*, 39(1), 7-35, <https://doi.org/10.1016/j.annals.2011.11.001>.
- Urry, J. (1990). *The Tourist Gaze*. Sage.
- Urry, J. (2002). Mobility and Proximity. *Sociology*, 36(2) 255-274, <https://doi.org/10.1177/0038038502036002002>.
- Vargas, E., Castillo, M. y Zizumbo, L. (2011). Turismo y sustentabilidad: una reflexión epistemológica. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20(3), 706-721.
- Veblen, T. (1899). *Teoría de la clase ociosa*. <https://www.omegalfa.es/titulos.php?letra=t>.
- Velázquez, M. (1996). *Mythos y utopía como estructura de la historia* (Vol. II). UAEM.
- Verneaux, R. (2005). *Epistemología general o crítica del conocimiento* (Trad. Luisa Medrano). Herder.
- Vizcaíno, L., Serrano, R., Cruz, G. y Pastor, M. (2016). Teorías y métodos en la investigación sobre turismo, género y mujeres en Iberoamérica: un análisis bibliográfico. *Cuadernos de Turismo*, (38), 485-501, <https://doi.org/10.6018/turismo.38.271531>.
- Vogeler, C. y Hernández, E. (2018). *El análisis científico del turismo*. Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Von Wiese, L. (1899). *Lo social en la vida y en el pensamiento*. Reis.
- Weaver, D. (2007). Towards sustainable mass tourism: Paradigm shift or paradigm nudge? *Tourism Recreation Research*, 32(3), 65-69. <https://doi.org/10.1080/02508281.2007.11081541>.
- Weaver, D. and Oppermann, M. (2000). *Tourism management*. John Wiley & Sons.
- Weaver, D., Buckley, R. and Wheeler, B. (2012). *Mass tourism and sustainability: Can the two meet?* <https://doi.org/10.21832/9781845413439-005>.
- Wellmer, A. (1988). Intersubjetividad y razón. En L. Olivé (comp.), *Racionalidad. Siglo XXI* (pp. 225-266). FCE.
- Whyte, K. and Mian, A. (2012). *Abandon hope: The importance of remaining critical*. Ponencia presentada en la 22ª Conferencia Anual cauthe, Melbourne.

- Witt, S., Brooke, M. and Buckley, P. (1991). *The management of international tourism*. Unwin Hyman.
- Wolff, F. (1933). *The Tourist Movement: An Economic Study*. P. S. King & Son.
- Yrigoy, I. (2012). Reseña de *Turismo placebo*. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 59(2), 513-515, Universitat de les Illes Balears.
- Zúñiga, A. (2015). Análisis de la investigación y el desarrollo turístico en Colombia. *Revista Espacios*, 36(18), 9. https://www.researchgate.net/publication/283052975_Analisis_de_la_Investigacion_y_Desarrollo_Turistico_en_Colombia

AUTORES

Marcelino Castillo Nechar

Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por el CIDHEM de Morelos. Posdoctor en Ciencias Jurídicas y Económicas del Turismo por la Universidad Europea Miguel de Cervantes de España. Licenciado en Turismo. Maestro en Investigación Turística por la UAEM. Especialista en Estrategias Psicopedagógicas, por la Universidad Lasalle. Profesor e investigador de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEM. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores en México nivel II. Toluca, México.

marcanec62@hotmail.com - <http://orcid.org/0000-0003-4894-8813>

Claudia María Giraldo Velásquez

Doctora en Turismo de la Universidad de San Martín de Porres. Magíster en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana. Profesional en Matemáticas de la Universidad Nacional de Colombia. Docente investigadora de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. Medellín, Colombia.

cgiraldo@colmayor.edu.co - <http://orcid.org/0000-0002-5533-138X>

Ledys Vianey López Zapata

Doctoranda en Turismo de la Universidad de Islas Baleares. Magíster en Estudios Urbano-Regionales de la Universidad Nacional de Colombia. Administradora de empresas turísticas de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. Docente asociada del Colegio Mayor de Antioquia. Docente de posgrado de la Universidad del Azuay en Ecuador. Subsecretaria de Turismo de Medellín. Medellín, Colombia.

ledys.lopez@colmayor.edu.co - <http://orcid.org/0000-0001-7714-5740>

Yanelli Daniela Palmas

Doctora en Estudios Turísticos de la Universidad Autónoma del Estado de México. Diplomada en Estrategias de Gestión Turística Municipal Integral por la OEA. Licenciada en Turismo por la Universidad Autónoma del Estado de México. Profesora en diferentes instituciones (UAEMEX, La Salle Bajío y UVM). Encargada del Despacho de Dirección de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEM. Profesora y Directora Editorial de la revista El Periplo Sustentable. México nivel II. Toluca, México.

hashir04@hotmail.com - <http://orcid.org/0000-0002-7158-0212>

De los presupuestos teóricos y metodológicos del turismo:
la perspectiva crítico-reflexiva

Este libro se terminó de editar en noviembre de 2022

La presente obra es el resultado de una investigación realizada entre investigadores de instituciones de educación superior de México y Colombia.

El contenido aborda temas cruciales en la investigación y el conocimiento del turismo bajo la perspectiva crítica. Allí se ponen a discusión temas controversiales: la reflexión filosófica y epistemológica, el abordaje teórico y el diseño metodológico como posibilidad de trabajar la criticidad del turismo en contraposición con posturas académicas convencionales y con el discurso oficial que ha cosificado este campo de estudio.

La pretensión se centra en la necesidad de actualizar la investigación del turismo, no solo con temáticas, sino en el sentido de renovación de estrategias teórico-metodológicas que son decisivas para afrontar con otros argumentos los retos que plantea la sociedad posmoderna en la que se desarrolla el turismo hoy.